



C O R P O R A C I Ó N

Latinobarómetro

Informe 2024

LA DEMOCRACIA RESILIENTE

El año 2024 nos sorprende con un aumento de cuatro puntos porcentuales de apoyo a la democracia llegando al 52%, un récord de expectativas económicas personales positivas, un aumento en el apoyo a la economía de mercado a la vez que con mucho ahínco en señalar las falencias de lo que la región no ha alcanzado a hacer en éstas cuatro décadas desde el inicio de la transición.

El deterioro democrático visto desde 2010 hasta hoy 2024 se detiene, y se revierte. Las elecciones de 2024 terminan con la ola de alternancias, re-eligiendo al oficialismo en tres países.

Se acaba el pesimismo económico con que salimos de la pandemia y se produce un récord de presión de expectativas sobre los gobiernos, la gente cree que estará mejor en el futuro que lo que estarán sus países, lo que es una contradicción.

La democracia se vuelve súbitamente resiliente en un grupo no menor de países. Al mismo tiempo que se identifican más claramente los países cuyas democracias tienen importantes debilidades. Casi treinta años de mediciones desde 1995 con muchos altos y bajos, y malos períodos, no logran matar a las democracias como tantos auguran, ni tampoco declararlas desahuciadas.

El proceso de consolidación es simplemente lento, con avances y retrocesos, hay dos ámbitos centrales sobre los cuales hay que avanzar para llegar a la meta. Por una parte el desmantelamiento de las desigualdades, por otra el desmantelamiento de los autoritarismos, siendo más fácil el primero que el segundo. Los partidos políticos están agotados, el parlamento extenuado como institución, el sistema judicial deslegitimado, la elites desacreditadas, se requiere que éstos respondan a las demandas. Sin embargo, las recientes elecciones en México, República Dominicana, Argentina muestran que la política puede dar vuelta los públicos a actitudes positivas. El liderazgo político hace la diferencia en la conducción de los pueblos hacia la democracia. Los pueblos quieren cambios que den solución a los problemas.

Por su parte el desmantelamiento de las desigualdades requiere crecimiento económico y la instalación de garantías sociales para los que no se la pueden.

El año 2024 muestra que se puede revertir incluso los negativos de una década. La democracia se puede volver resiliente.

BANCO DE DATOS EN LÍNEA

www.latinbarómetro.org



INTRODUCCIÓN -TRES SIGLOS EN CUATRO DÉCADAS	4
i. La carrera por la democracia	5
ii. Los presidentes de América Latina	11
INFORME DE RESULTADOS	16
I. LA ECONOMÍA	17
1.1.Optimismo económico familiar rompe récord	17
1.2 La economía nacional sin avances	18
1.3 La más alta presión de expectativas	20
1.4 La economía como problema principal	21
1.5 La delincuencia como temor	23
1.6 Suben bonos de la economía de mercado	24
II. EL BIENESTAR	24
2.1 Perciben mayor satisfacción con la vida	24
2.1 Mejora la percepción de progreso	25
III. LA DEMANDA POR CAMBIOS	28
IV. LA DEMOCRACIA	29
4.1 EL APOYO A LA DEMOCRACIA	29
4.1.1 La indiferencia al tipo de régimen	32
4.1.2 Prefiero un régimen autoritario	33
4.1.3 Los demócratas gobiernistas	34
4.1.4 El perfil sociodemográfico de la democracia	35
4.2 LA DEMOCRACIA CHURCHILLIANA	36
4.3 AUTOEVALUACIÓN DE LA DEMOCRACIA	39
4.4 SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	40
4.5 BALANCE DEMOCRÁTICO	42
4.6 ACTITUDES HACIA EL AUTORITARISMO	44
4.7 LOS PARTIDOS POLÍTICOS, EL CONGRESO Y LA OPOSICIÓN	46
4.7.1.Se agotan los partidos políticos	46
4.7.2.El congreso deslegitimado	48
4.7.3 La oposición innecesaria	50
4.8. PARA QUIÉN SE GOBIERNA	51
4.8.1 La injusta distribución de la riqueza	53
4.8.2 ¿Quién tiene más poder?	54
4.9. LA CONFIANZA	57
4.91. La confianza interpersonal	57
4.9.2 La confianza en las instituciones	58
4.9.2.1 La confianza en los uniformes – Las FF.AA. y la policía	59
4.9.2.2 La confianza en el gobierno	60
4.9.2.3.La confianza en el presidente	61
4.9.2.4 La confianza en el poder judicial	61
4.9.2.5 La confianza en el congreso/parlamento	62
4.9.2.7 La confianza en la institución electoral	63
4.9.3 La confianza en la Iglesia	64

4.9.4 Confianza en las instituciones públicas y privadas	65
4.9.4.1 La confianza en los medios de comunicación	66
4.9.4.2 La confianza en la prensa escrita	67
4.9.4.3 La confianza en las redes sociales	67
4.9.4.4 Confianza en los sindicatos	68
4.10 LA APROBACIÓN DE GOBIERNO	69
4.11 LA POLÍTICA	70
4.11.1 La escala izquierda – derecha – América Latina se corre a la derecha.	71
4.11.2 El interés en la política	73
4.11.3 La crítica a la política	73
4.11.4 El voto y los partidos políticos	74
4.11.5 El voto por partido	75
4.11.6 El valor del voto	76
4.11.7 Elecciones limpias o fraudulentas	76
4.11.8 La representación política	77
4.11.9 Evaluación de líderes	78
4.12. LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN	80
4.12.1 La gente dice lo que piensa sobre política	81
4.12.2 Las redes sociales	82
4.12.3 Información falsa	83
4.13 LA VIOLENCIA	84
4.13.1 La violencia en las calles	85
4.13.2 La violencia verbal	86
4.13.3. La violencia contra mujeres y niños	86
4.13.4. El acoso, bullying	87
4.13.5 La violencia organizada: el crimen, el narcotráfico y las maras	87
4.13.6 La violencia en las redes sociales	88
4.13.7 La violencia del Estado	89
4.13.8 Las víctimas de la delincuencia	90
4.13.9 El miedo a ser asaltado	91
4.13.10 El aumento de la delincuencia	92
4.13.11 Récord en el conocimiento de quienes consumen droga	93
4.13.12 Pesimismo en la batalla contra el crimen organizado y el narcotráfico	95
4.14. LA CORRUPCIÓN	96
4.14.1 Auto evaluación de la corrupción en mi país	96
V. EL CAMBIO CLIMÁTICO	98
VI. RELACIONES INTERNACIONALES	99
6.1 OPINIÓN SOBRE PAÍSES	100
6.2 LAS RELACIONES ENTRE LOS PAÍSES	103
VII. LOS VALORES DE LOS LATINOAMERICANOS	113
7.1 LA RELIGIÓN	113
7.2. GANAN LOS BUENOS MODALES EN AMÉRICA LATINA	115

INTRODUCCIÓN - TRES SIGLOS EN CUATRO DÉCADAS

Hirschman¹ describe magistralmente los tres siglos que según Marshall se necesitaron para los avances civilizatorios: el siglo XVIII como el siglo de la ciudadanía civil, el siglo XIX como el siglo de la ciudadanía política, y el siglo XX como el siglo de la ciudadanía socioeconómica que lleva al estado de bienestar. Cada uno de estos siglos fue respondido con gigantescas contrafuerzas ideológicas, reaccionarias, que llevaron a retrocesos.

El avance y retrocesos de la libertad han sucedido con destrucción, desmantelamiento de las sociedades en las cuales suceden, cita Hirschman a Whitehead. Whitehead dice que las sociedades han “naufogado” en los cambios. La democracia no llega sin conflicto, es mas bien el resultado después de los conflictos.

En América Latina la llegada de la democracia hace más de cuatro décadas desde que comienza la transición con Jaime Roldós en Ecuador en 1979, Fernando Belaúnde Terry en Perú en 1980 y Raúl Alfonsín en Argentina en 1983, produce, desde el inicio, un avance de la libertad que lleva simultáneamente a la demanda de garantías sociales. Es un buen término para describir el estado de las sociedades y las democracias latinoamericanas, éstas parecieran que están “naufogando” ante los cambios que demandan los ciudadanos por las garantías sociales, que en la región no sucedieron en el siglo XX, sino están recién empezando a ser escuchadas en el siglo XXI. Veremos que a pesar cuatro décadas difíciles, sin embargo, no se produce el naufragio.

A la luz de estos tres siglos que necesitaron los países que hoy son las democracias más avanzadas, para estos avances, se puede medir la ingenuidad de las expectativas que produjeron las transiciones a la democracia en América Latina. No han pasado sino apenas cuatro décadas y media y se espera que se alcancen las tres dimensiones de ciudadanía.

La tesis de la “perversidad” donde toda acción que quiera mejorar el orden social, político o económico sirve finalmente para exacerbar lo que quiere remediar, aplica plenamente a América Latina. Una transición llena de perversidad. La tesis de la “futilidad” donde todo intento de transformación social fracasará en hacer una diferencia, aplica asimismo a América Latina. Finalmente, la tesis del “peligro” donde el costo del cambio es demasiado alto y amenaza lo previamente alcanzado. Estas tres tesis de Hirschman ayudan a comprender el desarrollo de las cuatro décadas y media desde la transición.

Larry Diamond² continua la descripción de la evolución de las democracias, en 1989 al inicio de las transiciones en América Latina, éstas ya habían ya aumentado en 40% en el mundo. A mediados de la década del 1990 habían aumentado aún más a 78 democracias. Según el Estudio Mundial de valores las libertades, a pesar de los retrocesos, han ido en aumento, es

¹ Hirschman, Albert (1991). *Rethoric of Reaction. Perversity, Futility, Jeopardy*. Londres: The Belknap Press of Harvard University Press, pp. 1-10

² Diamond, Larry (2019). *Ill Winds. Saving Democracy from Russian Rage, Chinese Ambition, and American Complacency*. (Nueva York: Penguin Books), pp.50 -53

decir que ninguno de los retrocesos ha vuelto al punto de partida³. Al mismo tiempo las reacciones a cada avance de libertad a través de democracias son cada día mas débiles. Hoy la reacción son luchas de poder con un piso civilizatorio mayor.

Es efectivo lo que señala Preworski⁴ que el poder predictivo de las encuestas es bastante desconocido, es decir preocuparse porque las encuestas dicen que la democracia está en declive no permite anticipar cuál de ellas fracasar, ni tampoco predice su evolución. Sin embargo, en tres décadas de monitoreo de la democracia en América Latina han fracasado varias: Nicaragua, Venezuela, El Salvador, y han habido intentos de golpe varios otros países, así como se ha intentado impedir que asuma el ganador de una elección, así como se han elegido gobernantes populistas. Los indicadores de opinión no son predictivos de comportamiento, sino más bien delatan el ánimo de las naciones y sus peligros. La democracia en estos 30 años ha estado en peligro en numerosas ocasiones en varios países.

La teoría democrática no está tan desarrollada como para poder determinar con que elemento no democrático es posible decir que un país ya no tiene democracia, o en que comportamiento de la ciudadanía ésta dejara de existir. En general en la región se ha declarado un país no democrático, cuando los síntomas de autocracia son tan evidentes que no necesitan análisis alguno y la opinión pública misma lo declara una dictadura. El caso de Nicaragua por ejemplo, ni los organismo internacionales, ni países extranjeros, se atrevieron a declarar que Nicaragua era una dictadura hasta que el régimen no empezó a tomar presos a disidentes. No lo declararon dictador cuando Daniel Ortega nombra a su mujer como Vicepresidenta y deja importantes empresas estatales a cargo de sus hijos, años antes. Similar problema enfrenta el populismo autocrático. Hoy nadie se atreve a declarar que El Salvador dejó de ser una democracia, pese a su masiva y flagrante violación de los DDHH de quienes detiene. ¿Es la violación a los DDHH de los ciudadanos de un país, suficiente como indicador de que un país ya no es una democracia?

Por eso no debe extrañar que al leer la literatura vemos que hay una gran disputa respecto de cuantas democracias hay, donde empieza una y donde termina otra. Depende como se midan, como se evalúen, pero incluso contando los retrocesos, los avances los superan con creces, es decir la libertad avanza

i. La carrera por la democracia

Esta carrera de la democracia, en efecto, no es una carrera numérica, valga lo anterior como un pequeño recuerdo de lo que enfrentamos, muy por el contrario, es una carrera de contenido de la democracia.

La tercera ola de democracias nos confundió, porque fue fácil, fue rápido, fue simple, no hubo guerras ni masacres masivas: la recuperación de la libertad de expresión que sucedió instantáneamente con la elección democrática de presidentes en la región.

³Inglehart, Ronald (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*. (Princeton: Princeton University Press).; Welzel, Christian (2013). *Freedom Rising*. (Cambridge: University Press).

⁴ Preworski, Adam (2022), *La Crisis de la democracia*. (México: Siglo XXI Editores), pp. 121-123.

Sin embargo, ello no fue acompañado de la llegada de las garantías sociales que la población esperaba. La lucha por el desmantelamiento de las desigualdades que tiene su espejo en la demanda de garantías sociales está siendo más dura, menos rápida, más compleja que la ola de la llegada de la democracia.

Hay un espacio de tiempo importante que se produce entre la llegada de la democracia (la recuperación de las libertades civiles y políticas) y la dura inelasticidad de la demanda por garantías sociales, la expectativa de que ésta, la democracia, pudiera desmantelar desigualdades centenarias. Pasado ese período de espera hay una clara segunda etapa que podemos ubicar a partir del 2010 que se produce casi al mismo tiempo en todos los países: la podríamos llamar la demanda de transición socioeconómica. Las protestas en 2019 en tres países de la región son un punto de quiebre respecto de esa segunda transición. Ahí se inicia un nuevo período de demandas que interrumpida por la pandemia, retoma su curso, agravado por la crisis económica y las elevadas expectativas de la población con aceleradas demandas de solución.

Los datos de opinión de éstas tres décadas registran desde el inicio desconfianza, mayorías simples a favor de la democracia, importantes quejas contra la institucionalidad y su desempeño, nunca dieron evidencia de una evolución paulatina y continua hacia la consolidación de una democracia liberal como fue esperado en la literatura. Mas bien reflejan una resiliencia democrática que logra salvar tantas tentaciones autoritarias que no sucedieron, mas que las que sucedieron.

Estos datos recopilan las tres décadas desde 1995 sin pretender dar una respuesta a todas estas interrogantes, agregamos información para la toma de decisiones de los actores políticos y sociales. Esto no constituye un ranking sobre la democracia en América Latina, es simplemente un informe de resultados del año 2024 del estudio Latinobarómetro.

Los informes y ranking sobre las democracias en el mundo han aumentado de manera exponencial y se han hecho muy populares. Hay muchas medidas, termómetros, pero hasta el momento no hay remedios para el diagnóstico. La democracia es quizá el tema más diagnosticado. Han aumentado también los informes sobre la democracia hecho por organizaciones multilaterales. Sin embargo, no hay consenso en su diagnóstico si uno mira los rankings, y observa el posicionamiento de países, viendo cómo se ubican en distintos lugares según el ranking que se tome. Hay quienes sostienen que no se puede hacer un ranking⁵, que éstos son parciales. Cuales características se toman para hacer un ranking o una evaluación, determina el resultado de ese ejercicio.

En los últimos informes⁶ sobre la democracia en el mundo destaca el de Idea Internacional publicado en 2024. Una evaluación ponderada y completa. Le siguen informes importantes sobre América Latina, como el de CAF. Luego están los rankings de democracias del Economist, el de VDEM, un grupo de académicos que han desarrollado una medida para

⁵ PREWORSKY, Adam: Conferencia en la Universidad Católica de Chile, 2024.

⁶ Idea Internacional <https://www.idea.int>, CAF <https://www.caf.com>, The economist intelligence unit <https://www.eiu.com/n/>, VDEM <https://v-dem.net>,

evaluarlas. Adicionalmente PNUD América Latina está preparando un informe que incluye la evaluación y evolución de la democracia, en la perspectiva del desarrollo y la gobernabilidad. Ello sin considerar la innumerable cantidad de instituciones que hacen ranking de elementos esenciales de la democracia como Freedom House.⁷ o sobre los DDHH⁸, las agencias de gobiernos. El gobierno de EEUU tiene todo un departamento dedicado a la democracia. Otros países como Gran Bretaña o la Comisión Europea dedican fondos y producen informes sobre el estado de la democracia en distintas regiones del mundo. A medida que la democracia encuentra piedras en el camino en distintos países del mundo, aumentan los esfuerzos académicos e institucionales para entenderlas y remediarlas.

Los barómetros del Asia, Africa, Países árabes miden en un esfuerzo federado en el Globalbarometer⁹, indicadores de opinión en mas de 90 países del mundo en sus principales regiones. A ello se le suma el Estudio Mundial de Valores que produce cada cinco años un monitoreo de la evolución de los valores en el mundo. Nunca tanta información había estado disponible para intentar mejor comprender nuestras sociedades.

A la vez se puede decir que mientras los números y diagnósticos aumentan, la teoría se vuelve magra en explicar los fenómenos.

Pero como lo dijo Robert Dahl¹⁰ claramente en su libro Poliarquía, “desde hace 2000 años que estamos intentando definirla...”. Eso nos dice que es un concepto en evolución, todo lo contrario de un concepto estático. ¿Evoluciona el concepto de democracia en éstas cuatro décadas y media desde la transición política? ¿Cómo evoluciona?

Fue el asalto al Capitolio en EEUU el 6 de enero de 2021, el que desató la enorme literatura que hay hoy sobre la democracia, que han escrito no solo sociólogos y cientistas políticos, sino también economistas. Hay un poco de grito desesperado en la búsqueda de soluciones y explicaciones teóricas que nos entreguen una ruta de salida.

Al mismo tiempo en estos últimos cinco años cualquier análisis del desarrollo hoy, incluye pronunciarse sobre la democracia. Eso no ocurría hace 30 años cuando empezamos a monitorear la democracia en América Latina, entonces las metas de desarrollo se tomaban la agenda, hoy no hay metas del desarrollo sin la variable gobernabilidad, que es lo mismo que hablar de democracia.

⁷ Freedom House, *Freedom in the World: The Annual Survey of Political Rights and Civil Liberties 2005* [Libertad en el mundo: Encuesta anual sobre derechos políticos y libertades civiles 2005] (Washington, DC: Freedom House, 2006)

⁸ Human Rights Watch, *Human Rights Watch World Report 2006* [Informe mundial de Human Rights Watch 2006] (Nueva York: Human Rights Watch, 2006) : Amnistía Internacional, *Amnesty International Report 2006: The State of the World's Human Rights* [Informe de Amnistía Internacional 2006: Estado de los derechos humanos en el mundo] (Londres: Amnistía Internacional, 2006)

⁹ GBS Globalbarometer surveys <https://www.globalbarometer.net> , Afrobarometer, <https://www.afrobarometer.org>, Asian Barometer <https://www.asianbarometer.org>, Arab Barometer <https://www.arabbarometer.org/survey-data/>,

¹⁰ Dahl, Robert A. (1971). *Polyarchy*. (New Haven: Yale University Press).

En 2025 se cumplen 30 años de mediciones de Latinobarómetro y claramente la expectativa de que las democracias se consolidaran no se cumplió. Las democracias latinoamericanas no transitaron hacia una democracia liberal en estos 30 años. No seguimos los pasos de la Europa del Sur.

¿Existe una democracia liberal¹¹ cuyo concepto domina y es una guía, un modelo para alcanzar? Los estudiosos de América Latina creyeron al inicio de la transición que ese concepto de democracia, la liberal, sería el modelo a seguir y que las democracias latinoamericanas evolucionarían naturalmente hacia ella. A América Latina se la juzgó durante estas mas de cuatro décadas contra ese modelo, cuánto se desviaba del modelo y porqué. Literalmente y mágicamente la academia transformó los tres siglos en tres décadas, sin fundamento ni evidencia alguna. Quizás la confusión se produce por los países del sur de Europa, como España, que recibió un plan de apoyo económico de parte de la Unión Europea apenas recuperada su democracia después de la muerte de Francisco Franco. Esto permitió acercar a España al promedio de ingresos de sus países miembros.

Las amenazas a la democracia en otras partes del mundo han puesto en perspectiva el desarrollo democrático en América Latina, para mirarlo como un proceso no evolutivo sino de transformaciones necesarias para avanzar a sociedades más democráticas. La persistente desigualdad es una barrera a quebrar antes de pasar a la siguiente etapa. La región no tiene el apoyo económico de una “Unión Europea”. Muy por el contrario, estamos expuestos a la globalización y el capitalismo financiero sin piedad.

Han pasado más de cuatro décadas desde la primera transición, lo que tenemos no son democracias consolidadas, ni siquiera democracias en transición, sino más bien unas democracias semi soberanas¹², malamente consolidadas es decir llenas de elementos no democráticos, que algunos han llamado “democracias imperfectas” (como si existieran las perfectas).¹³ La única democracia consolidada en América Latina podría ser la uruguayana. El resto cae en la categoría no consolidada, si la miramos desde la vara de qué no evolucionó, ni alcanzó el modelo de democracia liberal hacia el cual se suponía debía evolucionar. No olvidemos que se han declarado un mínimo de 23 a un máximo de 50 democracias completas (según el raking, autor, el resto serían democracias incompletas). Es decir la mayor parte de las democracias en el mundo serían incompletas. Hasta ese punto el concepto es autoflagelante.

¹¹ Diamond describe la democracia Liberal como aquella que: tiene fuerte protección de libertades básicas, como libertad de prensa, asociación, manifestación, creencia, y religión; justo tratamiento de las razas y minorías culturales; Estado de derecho robusto con igualdad ante la ley; un sistema judicial independiente con instituciones que las sepan perseguir; instituciones para controlar la corrupción; una sociedad civil viva que permita la defensa de los intereses de la gente y controle el poder del gobierno. Diamond, *Ill Winds*, op. cit., p. 19.

¹² Huneus, Carlos (2014). *La democracia semisoberana. Chile después de Pinochet*. (Santiago de Chile: Taurus).

¹³ Los informes de David Beetham sobre la democracia en Gran Bretaña, así como los múltiples manuales de buenas prácticas democráticas hechos tanto para Idea Internacional, dan cuenta de la profundidad del desafío que implica declarar una democracia perfecta. Idea Internacional <https://www.idea.int>,

El mundo en 1979 cuando se gatilla la primera transición en la región, estaba en plena guerra fría y muchas de las transiciones se produjeron simultáneamente con la caída del muro de Berlín. Las consecuencias de la caída del muro se están recién viendo en la política europea, con este cambio de época postpandemia, con el aumento de los partidos de extrema derecha y el poder que alcanzan en las urnas, así como la ausencia de un modelo que reemplace el modelo marxista que sostenía la guerra fría. La caída de los partidos comunistas y socialistas, social demócratas y el hecho que la izquierda no ha diseñado un ideario ideológico post guerra fría, ha sucedido paralelo a las transiciones en la región. No es fácil reemplazar a Carlos Marx, de hecho, nadie está intentando hacerlo. La Tercera Vía ¹⁴que intentaron en Gran Bretaña con Tony Blair no se sostuvo. La izquierda se balancea en un mundo donde solo hay capitalismo, sin un modelo alternativo al capitalismo.

En ese mismo período se esperaba que las transiciones en América Latina fueran como la española, que en el espacio de una década había pasado exitosamente de una dictadura a una democracia consolidada. Solo que España tenía para sostener la construcción de esa democracia, a la poderosa Unión Europea, a la cual pertenecía, con su apoyo institucional, económico y político. El apoyo a la democracia en España al inicio de su transición medida con la misma pregunta Linz Morlino, de “apoyo”, era superior al 80%. Ninguna democracia en América Latina en ningún momento del tiempo desde que empezamos a medir hace 30 años ha alcanzado esos niveles de apoyo. Nuestro punto de partida fue siempre distinto.

América Latina no solo no logra consolidar sus democracias, sino que por sobre todo no logra dismantelar la desigualdad, si bien logra los equilibrios macroeconómicos y la disminución de la pobreza, así como la formación de clases medias, eso no se traduce en la disminución de las desigualdades. Disminuir las desigualdades no es lo mismo que disminuir la pobreza, no es lo mismo que consolidar las clases medias, no es lo mismo que dar acceso a la educación. Estamos refiriéndonos no a una evolución intergeneracional donde lentamente el acceso a las oportunidades se va produciendo, sino a los cambios producidos por la política pública en las generaciones presentes.

Cuarenta y cinco años después de la primera transición es demasiado poco tiempo para tanto logro, esa es la conclusión obvia de la evolución de la democracia en América Latina. La segunda conclusión obvia es que sin apoyo adicional, ciertas características culturales y socio-políticas de los países pueden tomar varias generaciones en cambiar. La más importante de ellas es quizá la cooptación de la elite por grupos de interés que son una barrera importante a la democratización, a darle la soberanía al voto. ¿Acaso no es cierto que el problema central de la democracia en América Latina es que el votante no tiene la plena soberanía? El voto no decide en demasiadas ocasiones, deciden tantas veces los grupos de interés, decide la corrupción, el poder económico a través de personeros no electos, deciden unos partidos políticos atomizados con poca organización y poder. Eso está más allá de la política, de las instituciones de la democracia. El poder de los privados no electos, lo que se ha llamado “los poderes fácticos”. Países donde hay enorme concentración de poder económico, y un Estado débil, a la democracia le cuesta mucho imponer la ley, porque los que tienen el poder económico tienen demasiados instrumentos para bypassarla.

¹⁴ Giddens, Anthony (2000). *The Third Way and its Critics*. (Cambridge. Polity).

Esto no excusa, pero si explica parte de los problemas de las democracias en la región, donde el sistema político no tiene todo el poder. La debacle de los partidos políticos, su atomización es un síntoma de esta falta de poder. Nadie abandona una institución poderosa, éstas son dejadas de lado cuando precisamente, pierden poder. En América Latina en las transiciones los partidos no logran consolidar un sistema de partidos que asuma el poder político y de representación. Rápidamente salen al camino otros poderes que no controlan. No son los partidos los que deciden. La búsqueda de nuevos partidos es la búsqueda del poder que no les ha pertenecido del todo.

El otro aspecto que afecta es el poder del Estado. ¿Los funcionarios públicos tienen el poder de parar a un privado con la mera regulación y la ley? ¿Tiene el Estado el poder de parar la acción de alguien por la fuerza de la ley? ¿Que hace un funcionario público en la costa cuando llega un poderoso empresario a querer construirse una casa en un lugar en que está prohibido construir? Ese funcionario sabe que, si se opone, habrá una lucha en que el perderá su puesto de trabajo, y el empresario seguirá adelante con su proyecto. Entonces el funcionario, en un acto de supervivencia, hace la vista gorda y no le impide construir. Es posible también que entre medio suceda una coima para que así sea o una prebenda a cambio. ¿Qué hace la autoridad cuando llega una inmobiliaria compra tierras protegidas patrimonialmente y comienza a conseguir que se le quite esa condición para hacer sus torres? Veremos que casi sin excepción la inmobiliaria logra lo que quiere aunque esto sea absurdo urbano, y no se atenga al sentido común. Las ciudades por las cuales ya casi no se puede circular existen, con planificación urbana intervenida por intereses particulares. No, los Estados son débiles, la corrupción es amplia, y los privados logran doblarle la mano al Estado en demasiadas ocasiones: desde un gran proyecto de inversión, conseguido con una sentencia favorable en una corte, hasta la casa en la costa. Las barreras medioambientales son discrecionales, no científicas, los organismos que las controlan no tienen dientes para defenderlas. La discrecionalidad se vuelve también un arma de doble filo porque está sujeta a posible arbitrariedad. Se hace más difícil la defensa cuando se la ataca por ser arbitraria. No menos brutal es la baja moral impositiva del sector privado y de los ciudadanos. Menos de la mayoría es percibida como pagando todos sus impuestos, lo que debilita aún mas el Estado. Esto no solo porque los sistemas tributarios son imperfectos y lo permiten, sino también porque hay una cultura de baja moral impositiva. El principio básico de la igualdad ante la ley no se cumple porque incide el poder económico no electo y el Estado no tiene fuerza suficiente.

Pero no son los únicos sin dientes. Los Institutos electorales de la región no tienen tampoco dientes para defender la integridad electoral de un proceso electoral, en toda su extensión. Los institutos electorales terminan al vaivén de los gobiernos, o bien de los parlamentos que no desarrollan las leyes necesarias para su funcionamiento autónomo y financiado. Hay excepciones, como el INE mexicano, que se puede decir fue prácticamente autor de la transición mexicana.

Ni que decir las estadísticas nacionales que están la mayor parte de las veces atrasadas impidiendo una focalización de los escasos recursos públicos, que llegue a quienes verdaderamente los necesitan. Hay mucho fraude social en el uso de subsidios a quienes no les corresponde. Los latinoamericanos han declarado sin miedo durante décadas que usan

subsídios que no les corresponde. Si bien los Censos tienen lugar y se están haciendo con mayor regularidad, la estadística latinoamericana es uno de los puntos débiles de los gobiernos. Con datos débiles es más difícil gobernar. Empecemos por el registro correcto de donde vive cada cual para mejor controlar la delincuencia.

El poder del Estado es limitado en América Latina, a lo que se le suma el poder de la autoridad. Uno de los más grandes deterioros de la última década es la pérdida de autoridad. Las protestas de la década de 2010/2020 derrumbaron en muchos casos la autoridad que se vió impotente en responder a las demandas del público. No en vano después de las protestas al final de la década del 2010 comienza una ola de alternancias en el poder no vista desde los inicios de la transición. Esa ola de 19 alternancias recién se viene a revertir en 2024 con el triunfo del oficialismo en las elecciones presidenciales de El Salvador, República Dominicana y México.

Las alternancias llevaron a populismos en algunos países, lo que llevó a su vez a nuevas formas de autoritarismos, lo que llamamos en el informe 2023, “las dictaduras elegidas”. El caso de El Salvador es el mas claro, elegido incluso con amplísima mayoría. ¿Cómo son estos nuevos dictadores del siglo XXI que pasan por encima de las leyes cuando así les conviene y son elegidos con amplias mayorías? Nayib Bukele rompe todos los esquemas en ese sentido. ¿Es o no El Salvador una democracia? Pocos se atreven a decir que no lo es. ¿Puede no ser una democracia a pesar de ser el gobernante más aplaudido por los pueblos de la región como veremos más adelante en el informe? ¿Acaso es la masa la que define si un país es o no democrático? Pareciera que hay bastante confusión al respecto pero también falta de coraje de ir contra la corriente de una masa que aplaude.

ii. Los presidentes de América Latina

La estadística de los presidentes de América Latina¹⁵ no es fácil de confeccionar, por la cantidad de excepciones que ha habido en la región. Contamos desde 1979 la primera transición en Ecuador, 169 presidencias, 23 de los cuales han sido nominados por el congreso¹⁶ de su país dentro de las reglas de la democracia. Es decir desde 1979 han habido 146¹⁷ elecciones democráticas que han elegido presidentes que ejercieron su cargo como mandatarios democráticamente elegidos.

Contamos asimismo 21 presidentes que han estado en el poder más de un período ya sea por reelección inmediata o sucesiva, hasta máximo de tres períodos¹⁸. Leonel Fernandez en República Dominicana intentó un cuarto período sin éxito y Evo Morales tuvo tres períodos

¹⁵ Esta estadística ha sido confeccionada por Mariana Pasten, cientista política que asesora a Latinobarómetro en base a la base de datos inicial entregada por Gerardo Munck a Latinobarómetro muy generosamente en 2023.

¹⁶ De las 23 presidencias que han sido nominadas por el congreso hay tres que han tenido cuestionamientos: Gustavo Noboa en Ecuador el año 2000; Michel Temer en Brasil en el año 2016; Jeanine Áñez en Bolivia en 2019;

¹⁷ En el caso de Nicaragua consideramos como democráticas la elección de Daniel Ortega en 2006, pero no las posteriores. En el caso de Venezuela consideramos la primera elección de Chávez en 1998. Esto puede ser controvertido por lo mismo que señalábamos, no hay criterios universales para declarar cuando una democracia ha dejado de serlo. Los criterios de esta base de datos no considera que una elección es suficiente prueba para que un país sea democrático. Esto queda de manifiesto en la elección de 2024 de Venezuela, donde el dictador se queda en el poder sin importar el resultado. Es indispensable que la elección tenga un mínimo de integridad electoral y respeto a las reglas constitucionales.

¹⁸ Los presidentes que han estado tres períodos en el poder desde 1979 son: 1. Leonel Fernandez en República Dominicana, 2. Lula da Silva en Brasil, 3. Rafael Correa en Ecuador, 4. Evo Morales en Bolivia,

consecutivos en Bolivia, intenta ser candidato para un cuarto período en 2025. Ningún mandatario democrático ha estado cuatro períodos en el poder desde la transición. Han habido en total 139 mandatarios elegidos democráticamente en América Latina desde la primera transición en 1979 en Ecuador.

Entre los mandatarios no democráticos está Daniel Ortega¹⁹ en Nicaragua que lleva cuatro períodos consecutivos en el poder. Nicaragua es una dictadura al menos desde 2017, cuando nombra a su mujer vicepresidenta, si bien sus rasgos autoritarios se manifestaron tempranamente, ya que la elección de 2011 es cuestionable y por eso no la contamos entre las elecciones democráticas porque no había reelección en la constitución, pero la Corte Suprema terminó aprobándola. Sin embargo, el consenso regional de que Nicaragua es una dictadura no sucedió hasta que los síntomas eran irrefutables, mucho después de 2017. América Latina ha sido blanda en declarar las rupturas democráticas en estas cuatro décadas. Eso no ayuda a la democracia, porque establece una barrera difusa entre democracia y autoritarismo.

Nicolas Maduro en Venezuela lleva asimismo dos períodos consecutivos en el poder (2013, 2018). Ello sin contar los dos períodos previos de Hugo Chávez (1998, 2006)²⁰. En total Venezuela lleva desde 1998, 26 años, el mismo régimen en el poder, si bien la primera elección de Chávez fue una elección democrática y competitiva según el Centro Carter que hizo la misión de observación electoral y declaró un limpio triunfo de Chávez a la presidencia, este régimen derivó rápidamente en una dictadura que se ha mantenido hasta ahora. En la elección de 2024 el régimen de Nicolas Maduro no publicó resultados de la elección presidencial y se proclamó ganador sin evidencia. La oposición mostró un resultado no oficial indicando que había ganado el candidato opositor. El nuevo período presidencial comienza en enero de 2025 y todo indica que Nicolás Maduro continuará en el poder sin importar el resultado de la elección, iniciando así su tercer período. Venezuela sí que cuenta con las características de dictadura para el mundo occidental, pero sólo últimamente. Durante muchos años parte importante de la izquierda latinoamericana se resistía a condenarla como dictadura, finalmente estas elecciones 2024, secuestradas por el régimen de Maduro precipitaron el consenso en contra de Venezuela en el mundo, así como la caída en la evaluación de los ciudadanos de la región como veremos más adelante.

El último caso es el de El Salvador que no está todavía declarado como una autocracia, o un régimen autoritario, ni menos como una dictadura, pero se trata de un país que pasó por encima de su constitución forzando la regla para que el presidente se pudiera presentar a la re elección. Una re-elección en 2024 que inaugura la ola de re elecciones del oficialismo, quebrando la tendencia de alternancias que venía sucediendo desde 2009. No sólo ello, sino que además es elegido, se podría decir “aclamado” con el 85% de los votos, (con 52% de participación electoral) como nunca se ve en una elección competitiva democrática. Nayib Bukele es aclamado con las mas altas valoraciones en toda la región por sus logros en

¹⁹ La única elección democrática de Daniel Ortega es la de 2006, que se cuenta en la estadística que hemos confeccionado.

²⁰ Hugo Chávez es reelegido en 2012 y fallece a los pocos meses, por lo que se repite la elección en 2013 en la que es elegido Nicolas Maduro. Contamos como elección democrática solamente la primera elección de Hugo Chávez en 1998.

combatir el crimen organizado y la delincuencia. A ello se le agrega la flagrante violación a los DDHH de los detenidos sin proceso con lo cual Nayib Bukele ha sacado de circulación a todo ciudadano que sea sospechoso de formar parte de alguna banda criminal, llevando a ese país a tener la menor percepción de inseguridad de la región, como veremos mas adelante. El Salvador en cualquier ranking debería aparecer en el lado oscuro de la luna, habiendo cruzado el umbral de lo permitido dejando de ser una democracia para ser una autocracia. Es una autocracia blanda porque se rige por la constitución en todo aquello que no entorpece sus políticas de seguridad. Es por lo mismo es que no hay ningun consenso sobre esta situación en la región, como si nadie se atreviera a ir contra el clamor popular y el aplauso que recibe por haber controlado la violencia en su país. ¿Es acaso la violencia la que destruye la democracia en El Salvador, o mas bien la incapacidad de la democracia en controlar la violencia?

¿Hay que dejar de ser democrático para controlar la violencia? Una pregunta que hay que responder que lleva a otros países a la formación de partidos políticos de extrema derecha que proponen sacar los militares a la calle o declarar el estado de sitio. ¿La violencia se puede comer a la democracia?

Pero la violencia no es la única que ataca las bases de la democracia, ésta es quizá en primer lugar la corrupción. Contamos también 24 presidentes que han sido acusados y condenados por corrupción.

Tres presidentes en Guatemala y Perú, dos presidentes en Ecuador y el Salvador, y un presidente en Brasil, Honduras, Nicaragua y Venezuela respectivamente.

Luego están los presidentes/expresidentes que están acusados sin condena aún. Tres presidentes en Perú, dos en Brasil, Argentina y Colombia y uno en Bolivia.

En total 24 (17%) presidentes en once países de la región de un total de 139 mandatarios han sido condenados o acusados por corrupción desde 1979. Perú tiene a todos sus ex presidentes condenados acusados de corrupción.

Tabla 1. Los presidentes de américa latina condenados y acusados de corrupción

	Condenados por corrupción.	Acusados de corrupción	Total
1.Guatemala	3		
2.Perú	3	3	
3.Ecuador	2		
4.El Salvador	2		
5.Brasil	1	2	
6.Honduras	1		
7.Nicaragua	1		
8.Venezuela	1		
9.Argentina		2	
10. Colombia		2	
11. Bolivia		1	
Total	14	10	24

Luego hay que mirar los presidentes que tuvieron que irse de sus cargos anticipadamente por diversas razones que fueron reemplazados dentro de las reglas de la democracia, es decir, fue posible retomar las reglas democráticas después de la crisis producida por el abandono temprano del poder, o bien se produce una sucesión totalmente de acuerdo con las reglas constitucionales, o bien se produce una sucesión por medio de una elección, o un sucesor ya elegido democráticamente. Esto incluye los presidentes que salieron por motivos de acusaciones de corrupción. Ninguno de estos cambios presidenciales anticipados derivó en un gobierno autoritario, sino más bien se retomó la senda democrática. (Aquí no incluimos la renuncia de Nayib Bukele seis meses antes del término de su período, ya que ésta fue voluntaria con fines electorales, para así poder postular a la reelección en 2024)

En total en 10 países, 27 presidentes (19%) han debido terminar por motivos no voluntarios su período regular en la presidencia. Destacan en su capacidad de cambiar anticipadamente, no convencionalmente de presidentes, Ecuador, Perú y Bolivia cuya institucionalidad ha soportado cinco veces reemplazar a su presidente que ha dejado el cargo antes del fin de su mandato, sin derivar en una autocracia o régimen autoritario.

Tabla 2. Presidentes que dejan su cargo antes de tiempo

		Año en que dejan el cargo
1.Argentina	Raúl Alfonsín	1989
	Fernando de la Rúa	2001
2.República Dominicana	Joaquín Balaguer	1996
3.Ecuador	Abdalá Bucaram	1997
	Rosalía Arteaga	1997
	Jamil Mahuad	2000
	Lucio Gutiérrez Borbúa	2005
	Guillermo Lasso	2023
4.Brasil	Fernando Collor de Mello	1992
	Dilma Rousseff	2016
5.Perú	Alberto Fujimori	2000
	Pedro Pablo Kuczynski	2018
	Martín Vizcarra	2020
	Manuel Merino	2020
	Pedro Castillo	2022
6.Venezuela	Carlos Andrés Pérez	1993
7.Bolivia	Hernán Siles Suazo	1985
	Hugo Banzer	2001
	Gonzalo Sánchez de Lozada	2003
	Carlos Mesa	2005
	Evo Morales	2019
8. Guatemala	Jorge Serrano	1993
	Otto Pérez Molina	2015
9.Paraguay	Raúl Cubas Grau	1999
	Fernando Lugo	2012
10.Honduras	Manuel Zelaya Rosales	2009

Las democracias latinoamericanas como vemos en esta mirada de dron sobre la región han soportado altos niveles de inestabilidad presidencial con presidentes corruptos, condenados, que tienen que dejar el cargo con anticipación, muchas veces creando vacíos de poder que no tienen caminos constitucionales diseñados, llevando a la improvisación y sin embargo consiguiendo enlazar con la constitución de nuevo.

¿Acaso eso no es síntoma de una fuerza, que por imperfectas que sean esas democracias deficientes, que los lleva a insistir e intentar hacer funcionar la democracia? ¿Acaso el golpe en Honduras en 2009 no dejó un sabor a rechazo de gobiernos legitimados por golpes de estado, llamados dictaduras? De alguna manera el mensaje de estas inestabilidades es que nadie quiere dejar de ser llamado democracia. Que más ejemplo que Daniel Ortega y Nicolás Maduro que hacen procesos que llaman “elecciones” para intentar satisfacer las condiciones de ser llamados “democracia”, sin que de verdad se pueda elegir una alternancia.

Los autócratas electos como Nayib Bukele²¹ también se legitiman por elecciones democráticas, en el caso del El Salvador, elecciones limpias y competitivas, en 2024 sin embargo con el problema de haber forzado la Constitución que no permitía reelección y el flagrante problema de los DDHH con detenciones sin proceso.

Estos datos de tres décadas muestran más bien la resiliencia democrática de América Latina, con bajo o estancado crecimiento, sin resolver los problemas de desigualdades, con aumento de la pobreza durante la pandemia, insisten en volver y volver a volver a la democracia. El caso de Perú es el más notable de ellos, difícil encontrar un país en el mundo que tenga a todos sus expresidentes condenados o acusados de corrupción, y una sucesión de presidentes interinos sin precedentes, y sin embargo vuelven al camino constitucional.

Fuera de Leonel Fernandez en República Dominicana que tuvo tres períodos no consecutivos, los otros mandatarios, Evo Morales y Rafael Correa que tuvieron tres períodos consecutivos, usaron las asambleas constituyentes y las nuevas constituciones para argumentar que podían quedarse tres períodos, porque el primer período era antes del cambio que permitía una reelección. La intención de “quedarse” en el poder es potente en América Latina. Evo Morales quiere postular por cuarta vez a la presidencia en Bolivia.

¿Acaso no denota estos patrones que envuelven una importante parte de los países de la región cierto grado de agotamiento de las elites, o más bien elites extenuadas que no logran hacer funcionar sus democracias, sin que el poder termine pervirtiendo sus intenciones? Son las elites las problemáticas cuando se quieren quedar en el poder mas allá de las reglas. Son las elites las que con su desempeño han debilitado el sistema de partido y no le dan representación al electorado, como veremos mas adelante. El mayor problema de las democracias como se ve en este resumen de las presidencias desde el inicio de la transición, son sus elites, mientras las instituciones se resisten mucho mas que los dirigentes en caer en juegos autocráticos. ¿Porqué sino Bolivia y Perú siguen siendo democracias? ¿Cuántas veces han tenido motivo suficiente para haber dejado de serlo?

²¹ La primera elección de Nayib Bukele en El Salvador se cuenta como democrática, no así la segunda en 2024 ya que tuvo que forzar la aprobación de la reelección que no está en la Constitución de ese país..

Perú, Bolivia, Ecuador han tenido una historia en éstas más de cuatro décadas que indican un agotamiento de los recursos de esas élites para hacer funcionar los mecanismos democráticos, llevándolos una y otra vez a tener excepciones que interrumpen el desarrollo de la política. Son democracias extenuadas, con elites agotadas.

No son muchos, apenas seis, los países democráticos de la región donde ningún presidente se ha tenido que ir antes del fin de su mandato. Son apenas seis los países que no tienen a ningún presidente acusado por la justicia. En esos países hay mejores indicadores de la democracia y mas rechazo a actitudes autoritarias, pero no se puede decir que no hay actitudes autoritarias del todo. En todos los países existe.

Estos datos de 2024 dan cuenta de todas esas contradicciones y fortalezas que tienen los países, pero más que todo da cuenta de una región que no deja que la democracia se vaya, que la demanda y la requiere y a pesar de todo vuelve a ella. Criticarla no es descartarla, sino más bien demandarla más perfecta.

No serán tres siglos los que necesite América Latina para consolidar su democracia, pero claramente no son cuatro décadas las que se necesitan para forjar una sociedad y un electorado que prefiera la democracia sin excusas. Los datos 2024 dan esperanza que es posible mejorar la democracia.

INFORME DE RESULTADOS

El estudio Latinobarómetro es producido por la Corporación Latinobarómetro, una corporación de derecho privado sin fines de lucro con sede en Santiago de Chile, la única responsable de los datos.

Latinobarómetro en la ola de 2024 aplicó 19.214 entrevistas cara a cara con muestras nacionales representativas de la población de cada país, de todos los habitantes de 18 años y más que habitan en el respectivo territorio de los 17 países²². El margen de error de las muestras nacionales es de 3,0% y el margen de error de la muestra total de la región, de 1,0%.

El estudio se aplicó en 17 países entre el 23 de agosto al 9 de octubre de 2024 en: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay y República Dominicana. En diez países de Sud América y México se aplicaron muestras de 1,200 casos representativas de cada país a los ciudadanos de 18 años y más (16 años en Brasil), y 1,000 casos en los cinco países de Centro América y en República Dominicana. En total se aplicaron 19,214 entrevistas en 17 países con un nivel de confianza de 95%, el margen de error de las muestras nacionales es de entre +/-2.8 y +/-3.1% y de +/- 6.0% en Colombia. www.latinobarometro.org

²² Excepto Brasil, donde la mayoría de edad es a los 16 años.

El estudio no se aplicó en Nicaragua en 2024 al igual que el año 2023, en el país número 18, porque no existen las condiciones de seguridad para los encuestadores en la dictadura de Daniel Ortega.

Desde 1995 y hasta el presente se han aplicado 492,214 entrevistas, con un total de mas de 2000 variables, construyendo así la primera base de datos en español y disponible al público. Este informe es empleado por actores políticos y sociales, así como por líderes de opinión e intelectuales en toda la región y también fuera de ella para referirse a América Latina. El semanario *The Economist* ha publicado para cada ola, desde 2001, un reporte exclusivo de sus datos antes de la publicación del informe general.

Los datos se encuentran disponibles en un banco de datos en línea: www.latinobarómetro.org.

Latinobarómetro es un estudio financiado con aportes de múltiples organismos internacionales, países y fondos privados que durante tres décadas nos han renovado su confianza para producir una medición cada año. El año 2024 ha sido financiado con fondos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); la CAF, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe; OIJ, Organización Iberoamericana de Juventud, así como también han participado con donaciones empresas privadas extranjeras y gobiernos de fuera de América Latina.

En este informe se presentan los resultados de la aplicación 2024 y sus respectivas series de tiempo.

I. LA ECONOMÍA

El año 2024 deja atrás el período de la pandemia con un salto positivo en los indicadores de opinión de la economía, la política, la sociedad y los valores.

1.1. Optimismo económico familiar rompe récord

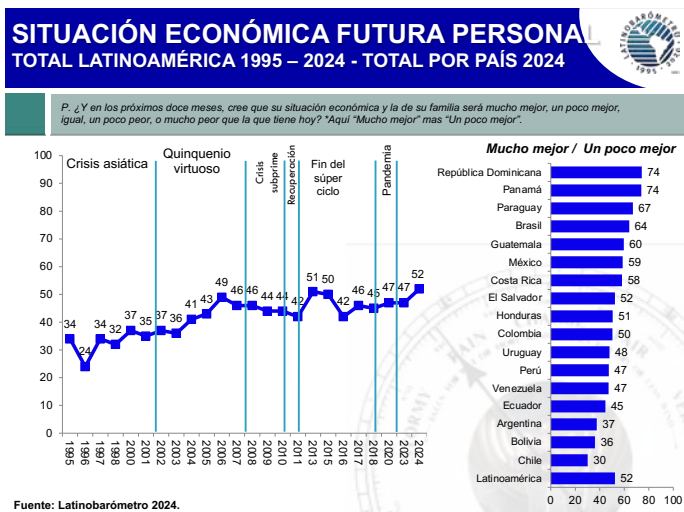
El año 2024 destaca como aquel en que se observa mayor optimismo sobre el futuro de la economía personal y familiar, desde que se mide este indicador en la región en 1995

De acuerdo con la encuesta, el 52% de las personas entrevistadas en los 17 países cree que su situación económica y la de su familia será “mucho mejor” o “un poco mejor” en los próximos doce meses, aumentando cinco puntos porcentuales desde el 47% en 2023.

Este es el porcentaje de promedio regional más alto registrado desde el inicio del estudio en 1995, y supera por un punto porcentual el 51% de optimismo que se observó en 2013, el año que era el más alto hasta ahora.

Si se descartan 2024, 2013 y 2015, en ninguna de las otras 21 mediciones de Latinobarómetro se alcanzó el 50% de optimismo económico, que tuvo su nivel más bajo, del 24%, en 1996.

América Latina emerge así por primera vez después de la pandemia y de años de escepticismo y pesimismo.



Las sociedades más optimistas en 2024 sobre el futuro de su economía personal y familiar fueron las de República Dominicana y Panamá, donde el 74% dijo creer que su situación económica será mejor en los próximos doce meses.

Debajo de ellas se ubican Paraguay, Brasil y Guatemala, que registraron, respectivamente, un 67%, 64% y 60% de optimismo económico.

México y Costa Rica también están sobre el promedio regional, con un 59% y un 58% de optimismo, respectivamente, mientras que El Salvador queda justo en el promedio, con un 52%.

En los países restantes se registraron porcentajes inferiores al promedio regional. Chile es el país más pesimista de la región respecto del futuro económico, al situarse en el nivel más bajo de optimismo económico, con el 30%.

Bolivia y Argentina también tuvieron un nivel por debajo del 40%, con el 36% y el 37% de optimismo económico, respectivamente, mientras que Ecuador, Venezuela, Perú, Uruguay y Colombia registraron porcentajes entre el 45% y el 50% de optimismo, de acuerdo con las respuestas a esta pregunta.

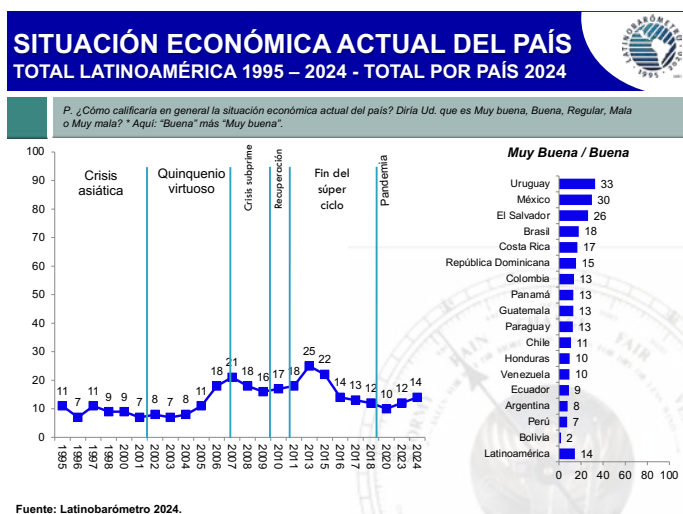
Si bien la encuesta de 2024 significa un nuevo récord en el nivel de optimismo económico en América Latina, la tendencia al alza era persistente desde 2016, recuperando algunos puntos cada año desde el 42% ciento de optimismo registrado en ese año a nivel regional.

La pandemia detuvo esa tendencia al quedar el indicador en el 47% en 2020 y 2023, pero en 2024 se registró un aumento de cinco puntos porcentuales.

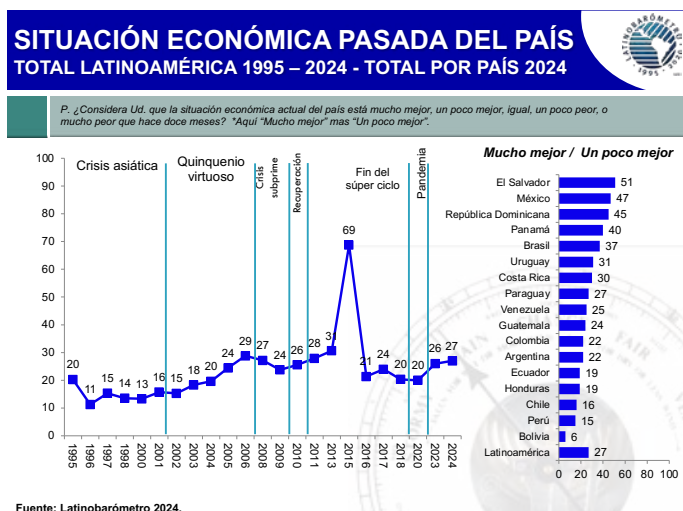
1.2 La economía nacional sin avances

Aunque el optimismo económico sobre las finanzas personales y familiares alcanzó un récord en 2024, las evaluaciones y expectativas sobre la economía del país apenas se han movido, lo que refleja más bien estabilidad, por no decir estancamiento y también pesimismo.

Al evaluar la economía actual del país, el 14% de las y los latinoamericanos la calificó como “muy buena” o “buena”. Destacan Uruguay y México, países donde el porcentaje de opinión positiva alcanzó el 33% y el 30%, respectivamente. En contraste, en Bolivia la evaluación favorable de la economía nacional fue solo del 2%.



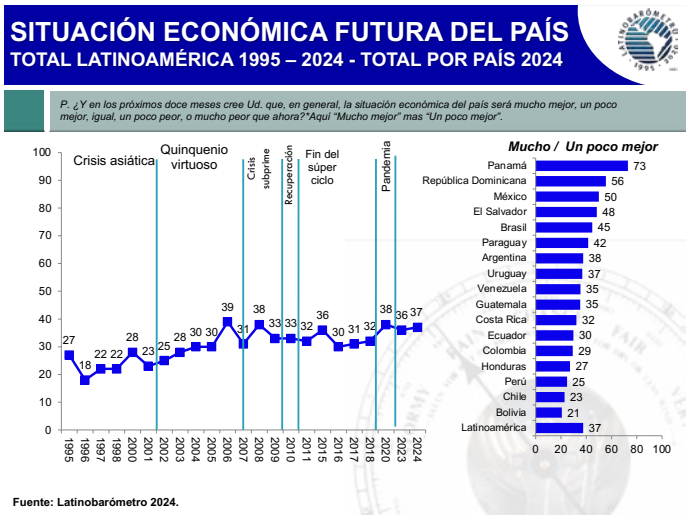
Las evaluaciones de la economía nacional en 2024 comparadas con las del año previo registraron que el 27% considera que la región está “mucho mejor” o “un poco mejor” que doce meses antes. El resultado es muy similar al 26% de 2023, aunque confirma una leve recuperación de las percepciones pospandemia, ya que en 2020 se había registrado un 20%.



Al mismo tiempo, las expectativas hacia el futuro se movieron poco. Al preguntar cómo cree que será la situación económica del país en los próximos doce meses, el 37% dijo que “mucho

mejor” o “un poco mejor”, prácticamente sin cambios respecto al 36% observado en 2023 y al 38% de 2020.

En las evaluaciones retrospectivas de la economía nacional, las sociedades que calificaron más favorablemente la situación fueron las de El Salvador, México y República Dominicana, con el 51%, el 47% y el 45%, respectivamente. En el otro extremo, con el nivel más bajo de opiniones favorables se ubicaron Bolivia, con el 6%, Perú con el 15% y Chile con el 16%.



En las expectativas a futuro sobre la economía nacional, las sociedades que mayor optimismo expresaron fueron las de Panamá (73%), República Dominicana (56%) y México (50%). En contraste, las menos optimistas fueron, nuevamente, Bolivia, Chile y Perú, con porcentajes entre el 21% y el 25%.

Tabla 3: Expectativas

	Personal	País
Futuro	52	37

1.3 La más alta presión de expectativas

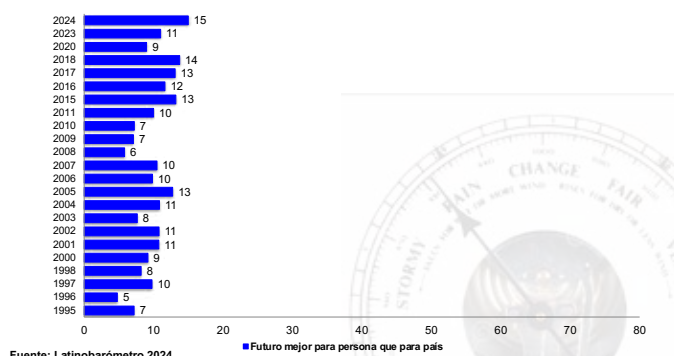
Los datos 2024 sugiere que en las sociedades latinoamericanas el optimismo sobre el futuro de la economía personal y familiar es alto, pero la confianza en la economía del país se mantiene baja. Esto implica una demanda, una presión sobre la economía nacional que no está respaldada por la percepción sobre ella. Una contradicción que pone presión a los gobiernos ya que no es posible que les vaya bien a todos los nacionales y al mismo tiempo no mejore la economía nacional.

Es lo que llamamos la presión de expectativas, la diferencia entre la percepción de la economía personal con la del país. En el año 2024 esta se sitúa en 15 puntos porcentuales, la cifra más alta desde 1995. El optimismo personal versus el estancamiento de los países pone en dificultades a los gobiernos de la región como nunca antes desde 1995.

PRESIÓN DE EXPECTATIVAS TOTAL POR AÑO LATINOAMÉRICA 1995 - 2024



P. ¿Y en los próximos doce meses cree Ud. que, en general, la situación económica del país será Mucho mejor, Un poco mejor, Igual, Un poco peor o Mucho peor que ahora? "Aquí 'Mucho mejor' más 'Un poco mejor'".
P. ¿Y en los próximos doce meses, cree que su situación económica y la de su familia será Mucho mejor, Un poco mejor, Casi igual, Un poco peor, o Mucho peor que la que tiene hoy? "Aquí sólo 'Mucho mejor' más 'Un poco mejor'".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

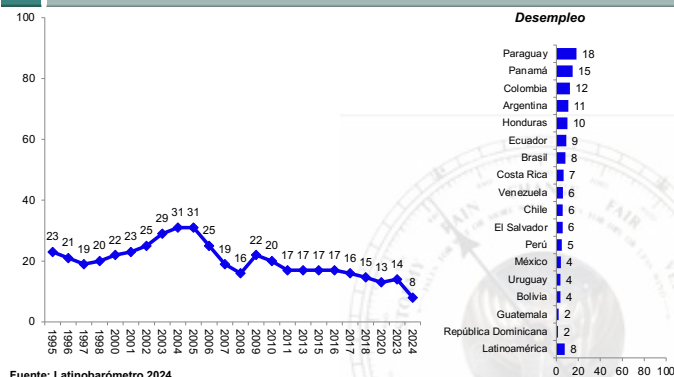
1.4 La economía como problema principal

Una de las posibles explicaciones del optimismo económico a nivel personal y familiar puede radicar en las percepciones sobre el empleo. La evolución de la percepción del desempleo como el problema principal ha venido disminuyendo desde 2008 de 22% a 8% en 2024.

PROBLEMAS MÁS IMPORTANTES: EL DESEMPLEO – PREGUNTA ABIERTA TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. En su opinión ¿Cuál considera Ud. que es el problema más importante en el país?
Aquí: "Desempleo".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

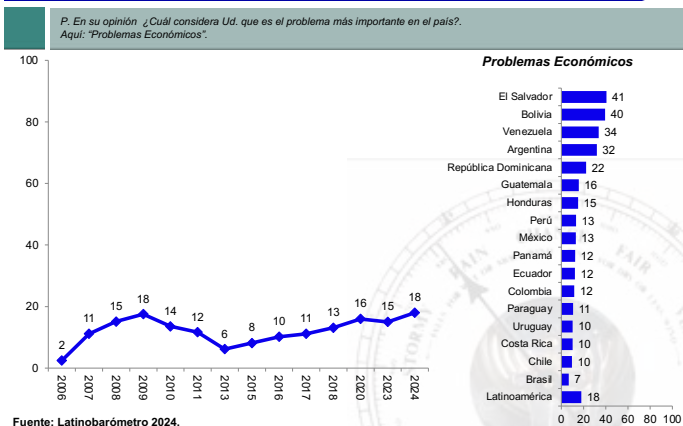
Desempleo



El desempleo como problema principal alcanza hasta el 18% en Paraguay y el 15% en Panamá, pero se ubica por debajo del 10% en la mayoría de los países de la región.

Por otro lado, la mención de "problemas económicos" ha aumentado la última década, al crecer desde el 6% en 2013 hasta el 18% en 2024. Es factible que esto pueda asociarse más con la falta de optimismo en la economía nacional, mientras que la mejora en el desempleo se relacione con el optimismo económico personal.

PROBLEMAS MÁS IMPORTANTES: LA ECONOMÍA PROBLEMAS ECONÓMICOS – PREGUNTA ABIERTA TOTAL LATINOAMÉRICA 2006-2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



Si clasificamos todas las menciones sobre la economía y sus problemas en una sola categoría, incluyendo los que dicen “problemas económicos”, el total de las menciones de los latinoamericanos que mencionan la economía como problema principal alcanza un 42%.

Este ejercicio de agrupar lo aplicamos al tema de la seguridad, la política/corrupción, y las políticas sociales como salud educación, transporte, medio ambiente y otros. Con ello la seguridad se ubica en segundo lugar como el problema más importante con el 22%, los problemas de la política y la corrupción en tercer lugar con 16%, y finalmente las políticas sociales con 9%.

Diez de los 17 países declaran que su problema principal es económico. Sólo cinco declaran que es la seguridad, uno declara que es la política, y uno declara que son las políticas sociales.

PROBLEMA MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS PREGUNTA ABIERTA TOTAL LATINOAMÉRICA 2024 – TOTAL POR PAÍS 2024

P. En su opinión, ¿Cuál considera Ud. que es el problema más importante en el país? * Pregunta abierta
Aquí: sólo más de 3%.

	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Panamá	República Dominicana	Latinoamérica
La Economía	57	71	26	30	22	27	60	34	23	33	51	27	73	46	48	46	39	42
La Seguridad	9	1	11	22	46	52	23	17	34	45	1	38	5	20	14	11	26	22
Problemas de la política/corrupción	17	15	15	32	16	16	6	21	27	6	33	10	2	17	17	14	10	16
Problemas de educación / salud/ medioambiente	7	6	33	8	10	3	5	17	8	11	6	4	5	4	8	10	8	9
Otros	9	0	4	4	6	2	4	4	3	3	6	16	8	6	8	14	14	6
Ninguna	0	0	1	0	0	0	1	1	1	0	2	0	3	1	1	2	1	1
Ns-Nr	0	6	9	2	1	1	2	5	4	3	2	4	5	6	5	4	3	4

Fuente: Latinobarómetro 2024.

El tema principal de la región es y sigue siendo la economía, aunque tantas veces quede un poco sepultado por la manera como se comunican los estudios de opinión, dispersando los “problemas económicos” en muchas categorías, como desempleo, inflación, bajos salarios, pobreza, etc. El tema de seguridad como vemos en la tabla le preocupa a más del 20% de la

población en nueve países. Mientras que el tema de la política como problema entre lo que se encuentra la corrupción, es superior al 10% en todos los países menos en dos. El problema de la estabilidad política y la corrupción han ido escalando en la preocupación de la población llevándolo a un tercer lugar en el promedio regional. No meno significativo es el hecho que las políticas sociales quedan en el último lugar, cuando de facto deberían ser de primera prioridad para combatir la desigualdad.

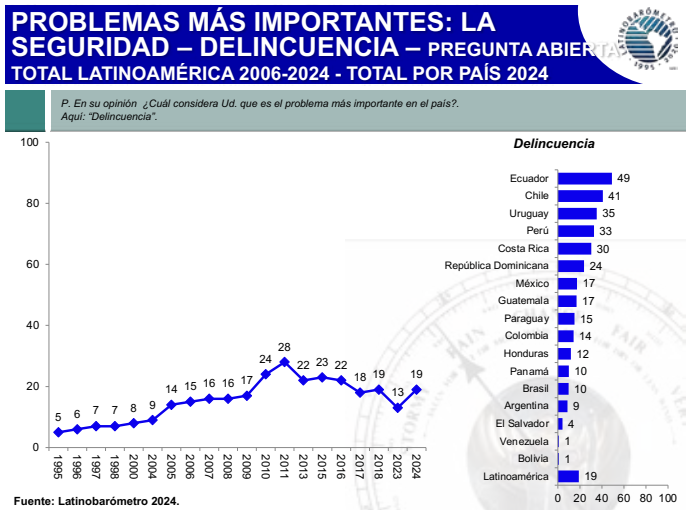
1.5 La delincuencia como temor

El tema de la seguridad ha inundado la agenda de la región porque la población en una gran parte del territorio esta alerta y tiene miedo a ser víctima de un delito como veremos más adelante.

El miedo es el principal componente de este indicador : la delincuencia como problema más importante. Sabemos en estos 30 años de mediciones que no hay relación alguna entre el número de víctimas y la proporción de población que menciona la delincuencia como problema principal. Se trata de un indicador que mide más bien el miedo.

La delincuencia como problema principal ha aumentado de 5% en 1995 a 19% en 2024, habiendo alcanzado su máximo en 2011 con 28%. Las variaciones por país son muy altas. En Ecuador el es 49%, mientras en Chile es 41% y en Uruguay es el 35%. Mientras en Bolivia y Venezuela es el 1%. El contraste con por ejemplo la tasa de homicidios de los países, no sostiene estas proporciones. Nadie podría afirmar que en Bolivia y Venezuela no hay homicidios, por ejemplo, o que Chile es el segundo país de la región que más homicidios tiene. Los países de la región que tienen las más altas tasas de homicidios no son los que más les preocupa el tema de la delincuencia como problema principal. Honduras por ejemplo que tiene la tasa de homicidios más alta de la región, solo un 12% de su población declara la delincuencia como problema principal.

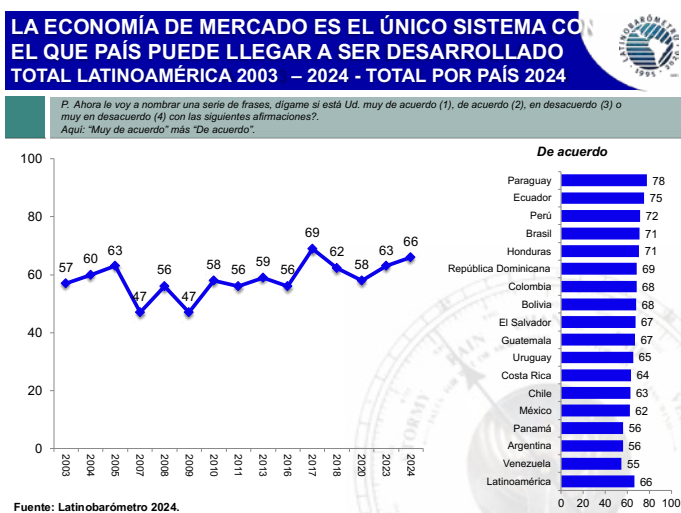
Este es un mal indicador del problema real, y un muy bien indicador del miedo al respecto



1.6 Suben bonos de la economía de mercado

La imagen pública de la economía de mercado ha ido mejorando en la región latinoamericana desde hace varios años, al punto que en 2024 se logró un récord de apoyo a este sistema económico.

Durante 2009, el año posterior al estallido de la crisis financiera internacional, se registró uno de los niveles más bajos de apoyo a la economía de mercado, cayendo de 63% en 2005 a 47% los que están de acuerdo con que es "el único sistema por el que el país puede llegar a ser desarrollado".



El, el porcentaje de apoyo a la economía de mercado ha ido al alza desde el 58% en 2020 hasta llegar al 66% de 2024.

Los países de la región donde se observa el mayor nivel de apoyo a la economía de mercado en 2024 son Paraguay, Ecuador, Perú, Brasil y Honduras, con porcentajes por sobre el 70%. En contraste, el apoyo más bajo, aunque mayoritario, se observa en Venezuela, Argentina y Panamá, con niveles entre 55% y 56%.

Más adelante se analizará como la región se desplaza hacia la derecha en el eje izquierda-derecha, lo que es congruente con este alto apoyo a la economía de mercado.

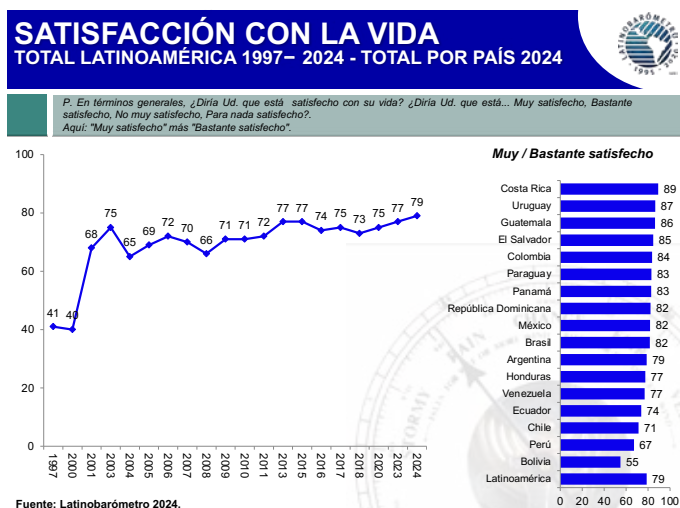
II. EL BIENESTAR

2.1 Perciben mayor satisfacción con la vida

La satisfacción con la vida alcanzó su nivel más alto desde 1997 en 2024. El 79% afirma que está muy o bastante satisfecho con su vida. Este es el porcentaje promedio regional más alto desde 1997 y por arriba del 77% que se registró en 2023, 2015 y 2013.

Los países que reportan mayor bienestar con su vida son Costa Rica, Uruguay, Guatemala y El Salvador con niveles de satisfacción de entre 89% y 85%. Colombia, Paraguay, Panamá, República Dominicana, México y Brasil reportan niveles de satisfacción entre 84% y 82%. Argentina se ubica justo a nivel de promedio regional, con 79%.

Por abajo del promedio regional con porcentajes de entre 77% y 71%, se encuentran naciones como Honduras, Venezuela, Ecuador, Chile y Perú. Bolivia es el país con menor satisfacción con la vida con 55% que afirma estar muy o bastante satisfecho con su vida



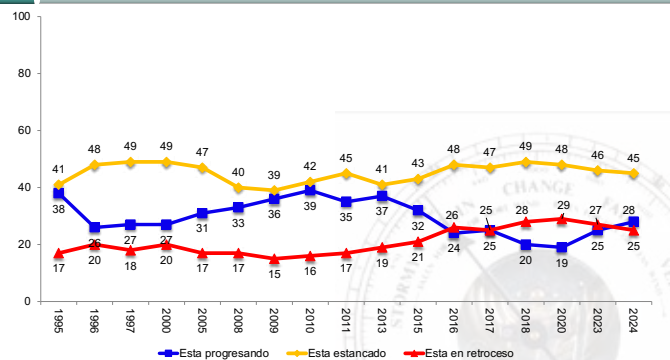
2.1 Mejora la percepción de progreso

La imagen de progreso en la región avanza este último año confirmando la tendencia de recuperación. La encuesta reporta que el porcentaje de quienes perciben que el país está progresando pasó de 25% a 28%, entre 2023 y 2024. Esto refuerza la tendencia al alza desde 2020 cuando la percepción de progreso era 19%. La idea de que lentamente vamos saliendo de la pospandemia se refuerza con este dato especialmente si se considera que la percepción de progreso venía disminuyendo desde 2010 cuando alcanzó un 39% hasta 2020 cuando llegó a 19%.

IMAGEN DE PROGRESO EN EL PAÍS TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024



P. ¿Diría Ud. que este país...? Está progresando, Está estancado, Está en retroceso.
Aquí: "Esta progresando", "Esta estancado" y "Esta en retroceso".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

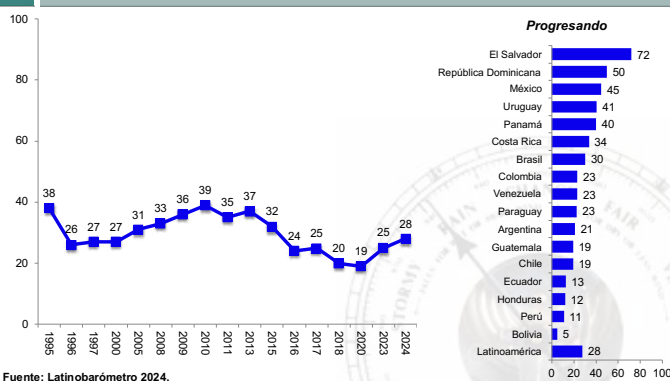
No obstante, un porcentaje similar de quienes afirman que su país está progresando, opina lo contrario. El 25% consideran que su país está en retroceso, porcentaje que es inferior al del año 2023 cuando alcanzó 27%. Mientras el 45% afirma que su país está estancado. Cabe mencionar que la percepción de estancamiento a nivel regional ha sido predominante en toda la serie desde 1995 situándose entre el 41% en 1995 y 49% alcanzado en los años 1997 y 2000.

El Salvador es el país que ve mayor progreso, con 72% cree que su país está progresando. Le siguen República Dominicana, México, Uruguay y Panamá con un porcentaje mucho menor, de entre 50% y 40%. Más abajo se encuentran Brasil y Costa Rica con casi un tercio de sus entrevistados que ven progreso en sus países.

IMAGEN DE PROGRESO EN EL PAÍS TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. ¿Diría Ud. que este país...? Está progresando, Está estancado, Está en retroceso.
Aquí: "Esta progresando".



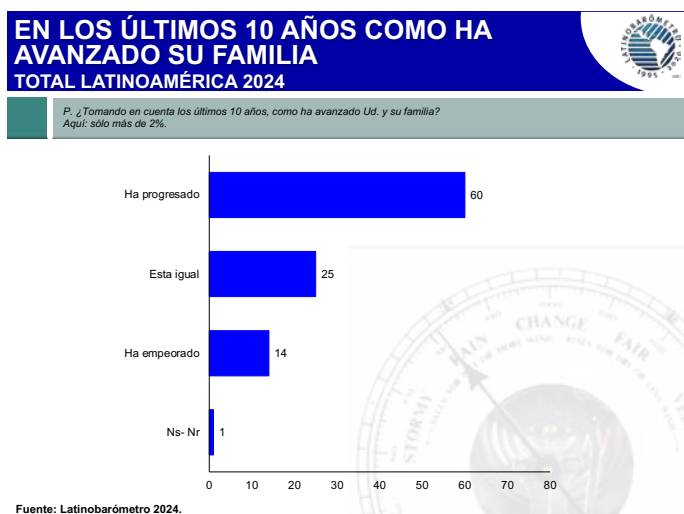
Fuente: Latinobarómetro 2024.

Las sociedades que menos progreso perciben son Ecuador (13%), Honduras (12%), Perú (11%) y Bolivia. El caso de Bolivia, sólo el 5% de los entrevistados considera que el país esté progresando. Las expectativas económicas de Bolivia como veíamos más arriba son las peores de la región en todos ámbitos medidos, presente, pasado y futuro del país, así como

el futuro personal. Bolivia se encuentra en un momento muy gris económicamente, donde la menor cantidad de personas ven el futuro con esperanza.

De acuerdo con Latinobarómetro, en la última década la región sí ve progresos en el ámbito familiar.

El 60% de la región considera que él y su familia han progresado, mientras que el 25% considera que está igual y, el 14% cree que su familia ha empeorado en los últimos 10 años.



Destacan Costa Rica y República Dominicana con 73% y 71% que afirman que su familia progresó en los últimos 10 años. En contraste, Bolivia y Venezuela son los países en donde menos progreso familiar se reporta, con 48% y 47%.

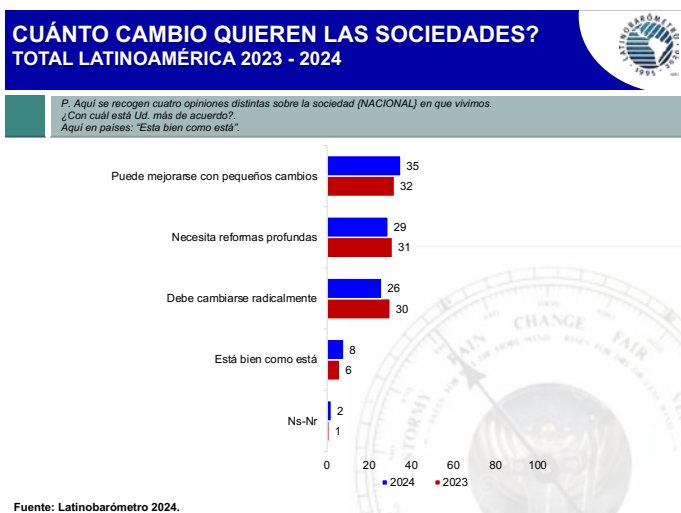


Venezuela (29%) y Argentina y Bolivia (22%) son los dos países que acusan que más han empeorado en los últimos 10 años.

III. LA DEMANDA POR CAMBIOS

La demanda por cambios se mide con una pregunta simple sobre cuánto cambios prefiere:

P. Aquí se recogen cuatro opiniones distintas sobre la sociedad {NACIONAL} en que vivimos. ¿Con cuál está Ud. más de acuerdo?



Las respuestas nos dejan un poco perplejos porque los latinoamericanos se dividen en tres tercios respecto de los cambios: Un 35% elige la frase, Las sociedades pueden mejorarse con pequeños cambios, un 29% dice que se necesitan reformas profundas, y un 26% dice que debe cambiarse radicalmente. Si bien hay una tendencia mayor a elegir los pequeños cambios.

Los países que quieren pequeños cambios son El Salvador con 47%, Republica Dominicana y México con 45%, Panamá con 42%, Uruguay y Costa Rica con 41%.



En contraste Argentina (47%) quiere cambios profundos, así como Chile (44%), y la misma cantidad que Uruguay quiere cambios pequeños, también el 41% quiere cambios profundos.

Los países que más quieren cambios radicales son Bolivia con el 40%, Honduras con el 38%, Venezuela y Perú con 37%.

La demanda de tipo de cambio es muy diferente según el país, en todos encontramos porcentajes significativos de cada tipo de cambio propuesto. Queda claro que los países quieren cambios, pero están muy lejos del consenso sobre qué tipo de cambio quieren dispersándose mucho las opiniones sobre ello.

IV. LA DEMOCRACIA

En esta sección miraremos la democracia como régimen de gobierno, su desempeño, con el análisis de los partidos, el parlamento, la oposición, la confianza en instituciones públicas y privadas así como las actitudes autoritarias miradas desde distintas perspectivas.

Saltan a la vista las contradicciones que por una parte manifiestan querer una democracia, pero a la vez querer cualquier mecanismo que resuelva los problemas. Incluso los países que tiene mayor solidez de apoyo a la democracia, tienen minorías con actitudes autoritarias. Es decir, los pueblos de América Latina tienen un lastre autoritario que a más de cuarenta años de la transición, aún no logra dismantelar.

Caben entonces dos grandes áreas pendientes para la consolidación de la democracia, por una parte, el dismantelamiento de las actitudes autoritarias, y por otra el dismantelamiento de las desigualdades y consecuente instalación de las garantías sociales.

4.1 EL APOYO A LA DEMOCRACIA

En el año 2024 un 52% de los latinoamericanos (sin incluir Nicaragua) apoya la democracia, porcentaje que significa un aumento muy significativo de cuatro puntos porcentuales respecto de 2023. Desde 2010 hace catorce años que el apoyo a la democracia no repuntaba con esta fuerza. En 2016 hubo un incremento de dos puntos porcentuales de este indicad. de 54% al 56% en 2017, pero que fue rápidamente seguido por una caída de seis puntos porcentuales, al 48%, en 2018. Como dijo el informe Latinobarómetro de 2018, ese fue el peor año registrado en el ánimo de los pueblos latinoamericanos.

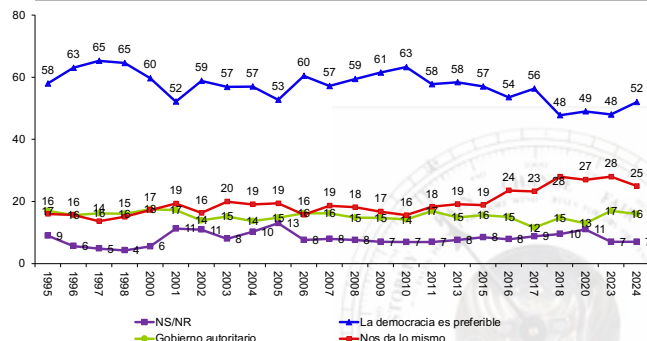
Lo que no se sabía entonces, es que ese resultado de 2018 fue premonitorio de las revueltas ciudadanas en tres países de la región durante 2019, Colombia, Chile y Ecuador. La democracia se mantuvo desde entonces con un apoyo bajo el 50% durante la pandemia hasta este repunte en 2024.

¿Qué cambió? Después de una ola de 19 alternancias de gobiernos que fueron sucedidos por la oposición entre 2019 y 2023, el año 2024 comenzó con la elección presidencial en El Salvador en Enero, luego República Dominicana en Mayo y seguido de México en junio donde gana el oficialismo con lo que termina la ola de alternancias que hubo entre 2019 y 2023 (donde solo en Bolivia (2020) y en Paraguay (2023) ganó el oficialismo).

APOYO A LA DEMOCRACIA TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 - 2024



P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

La continuidad del oficialismo en la elección presidencial hace que en México el apoyo a la democracia aumente catorce puntos porcentuales, del 35% en 2023 al 49% en 2024, con la elección de su primera mujer en la presidencia. Este salto saca a México de una ola de siete años con niveles de apoyo a la democracia.

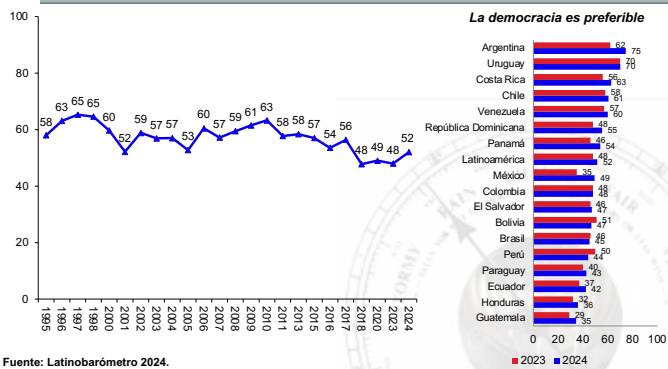
En República Dominicana sube siete puntos porcentuales, del 48% en 2023 al 55% en 2024, con la continuidad del oficialismo. En ambos casos la ganancia en apoyo se la lleva la democracia, es decir, el régimen de gobierno se fortaleció con la continuidad en el poder.

Notable es también el impacto en la democracia que produce la llegada de la alternancia en el poder en Argentina²³, con Javier Milei como presidente: un aumento de trece puntos porcentuales, que deja el apoyo a la democracia en un 75%, el país de la región con el nivel más alto. Similar fenómeno se observa en Panamá, donde también hubo alternancia y aumenta en ocho puntos porcentuales el apoyo a la democracia.

APOYO A LA DEMOCRACIA: LA DEMOCRACIA ES PREFERIBLE A CUALQUIER OTRA FORMA DE GOBIERNO TOTAL LATINOAMÉRICA 1995-2024 - TOTAL POR PAÍS 2023 - 2024



P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático". Aquí: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno".

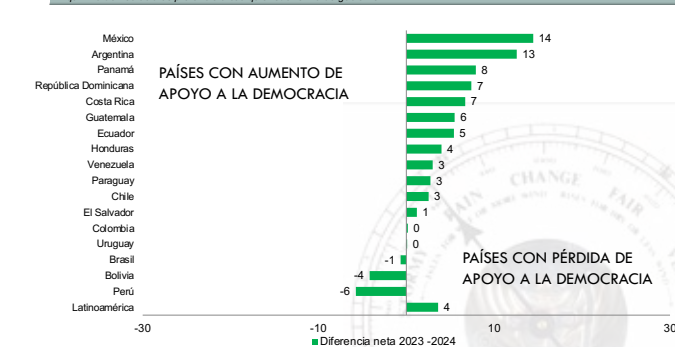


Fuente: Latinobarómetro 2024.

²³ La elección en Argentina fue en Octubre de 2023 por tanto la medición 2023 no alcanza a medir el impacto de la elección. La asunción del mando se produjo en diciembre 2023, de tal manera que esta medición logra captar el impacto de su elección.

APOYO A LA DEMOCRACIA: LA DEMOCRACIA ES PREFERIBLE A CUALQUIER OTRA FORMA DE GOBIERNO DIFERENCIA NETA - TOTAL POR PAÍS 2023 - 2024

P: ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".
Aquí: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

En el caso de El Salvador donde se reelige Nayib Bukele con un segundo mandato que no estaba en el diseño constitucional de ese país, sino que fue forzado por el mismo presidente, realizando los cambios institucionales necesarios para ello, la democracia no se vio favorecida con esta continuidad en el poder. El apoyo a la democracia aumenta apenas un punto porcentual, de 46% a 47% entre 2023 y 2024 (en 2020 registra también 46%). Los aplausos por la continuidad en el éste caso se los lleva el presidente que alcanza la aprobación no solo de su pueblo sino también de los de otros países de la región. Como este mismo informe plantea, termina siendo el presidente más popular de todos los tiempos desde 1995, cuando Latinobarómetro empezó sus mediciones, incluso más que el Papa Francisco, cabeza de la Iglesia Católica.

Como vemos el impacto de las alternancias o continuidades es distinto según el país. En 2024 estas se han sumado para agregarle legitimidad a la democracia como no lo hacían desde 2010, año en que el apoyo a la democracia alcanzaba el 63%.

El caso venezolano llama la atención. Los datos de 2024 de ese país se recogen inmediatamente después de la elección presidencial, cuando el mundo occidental cuestionó que Nicolás Maduro no publicó las actas electorales y se proclamó ganador habiendo ganado la oposición. El trabajo de campo en Venezuela debió atrasarse en los lugares donde había protestas para esperar días menos turbulentos. El apoyo a la democracia, a pesar del fraude ocurrido, está incólume, no se derrumba al quedarse Maduro en el poder. Por el contrario, la lucha por transparentar los resultados de la elección presidencial generó mayor apoyo a la democracia, el cual creció del 57% en 2023 al 60% en 2024. El pueblo venezolano no ha abandonado la idea de la democracia, la demanda.

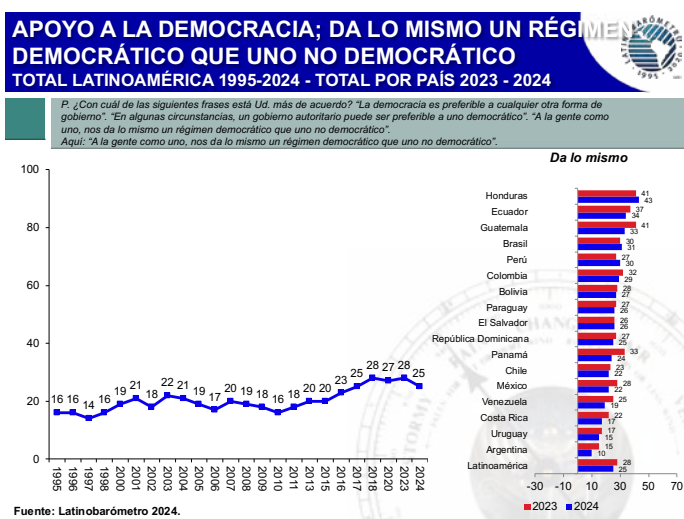
En Paraguay (donde hubo continuidad en 2020), así como en Ecuador, Honduras y Guatemala –en este último país se logra que asuma el presidente Bernardo Arévalo a pesar de los intentos de impedirle asumir el cargo–, el apoyo a la democracia crece, aunque se trata de bajos niveles de respaldo, teniendo los cuatro países de la región la menor cantidad de apoyo.

Luego están los casos de Bolivia y Perú, los dos únicos países latinoamericanos donde baja el apoyo a la democracia en 2024 respecto de 2023. En Perú, del 50% al 44% y en Bolivia, del 51% al 47%.

Por otro lado, en Brasil se registra un punto porcentual menos de apoyo a la democracia y queda en la misma situación de El Salvador, sin cambio significativo.

4.1.1 La indiferencia al tipo de régimen

Entre 2010 y 2023 aumentan de un 16% a un 28% los latinoamericanos que opinan que “da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático”. En 2024, disminuye por primera vez desde 2010, de tres puntos porcentuales, a 25%. Si bien uno de cada cuatro latinoamericanos se declaran indiferentes al tipo de régimen constituyendo una tierra fértil para populismos y autocracias.



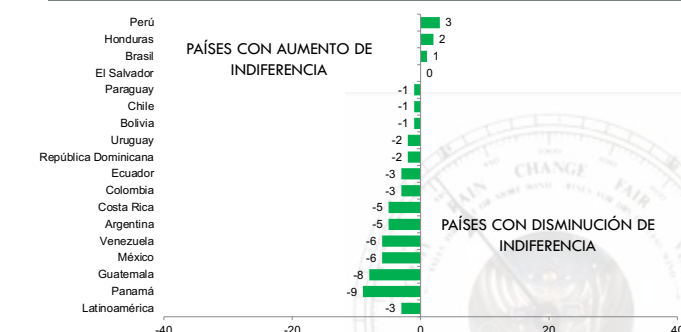
Se observa una disminución de la indiferencia en trece países de la región, siendo la más significativa la de Panamá, donde disminuye 9 puntos porcentuales respecto de 2023. El país donde más aumenta es en Perú con tres puntos porcentuales.

Son cinco los países donde un tercio o más de su población es indiferente al tipo de régimen: Honduras (43%), Ecuador (34%), Guatemala (33%), Brasil (31%), y Perú (30%). Todos estos países enfrentan o han tenido problemas de populismo y/o inestabilidad en sus presidencias. La respuesta de la indiferencia es compleja porque justamente esa actitud es abono para los populismos.

APOYO A LA DEMOCRACIA; DA LO MISMO UN RÉGIMEN DEMOCRÁTICO QUE UNO NO DEMOCRÁTICO

DIFERENCIA NETA POR PAÍS 2023 - 2024

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".
Aquí: "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

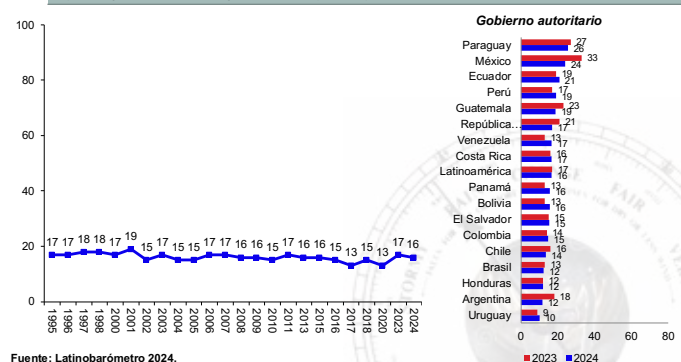
4.1.2 Prefiero un régimen autoritario

Las preferencias por un régimen autoritario se han mantenido en la misma dimensión en los últimos 30 años, desde que Latinobarómetro empezó a medirlas en 1995, con fluctuaciones entre el 19% en 2011 y el 13% en 2020.

APOYO A LA DEMOCRACIA: UN GOBIERNO AUTORITARIO PUEDE SER PREFERIBLE

TOTAL LATINOAMÉRICA 1995-2024 - TOTAL POR PAÍS 2023 - 2024

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".
Aquí: "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Los países que son más positivamente impactados por las elecciones presidenciales, México con la continuidad del oficialismo y Argentina con la alternancia, son al mismo tiempo aquellos donde más disminuye la preferencia por un gobierno autoritario. En México baja nueve puntos porcentuales y Argentina seis puntos porcentuales entre 2023 y 2024. Las elecciones hacen mucha diferencia en consolidar la democracia cuando son competitivas y los pueblos sienten que están eligiendo lo deseado.

Esta disminución de México implica que deja de ser el país latinoamericano con la mayor preferencia por el autoritarismo (33% en 2023) y en 2024 llega al 24%. Paraguay toma la delantera (26% en 2024) como el país con mayor preferencia por el autoritarismo en la región.

Hay también aumentos entre 2023 y 2024, en Venezuela de cuatro puntos porcentuales y en Panamá y Bolivia, de tres puntos porcentuales. En El Salvador no se produce ninguna diferencia.



APOYO A LA DEMOCRACIA

TOTAL LATINOAMERICANA 1995 – 2024

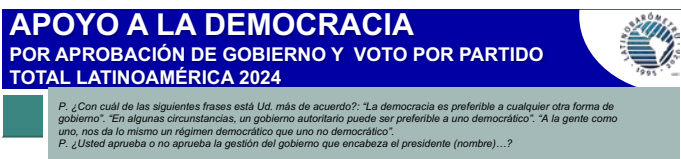
TOTAL POR PAÍS 1995 – 2024

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".

	1995	1996	1997	1998	1999	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2013	2015	2016	2017	2018	2020	2023	2024	Diferencia 2023-2024
AUMENTO SIGNIFICATIVO ENTRE 2023 Y 2024																									
México	49	53	52	51	44	46	63	53	59	54	48	43	42	49	40	37	48	48	38	38	43	35	49	14	
Argentina	76	71	75	73	71	57	65	69	64	66	74	63	60	64	66	70	73	70	71	68	58	55	62	75	13
Panamá	75	71	71	71	61	34	55	51	64	52	55	62	56	64	61	60	49	44	45	46	42	35	46	54	8
Costa Rica	80	83	69	81	71	77	78	67	73	75	83	67	74	72	65	53	57	60	62	63	67	56	63	7	
República Dominicana											65	60	71	64	73	67	63	65	60	63	60	54	44	50	48
Guatemala	50	48	54	39	33	45	33	35	32	41	32	34	14	46	36	41	33	31	36	28	37	29	35	6	
Ecuador	52	41	57	52	40	47	45	46	43	54	65	56	43	64	61	62	71	67	69	50	33	37	42	5	
AUMENTO ENTRE 2023 Y 2024																									
Honduras	42	63	57	64	57	57	55	46	33	51	38	44	53	53	43	44	40	41	36	34	30	32	36	4	
Chile	52	54	61	53	54	45	50	51	57	59	56	46	51	59	63	61	63	65	54	55	58	60	58	61	3
Paraguay	52	59	45	51	45	35	41	39	39	32	41	33	53	45	49	54	50	44	55	59	40	44	40	43	3
Venezuela	60	62	64	60	61	57	73	68	74	78	70	67	82	85	84	77	87	84	77	78	75	69	57	60	3
El Salvador	56	66	79	55	25	40	45	50	59	51	38	50	68	59	54	49	41	36	35	28	46	46	47	1	
SIN DIFERENCIA ENTRE 2023 y 2024																									
Colombia	60	69	55	40	36	39	46	46	46	53	47	62	49	60	55	52	55	54	58	54	43	48	48	0	
Uruguay	80	80	86	81	83	79	77	78	77	77	75	79	81	75	75	71	76	68	70	61	74	70	70	0	
DISMINUCIÓN ENTRE 2023 Y 2024																									
Brasil	41	50	50	48	38	30	37	35	41	37	46	43	47	55	54	45	49	54	32	43	34	40	46	45	-1
Bolivia	64	66	55	60	54	52	50	45	49	58	67	68	71	68	64	61	65	64	59	53	54	51	47	-4	
DISMINUCIÓN SIGNIFICATIVA ENTRE 2023 Y 2024																									
Perú	52	63	60	63	59	62	55	50	45	40	55	47	45	52	61	59	56	56	53	45	43	46	50	44	-6
Latinoamérica	58	63	65	65	60	52	59	57	57	53	60	57	59	61	63	58	58	57	54	56	48	49	48	52	4

4.1.3 Los demócratas gobiernistas

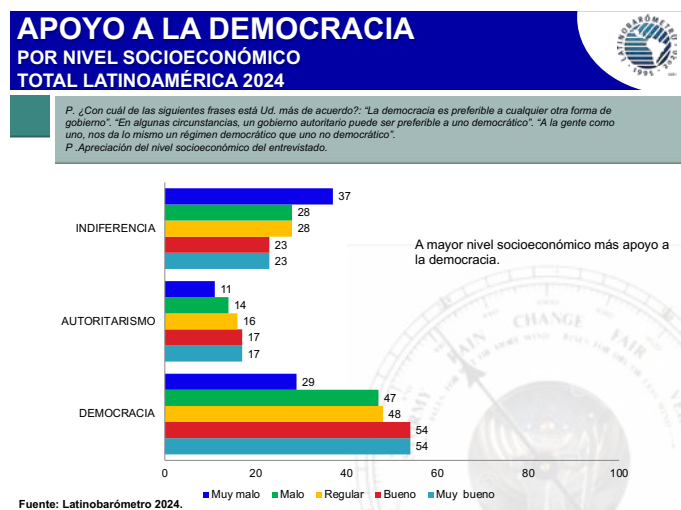
En los países de la región hay más demócratas entre los que aprueban al gobierno de turno (56%), que entre quienes lo desaprueban (48%). Paralelamente, se observa más indiferencia hacia el tipo de régimen entre quienes desaprueban el gobierno de turno (29%) que entre los que lo aprueban (22%).



¿Esta es una democracia circunstancial, que viene bien cuando se está en el poder y viene mal cuando no? Es un síntoma de debilidad de la democracia el que dependa si está o no en el poder el gobernante del gusto del ciudadano. La democracia debe valer por igual sin importar si se está en la oposición o en el oficialismo.

4.1.4 El perfil sociodemográfico de la democracia

A mayor nivel socioeconómico se observa más apoyo a la democracia, y *a contrario sensu*, a menor nivel socioeconómico hay mayor indiferencia al tipo de régimen y menor



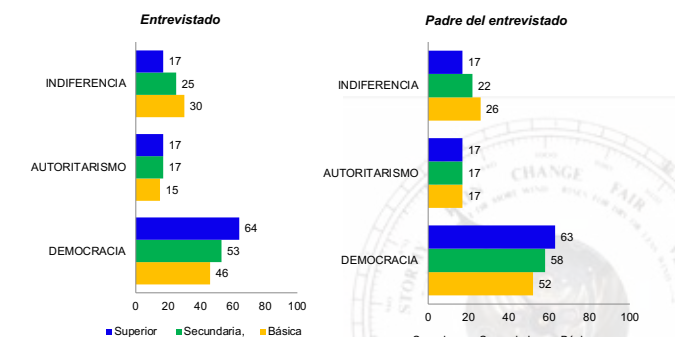
preferencia por un régimen autoritario.

Al mirar las diferencias al apoyo a la democracia por educación tanto en la generación del entrevistado como en la generación del padre del entrevistado, observamos el mismo patrón. A mayor educación más apoyo a la democracia y menor indiferencia al tipo de régimen.

APOYO A LA DEMOCRACIA

POR EDUCACIÓN DEL ENTREVISTADO Y PADRE DEL ENTREVISTADO
TOTAL LATINOAMÉRICA 2024

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".
Aquí: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Se aprecia un perfil etario nítido en el apoyo a la democracia: a mayor edad más apoyo, pues en los mayores de 60 llega al 56%, mientras que en los menores de 25 es de un 45%.

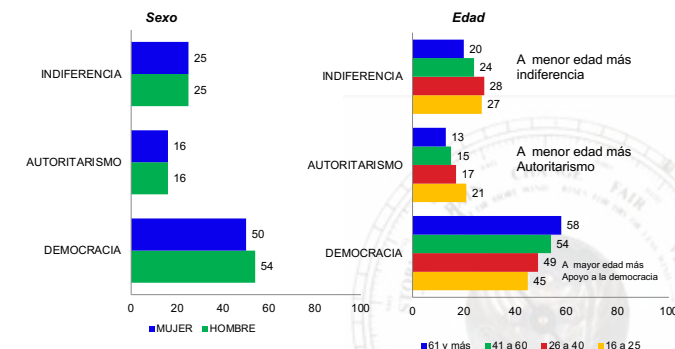
El autoritarismo aumenta a menor edad, desde un 13% entre los mayores de 60 años al 21% entre los menores de 25 años.

En cuanto a la edad hay más apoyo entre los hombres (54%) que entre las mujeres (50%), esta diferencia se puede deber a la educación y no al sexo porque las mujeres tienen en promedio menor educación que los hombres.

APOYO A LA DEMOCRACIA

POR SEXO Y EDAD
TOTAL LATINOAMÉRICA 2024

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno". "En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático". "A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".
Aquí: "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Estas son malas noticias porque la democracia en América Latina no produce más demócratas, aunque sí genera menos demócratas... ¿Nos quedaremos sin demócratas?

4.2 LA DEMOCRACIA CHURCHILLIANA

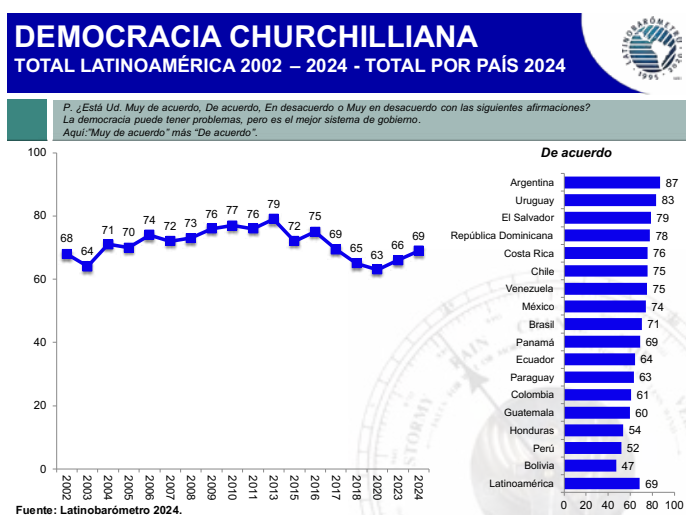
"La democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno", la frase del Primer Ministro británico Winston Churchill, se transforma en una medida difusa de apoyo

a la democracia. Latinobarómetro, históricamente, ha registrado resultados más favorables que la pregunta sobre el “apoyo” explícito a la democracia, analizado más arriba.

La democracia churchilliana alcanza en América Latina en 2024 un 69% (mientras que el apoyo explícito llega al 52%) y su tendencia es a la recuperación desde el año 2020 cuando llegó a su punto más bajo, con 63% y en 2013 su punto más alto con 79%. Este es el segundo indicador de que la democracia mejora en la región. En este caso viene mejorando en dos años consecutivos.

Argentina lidera con la región en el apoyo difuso a la democracia con el 87%; le siguen Uruguay con el 83% y El Salvador con el 79%. Llama la atención, especialmente, la distancia con el apoyo explícito a la democracia que se observa en El Salvador, porque ahí alcanza solo el 46%.

Sólo en Bolivia se registra menos del 50%, con un 47% y Perú se sitúa a continuación con el 52%. Son los países con menos apoyo difuso a la democracia. Países que veremos a lo largo del informe que presentan las mayores dificultades respecto de la democracia.



Al contrastar ambos indicadores se observa una congruencia/incongruencia de opiniones hacia la democracia según el país.

Hay países como Bolivia donde el apoyo explícito a la democracia es bajo, y ocurre lo mismo con la opinión más difusa sobre la democracia, la churchilliana, que es igualmente bajo, y en ambos llega al 47%, sin diferencia entre los dos indicadores.

DEMOCRACIA CHURCHILLIANA VERSUS APOYO A LA DEMOCRACIA



P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? "Aquí: 'La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno'".
P. ¿Está Ud. Muy de acuerdo, De acuerdo, En desacuerdo o Muy en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? La democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno. Aquí: "Muy de acuerdo" más "De acuerdo".

País	Democracia Churchilliana	Apoyo a la democracia	Diferencia
Bolivia	47	47	0
Perú	52	44	8
Argentina	87	75	12
Uruguay	83	70	13
Costa Rica	76	63	13
Colombia	61	48	13
Chile	75	61	14
Venezuela	75	60	15
Panamá	69	54	15
Latinoamérica	69	52	17
Honduras	54	36	18
Paraguay	63	43	20
Ecuador	64	42	22
República Dominicana	78	55	23
México	74	49	25
Guatemala	60	35	25
Brasil	71	45	26
El Salvador	79	47	32

Fuente: Latinobarómetro 2024.

En Perú, se observa un apoyo difuso a la democracia del 52% y uno explícito del 44%, con una diferencia de ocho puntos porcentuales. Es decir, bajo nivel de apoyo difuso y poca diferencia con bajo nivel de apoyo explícito: una democracia débil.

Una serie de cinco países, Argentina, Uruguay, Costa Rica, Colombia y Chile, tienen muy alto apoyo a la democracia churchilliana –apoyo difuso– y un también alto apoyo a la democracia explícita, de lo que resulta una diferencia de doce a catorce puntos porcentuales entre ambos indicadores.

Argentina, que alcanza los mayores puntajes en ambos indicadores, tiene una diferencia de doce puntos porcentuales, con un alto apoyo a la democracia; a su vez, Uruguay registra una diferencia de trece puntos porcentuales. Son las dos democracias de la región con los mejores indicadores de apoyo a la democracia.

Les siguen Costa Rica, con una diferencia de trece puntos porcentuales, y Chile, con catorce puntos porcentuales, en ambos casos con indicadores altos pero inferiores a los de Argentina y Uruguay. Estas dos democracias también se ven sólidas desde la perspectiva de su apoyo.

A Venezuela se le sitúa en un párrafo aparte porque si bien muestra porcentajes muy altos en ambos indicadores y su diferencia es de quince puntos porcentuales, el apoyo a la democracia en este país solo se puede entender como uno teórico, puesto que lo gobierna una dictadura. Los resultados de la elección presidencial no se entenderían si estos datos no fueran interpretados como una aspiración de democracia.

El Salvador tiene muy alto apoyo difuso, pero a la vez muy bajo apoyo explícito, lo que genera la mayor brecha entre ambos indicadores (32 puntos porcentuales), lo que significa la mayor incongruencia de apoyo a la democracia en la región.

Brasil y México presentan altos niveles en el indicador de democracia difusa y menos de 50% de apoyo explícito, generando una alta diferencia de 26 y 25 puntos respectivamente, indicando una incongruencia importante.

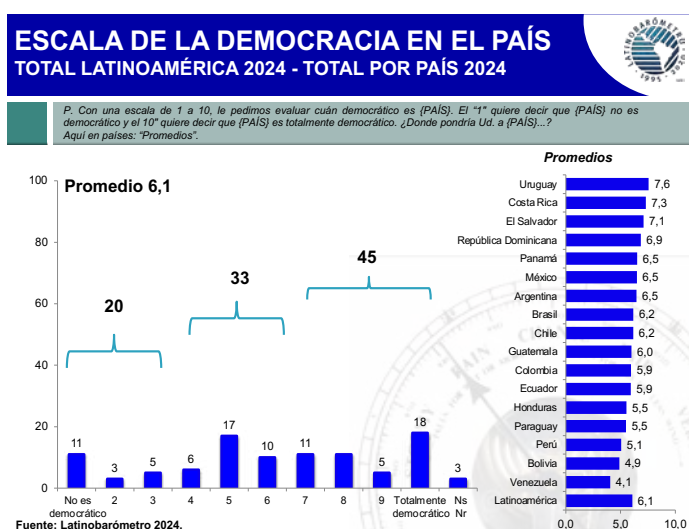
El caso de República Dominicana es diferente, si bien la diferencia es muy similar de 23 puntos, porque el apoyo explícito en ese país es mayoritario, y tiene un altísimo nivel en el apoyo difuso.

El caso de Colombia es también particular, ya que este país tiene bajo nivel en ambos indicadores generando una diferencia más pequeña de 13 puntos.

4.3 AUTOEVALUACIÓN DE LA DEMOCRACIA

Para conocer la evaluación de la democracia en cada país de parte de sus ciudadanos, le preguntamos a los ciudadanos ¿cuán democrático es su país, en una escala de 1 a 10 donde 1 significa “no es democrático” y 10, “completamente democrático”?

En promedio, los latinoamericanos ubican a su democracia en un 6,1. El 45% ubica la democracia entre el 7 y 10, un 33% entre el 4 y el 6, y un 20% entre el 1 y el 3 de la escala de 1 a 10.



Al analizar la evolución de esta variable se aprecia que la evaluación de la democracia venía a la baja desde 2009 (6,7) hasta llegar a un 5,5 en 2017, para repuntar en 2024 a un 6,1. Los países que mejor evalúan su democracia son Uruguay (7,5), Costa Rica (7,3) y El Salvador (7,1).

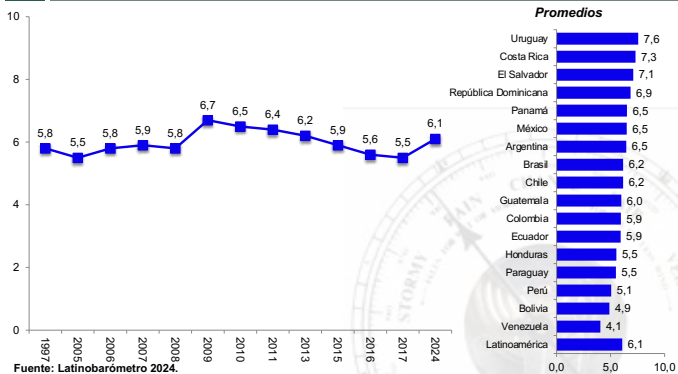
En Argentina (6,5), este indicador está bastante más abajo. Los países que evalúan su democracia con una calificación menor son Venezuela (4,1), Bolivia (4,9) y Perú (5,1).

Los países con mejor evaluación son aquellos donde existe mayor apoyo a la democracia y viceversa.

ESCALA DE LA DEMOCRACIA EN EL PAÍS TOTAL LATINOAMÉRICA 1997 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. Con una escala de 1 a 10, le pedimos evaluar cuán democrático es (PAÍS). El "1" quiere decir que (PAÍS) no es democrático y el "10" quiere decir que (PAÍS) es totalmente democrático. ¿Dónde pondría Ud. a (PAÍS)...? Aquí: "Promedios".



También se puede sostener que diez países hacen una evaluación que es superior o igual a 6 en la escala de 1 a 10, lo que significa una calificación entre positiva y buena. Esto contrasta con el nivel de queja que estos mismos datos proporcionan sobre los distintos aspectos del funcionamiento de la democracia. Se podría concluir que existe cierta complacencia, una visión más bien blanda en la evaluación de la democracia en su propio país, lo que es una contradicción con otras respuestas que dan los mismos entrevistados.

4.4 SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

Los indicadores anteriores eran sobre el tipo de régimen; en esta sección se presenta un indicador de desempeño, la satisfacción con la democracia

La satisfacción con la democracia es un indicador de desempeño es quizá el indicador más popular sobre la democracia y suele confundirse con una evaluación del tipo de régimen.

Mas arriba veíamos una cierta complacencia en la autoevaluación de la democracia, donde los entrevistados diferencian claramente de este indicador de desempeño que registra una profunda crítica a la democracia

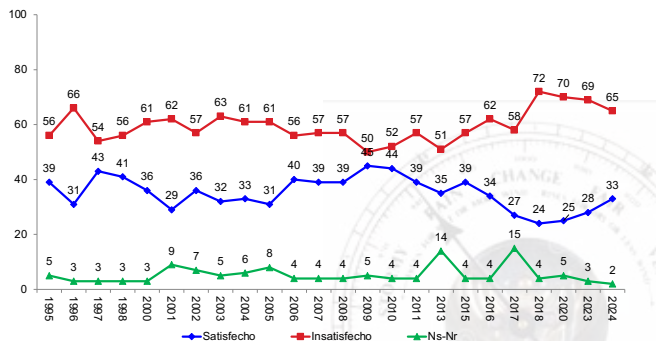
En América Latina en los últimos 30 años los peores momentos de satisfacción se vivieron en 2018 cuando la insatisfacción aumentó al 72%, pero desde entonces ha experimentado una caída para situarse en un 65% en 2024. En forma paralela, la satisfacción creció desde el 24% en 2018 al 33% en 2024.

SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024



P. En general, ¿Diría Ud. que está Muy satisfecho, Más bien satisfecho, No muy satisfecho o Nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en (País)?
Aquí: 'Muy satisfecho' más 'Más bien satisfecho'; 'No muy satisfecho' más 'Nada satisfecho'; 'No sabe – No responde'.



Fuente: Latinobarómetro 2024.

En Bolivia y Perú, los dos países de la región que muestran más debilidad en el apoyo a la democracia en sus distintos indicadores, solo alcanzan un 10% de satisfacción. Les siguen cuatro países que registran un 20% o menos: Honduras (18%), Ecuador (19%), Venezuela (19%) y Colombia (20%).

Los países con los mejores indicadores de satisfacción con la democracia son, de nuevo, Uruguay (63%) y El Salvador (62%) y a distancia se ubica México (50%) en tercer lugar.

El resto de los países latinoamericanos registra una satisfacción inferior al 50%.

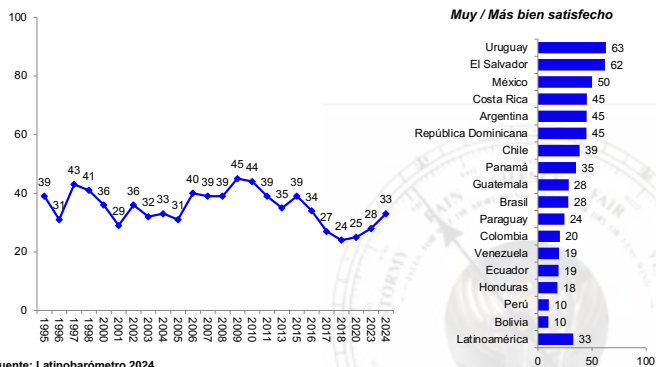
Este es el punto de partida de los indicadores que señalan la frustración de los ciudadanos de la región con el Estado, los gobiernos, las instituciones y la democracia.

SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. En general, ¿Diría Ud. que está Muy satisfecho, Más bien satisfecho, No muy satisfecho o Nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en (País)?
Aquí: 'Muy satisfecho' más 'Más bien satisfecho'.



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Como se puede observar, la historia de las insatisfacciones en estas tres décadas es explícita por sí sola. Con la excepción de Uruguay, los ciudadanos de la región han estado insatisfechos desde hace 30 años con sus democracias, y si bien la satisfacción creció durante el súper ciclo 2001-2009 y llegó hasta el 45%, ésta no logró la mayoría en promedio en la

región. No es malo para la democracia estar insatisfecho con ella, siempre y cuando se trate de demócratas insatisfechos, y no quienes apoyan el autoritarismo o son indiferentes, ya que eso puede llevar a querer cambiar el tipo de régimen debido a su pobre desempeño.

En El Salvador se observa el salto de una satisfacción que era apenas el 11% en 2018 antes de la llegada de Nayib Bukele, al 46% en 2020 y el 62% en 2024, después de su reelección. Estos resultados enseñan mucho sobre que significan los datos de opinión ya que vemos dos países tan distintos en su historia que consiguen altos niveles de satisfacción con la democracia por caminos tan distintos.

En 2024, en todos los países de la región aumenta la satisfacción con la democracia respecto de 2023, salvo Honduras (18%), que pierde dos puntos porcentuales, y Bolivia (10%), con doce puntos porcentuales de retroceso. Bolivia aparece como el país más crítico respecto de la democracia en 2024.



SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA

TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 1995 – 2024

P. En general, ¿Diría Ud. que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Chile?
Aquí: "Muy satisfecho" más "Satisfecho".

	1995	1996	1997	1998	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2013	2015	2016	2017	2018	2020	2023	2024
Uruguay	58	51	65	68	69	56	53	44	45	63	66	66	71	79	78	72	82	70	51	57	47	68	59	63
El Salvador	0	26	48	47	27	21	38	33	37	37	25	33	38	60	43	35	36	29	23	15	11	46	64	62
México	22	12	45	21	37	26	18	18	19	24	41	31	23	28	27	23	21	19	27	18	16	33	37	50
Costa Rica	0	51	68	54	61	51	75	46	47	39	48	47	44	63	61	44	35	46	38	45	45	24	43	45
República Dominicana	0	0	0	0	0	0	0	0	36	43	49	49	47	53	39	33	45	54	52	32	22	39	36	45
Argentina	51	34	42	50	46	20	8	34	34	34	50	33	34	36	49	58	51	54	57	37	27	20	37	45
Chile	33	27	37	32	33	23	28	33	41	43	42	36	39	53	56	32	38	43	28	32	42	18	28	39
Panamá	0	28	39	34	47	21	44	24	35	20	40	38	35	61	56	54	44	38	30	26	21	24	15	35
Guatemala	0	17	40	57	36	17	35	21	20	28	31	30	27	31	28	23	29	27	30	26	18	25	23	28
Brasil	30	20	23	27	19	21	21	28	28	22	36	30	38	48	49	37	26	21	10	13	9	21	31	28
Paraguay	28	21	16	24	13	11	7	9	13	17	12	9	22	33	35	39	25	24	38	22	24	15	19	24
Colombia	0	16	40	24	28	8	11	22	30	29	33	33	42	42	39	26	28	27	21	19	25	17	17	20
Venezuela	36	30	36	35	65	41	40	37	42	56	57	59	49	47	49	45	42	30	24	22	12	15	14	19
Ecuador	0	33	31	34	23	14	16	24	14	14	22	35	37	33	49	49	59	58	41	51	36	10	12	19
Honduras	0	19	49	37	43	35	62	37	30	26	34	31	24	31	35	29	18	34	25	31	27	15	20	18
Perú	44	28	21	18	24	16	18	11	7	13	23	17	16	22	28	31	25	25	24	16	11	11	8	10
Bolivia	0	25	33	34	22	16	24	25	17	24	39	41	33	50	32	28	38	48	41	35	26	26	22	10
Nicaragua	0	24	51	26	16	24	59	31	21	18	26	43	30	35	36	52	48	50	52	20	33	-	-	-
Latinoamérica	38	31	43	41	36	29	36	32	32	31	40	39	39	45	44	39	39	38	34	30	24	25	28	33

Nicaragua se dejó de medir debido a la dictadura, y República Dominicana se empezó a medir en 2004.
 En el año 1995 se midieron solo 7 países.

Fuente: Latinobarómetro 2024.

4.5 BALANCE DEMOCRÁTICO

El análisis de los datos de apoyo y satisfacción con la democracia reflejan una clara diferencia de posicionamiento hacia este régimen político entre los países de la región.

Para hacer un balance entre el apoyo a la democracia y la satisfacción con ella, le restamos al apoyo a la democracia, la satisfacción, quedando una diferencia de quienes apoyan la democracia, pero no están satisfechos con ella. Estos son los “demócratas insatisfechos”. En la misma tabla se calculan cuantos en cada país no apoyan la democracia, “no demócratas”

Lo preocupante son los diez países de la región donde sobre el 50% de la población no apoya la democracia.

En los restantes siete países menos de la mitad de la población no apoya a la democracia; son los mismos que, como se ha analizado en este informe, tienen mejores indicadores. Se trata

de Panamá, República Dominicana, Venezuela, Chile, Costa Rica, Uruguay y Argentina, siendo estos dos últimos aquellos con la mayor cantidad de demócratas en la región.

Uruguay se destaca por encima de todos los países por ser aquel con la mayor satisfacción con su desempeño y los más altos niveles de apoyo; tiene solo un 7% de demócratas insatisfechos mientras que Argentina llega al 30%.

El caso de México no debe conducir a engaño: carece de demócratas insatisfechos porque tiene pocos demócratas; su satisfacción es superior al apoyo a la democracia.

BALANCE DEMOCRÁTICO 2024				
Pais	Apoyo a la democracia	Satisfacción con la democracia	Demócratas insatisfechos	No demócratas
Guatemala	35	28	7	-65
Honduras	36	18	18	-64
Ecuador	42	19	23	-58
Paraguay	43	24	19	-57
Perú	44	10	34	-56
Brasil	45	28	17	-55
Bolivia	47	10	37	-53
El Salvador	47	62	-15	-53
Colombia	48	20	28	-52
México	49	50	-1	-51
Panamá	54	35	19	-46
República Dominicana	55	45	10	-45
Venezuela	60	19	41	-40
Chile	61	39	22	-39
Costa Rica	63	45	18	-37
Uruguay	70	63	7	-30
Argentina	75	45	30	-25
Latinoamérica	52	33	19	-48

Fuente: Latinobarómetro 2024.

Venezuela sigue en la encrucijada de tener una dictadura, pero buenos indicadores de apoyo a la democracia, lo que se interpreta en este estudio como una aspiración por ese régimen político.

El Salvador tiene un alto nivel de satisfacción (62%) con el desempeño, pero no de apoyo. El desempeño del gobierno de Bukele no parece generar apoyo a la democracia (47%), así como más arriba se examinó que tiene un alto nivel de apoyo difuso a la democracia (79%). Estas incongruencias de actitud hacia la democracia brindan indicios del problema que tiene El Salvador con la democracia. ¿Les interesa más el desempeño del gobierno que la democracia misma, aunque aprueban la democracia en general, pero no de forma específica? ¿Eso está pasando en ese país? Al parecer, se usan las elecciones como elemento para la legitimidad democrática, pero se aplaude el desempeño más allá de las normas de la democracia y se quedan con una mayoría de ciudadanos no demócratas. En El Salvador se han roto las reglas de la democracia en cuanto al respeto de los derechos humanos de sus ciudadanos, así como se modificaron a la fuerza las reglas de reelección fijadas por su propia constitución. No existe todavía una tabla que indique cuándo un país deja de ser democrático, o cuándo quebró suficientes reglas como para que deje de ser considerado una democracia. Pero El Salvador está situado en ese umbral donde muchos, por estas razones, ya no lo consideran una democracia, a pesar de los aplausos que ha recibido por controlar el crimen organizado, violando los derechos de los detenidos. Quebrar las reglas para alcanzar una meta, por legítima que ésta sea, como objetivo, no es democrático.

Esto sucede mientras los propios salvadoreños califican a la democracia en su país ubicándose en el 7,1 de una escala de 1 a 10, donde 10 es “completamente democrático”. Es decir, no distinguen lo que se ha quebrado de la democracia. Este no es el único país donde se observan contradicciones.

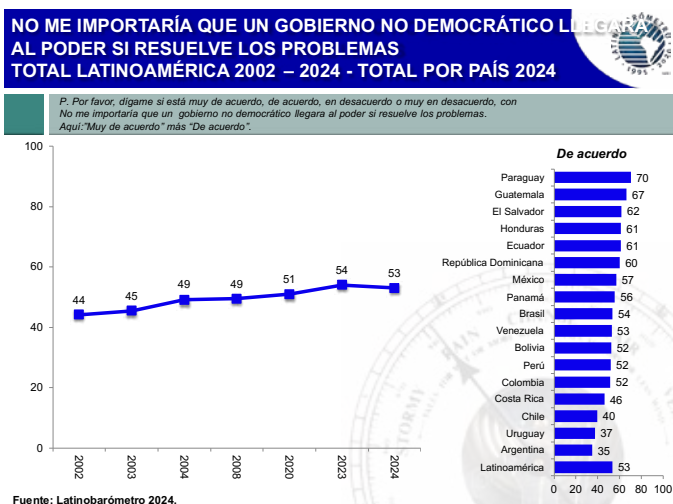
4.6 ACTITUDES HACIA EL AUTORITARISMO

En las siguientes páginas se presentan los indicadores específicos de autoritarismo.

El primer indicador es aquel donde se pregunta a los latinoamericanos si les importaría que “un gobierno no democrático llegara al poder si resuelve los problemas”.

Aumenta de 44% en 2002 a 53% en 2024 el acuerdo con que un gobierno no democrático llegue al poder si resuelve los problemas, manteniendo sin cambio significativo el mismo nivel desde 2023.

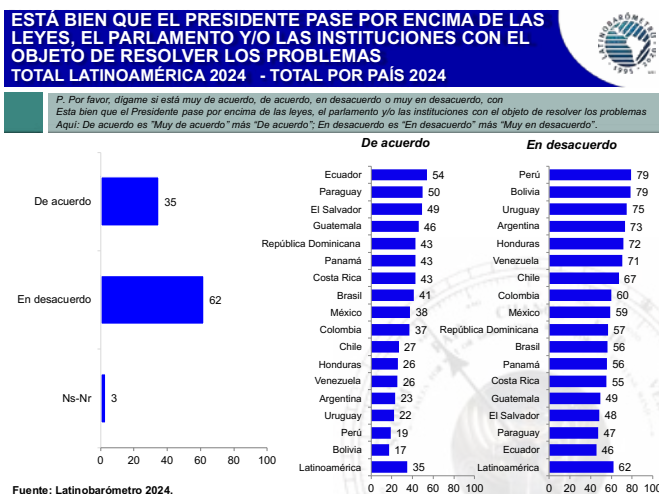
En este indicador se sitúa en primer lugar Paraguay con un 70%. Le siguen Guatemala (67%), El Salvador (62%) y Honduras y Ecuador (61%). En todos los demás, sobre el 50% de la población está de acuerdo con la frase con la excepción de Argentina (35%), Uruguay (37%), Chile (40%) y Costa Rica (46%) menos de la mitad de la población está de acuerdo con la frase.



Sobre todo, este dato revela la urgencia de los problemas que enfrenta la región y el grado de premura que tiene su solución, puesto que los ciudadanos en varios países están dispuestos a olvidarse de todo, hasta de la democracia, para resolverlos. Eso es lo que ha pasado en El Salvador, donde el 62% está de acuerdo con un gobierno no democrático que arregle los problemas, donde se ven actitudes contradictorias respecto de la democracia.

En una segunda pregunta específica que para resolver problemas se pasa por encima de las leyes y las instituciones, el porcentaje de quienes están de acuerdo en la región baja considerablemente, y llega solo al 35%, es decir, 18 puntos porcentuales menos que con la pregunta anterior, más blanda en su formulación, que obtuvo un 53%.

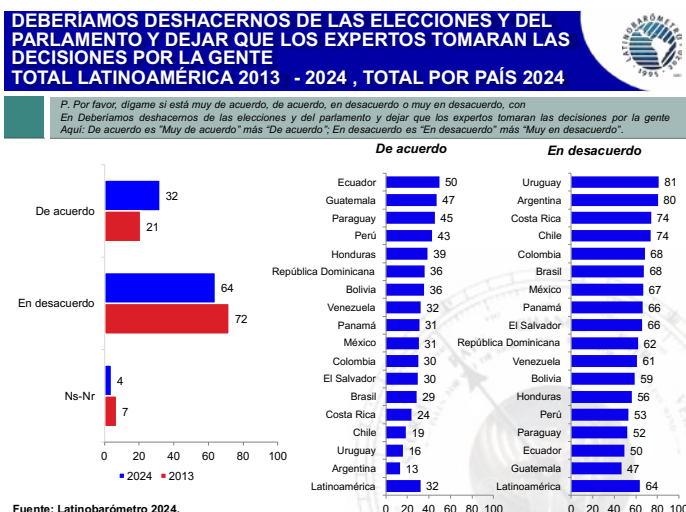
Paradójicamente, aquí los países que tienen más bajos niveles de apoyo a la democracia son los que están más en desacuerdo con la afirmación, Perú y Bolivia con un 79%, seguidos luego por Uruguay con el 75% y Argentina con el 73%. De forma sorprendente, Honduras aparece con el 72%, mientras que en la frase anterior tenía un 61% de acuerdo con ella. Es decir, un resultado contradictorio.



Una tercera pregunta refleja aún más contradicciones al indagar sobre la abolición de las elecciones y el parlamento y que los expertos se hagan cargo.

Los expertos ganan terreno en contra de las elecciones y el parlamento entre 2023 y 2024.

El 32% de los latinoamericanos está de acuerdo con esta frase, con un aumento del 21% en 2023, mientras un 64% está en desacuerdo en 2024, porcentaje que cayó ocho puntos porcentuales del 72% que se registró en 2023. El deterioro del resultado transita en el sentido contrario del fortalecimiento democrático.



De forma consistente con los datos de apoyo a la democracia en Uruguay, Argentina, Costa Rica y Chile, más del 70% se pronuncia en desacuerdo con la frase. En cambio, los mayores niveles de acuerdo se encuentran en Ecuador, Guatemala, Paraguay y Perú con sobre el 40% a favor de la frase. En las democracias más débiles, donde existe mayor número de demandas incumplidas la ciudadanía se inclina más por cualquier camino que resuelva los problemas incluido los expertos.

Todos estos fenómenos son simultáneos en América Latina: el aumento del apoyo a la democracia en un conjunto de países, junto con el incremento de las actitudes autoritarias en otro conjunto de países. Los destinos de los países se tornan más distanciados y se advierte con gran claridad cuáles son los que tienen mayores dificultades democráticas. El año 2024 divide claramente a la región en distintos grupos de países, unos que no tienen problemas con la democracia, y otros que si la tienen. El caso de Perú y Bolivia es particularmente preocupante, especialmente Bolivia que mientras se publica este texto se somete a una controvertida elección de jueces que complica la política en medio de las presiones del ex presidente Evo Morales de presentarse de nuevo como candidato a las elecciones presidenciales del año 2025.

4.7 LOS PARTIDOS POLÍTICOS, EL CONGRESO Y LA OPOSICIÓN

¿Cuáles son las instituciones indispensables de la democracia, sin la cual ésta no puede funcionar? Aquí veremos los partidos políticos, el congreso y la oposición.

4.7.1. Se agotan los partidos políticos

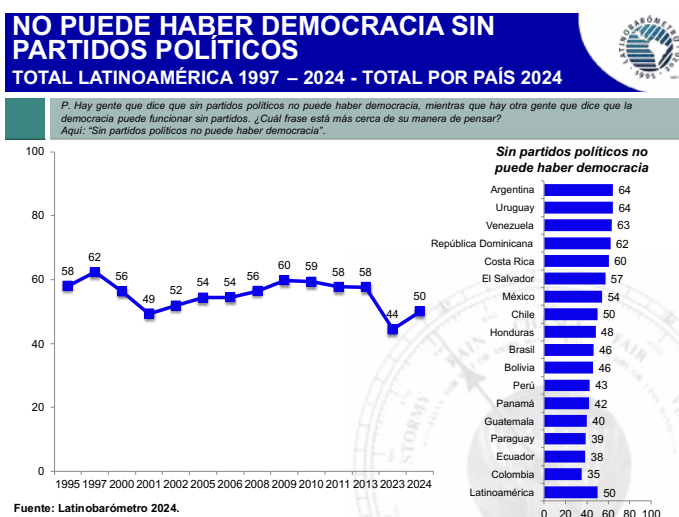
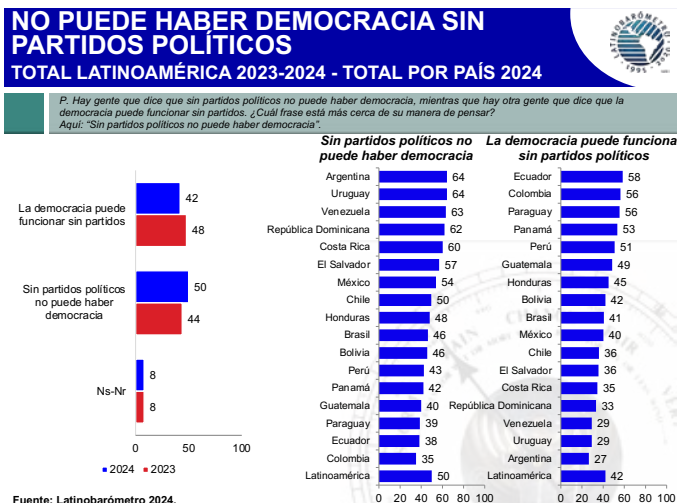
Desde 1995 que este estudio mide si acaso los latinoamericanos creen que *“No puede haber democracia sin partidos políticos”*, en el año 1997 se registró un 62%. En 2001 este indicador disminuyó al 49% para después aumentar paulatinamente a lo largo de una década al 60% en 2009. En 2023 descendió en forma abrupta al 44% para crecer en 2024 al 50%.

La fragmentación del sistema de partidos políticos y la desaparición en muchos países de partidos históricos y tradicionales, así como la penetración del populismo han debilitado la imagen de los partidos y el rol que estos deben jugar en una democracia. La legitimidad de los partidos políticos ha sido volátil en estos 30 años, dependiendo de la capacidad de respuesta del sistema político a las demandas ciudadanas. Lo que vemos es que los partidos fracasan en esas respuestas, deteriorándose como instituciones permanentes del régimen democrático. Se agotan los partidos.

Se observa una enorme dispersión de opiniones. En primer lugar, en cuatro países (Colombia, Ecuador, Paraguay y Guatemala) el 40% o menos de la población dice que no puede haber democracia sin partidos políticos. En segundo lugar, en otros cinco países (Argentina, Uruguay, Venezuela, República Dominicana y Costa Rica) más del 60% de la población está de acuerdo con la afirmación.

En tercer lugar, llama la atención que en Chile solo el 50% esté de acuerdo con que es necesario tener partidos políticos, a pesar de los altos niveles de apoyo a la democracia y el

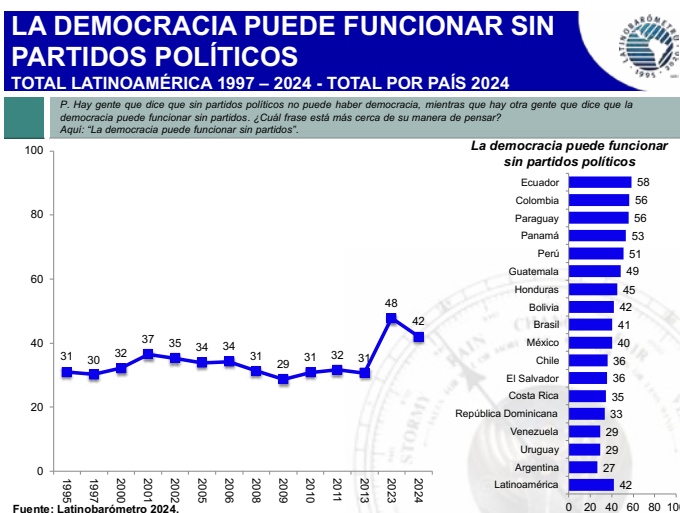
bajo apoyo al autoritarismo. Esto podría dar cuenta de un problema específico del sistema de partidos en Chile, donde la atomización ha aumentado afectando la gobernabilidad



Esto queda más claro al mirar la segunda frase de la pregunta “La democracia puede funcionar sin partidos”, que crecen del 31% en 2013 al 48% en 2023 para disminuir al 42% en 2024.

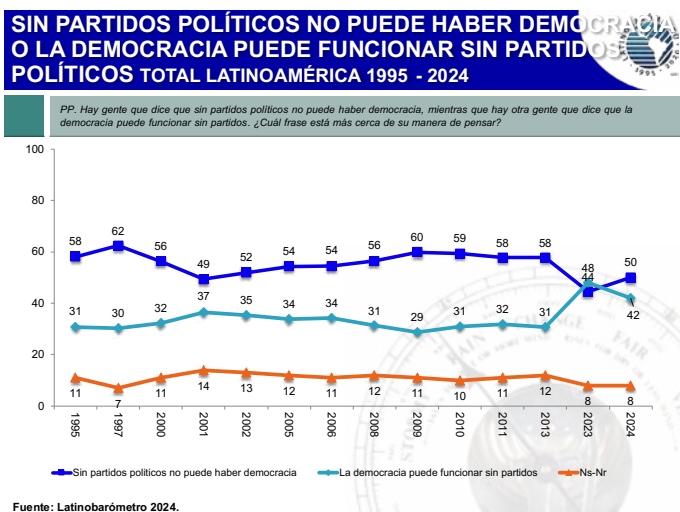
Los países donde se observa mayor número de indicadores menos favorables a la democracia son, precisamente, aquellos que están más de acuerdo con esta afirmación: Ecuador (58%), Colombia (56%), Paraguay (56%), Panamá (53%) y Perú (51%), con el 50% o más de la población.

En el otro extremo se ubican los países ya mencionados con anterioridad (Argentina (27%), Uruguay (27%) Venezuela (29%), República Dominicana (33%) y Costa Rica (35%)) con el 35% o menos de acuerdo con esta afirmación.



Sin embargo ninguno de éstos países deja de tener al menos uno de cada cuatro ciudadanos que consideran no indispensable los partidos políticos para la democracia.

Al observar la serie de datos desde 1995 se puede apreciar con nitidez cómo convergen las alternativas por la mayor polarización de las opiniones.



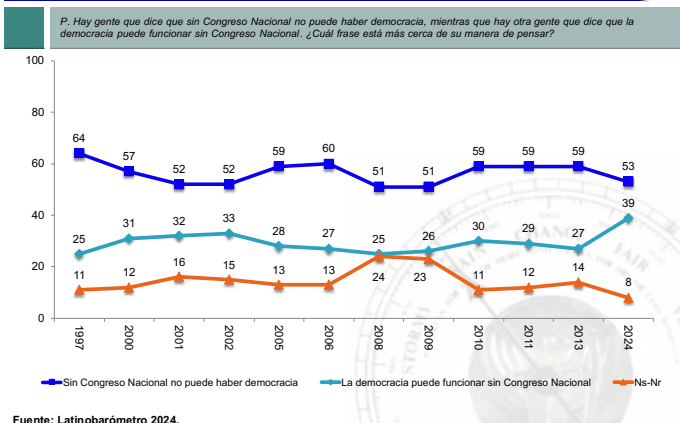
4.7.2.El congreso deslegitimado

Desde 1997 Latinobarómetro pregunta si puede o no haber democracia sin congreso. Ese año, el 64% de los latinoamericanos creía que no era posible una democracia sin congreso. Con algunos altibajos hoy se sitúa en el 53%, con una caída desde 2023, cuando alcanzó 59%.

Al igual que los partidos políticos, el congreso ha sufrido un desencanto democrático. Sin embargo, son más quienes creen necesario el congreso (53%) que los partidos políticos (50%).

En 2024 aumentan los que dicen que es posible la existencia de una democracia sin congreso del 27% al 39% en 2024 y disminuye consecuentemente del 14% al 8% quienes no responden en el mismo período. El 39% que cree posible la democracia sin congreso es el récord desde 1997 como actitud negativa hacia el congreso.

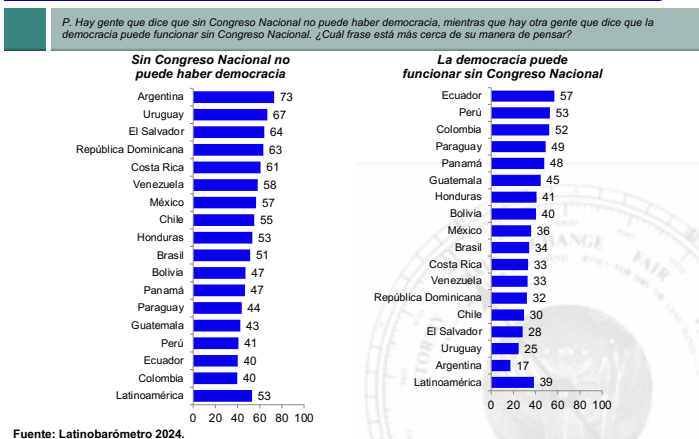
SIN CONGRESO NO PUEDE HABER DEMOCRACIA O LA DEMOCRACIA PUEDE FUNCIONAR SIN CONGRESO TOTAL LATINOAMÉRICA 2024



Los datos por país confirman lo que se examinó respecto de los partidos políticos: grandes mayorías en Argentina con el 73%, que se sitúa en primer lugar, sostienen que no puede haber democracia sin congreso, al igual que en Uruguay (67%).

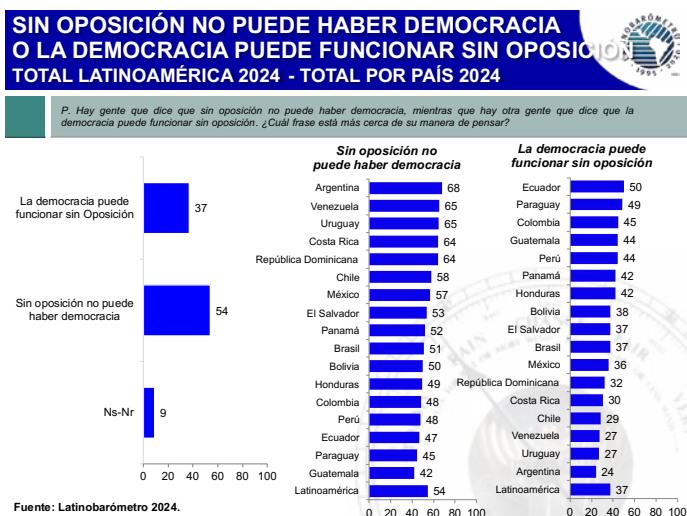
De forma paralela, afirman lo contrario el 57% de los ecuatorianos, el 55% de los peruanos y el 52% de los colombianos: la democracia si puede funcionar sin congreso. Esto confirma la debilidad democrática de esos países, que recurrentemente muestran indicadores negativos para la democracia.

SIN CONGRESO NO PUEDE HABER DEMOCRACIA O LA DEMOCRACIA PUEDE FUNCIONAR SIN CONGRESO TOTAL POR PAÍS 2024



4.7.3 La oposición innecesaria

Finalmente se indaga sobre la opinión que tienen los ciudadanos sobre la necesidad de la oposición. El 54% dice que sin oposición no puede haber democracia, mientras que el 37% plantea lo contrario, que este régimen político puede funcionar sin oposición.



Los países que con altos porcentajes, sobre el 60%, consideran indispensable la oposición para la democracia son los mismos que afirman la necesidad de partidos y congreso: Argentina, Venezuela, Uruguay, Costa Rica y República Dominicana. Mientras que los que niegan su necesidad son también los mismos: Guatemala, Paraguay, Ecuador, Perú y Colombia.

Estos datos dan cuenta de que existe una base importante y mayoritaria de apoyo a los partidos, el congreso y la oposición como componentes indispensables de una democracia, pero simultáneamente entregan la preocupante cifra de que hay importantes minorías que opinan lo contrario.

Según estos datos la democracia puede funcionar **sin** (promedio regional):

Partidos: 42%
Congreso; 39%
Oposición; 37%

La debilidad de las democracias latinoamericanas no se explica solo por las actitudes autoritarias en eventuales situaciones no democráticas, sino más bien porque casi cuatro de cada diez ciudadanos denostan a los partidos, el congreso y la oposición.

Estos 40 años de transición desde las dictaduras a las democracias han horadado la legitimidad de esas instituciones, todas las cuales tuvieron mayor apoyo en el pasado.

El apoyo a la democracia existente, parece insuficiente para contrarrestar la actitud negativa asentada en grandes minorías en contra de los componentes fundamentales de la democracia.

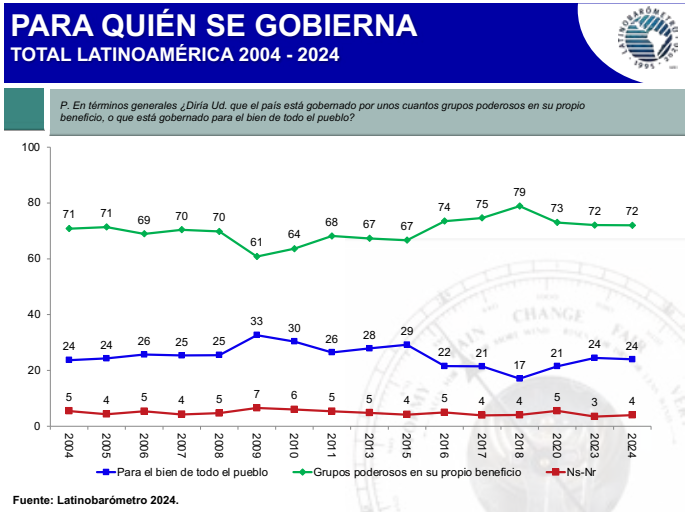
En otras palabras, no basta con que haya apoyo a la democracia, también se deben dismantelar las actitudes no democráticas de la población, mejorar la legitimidad de sus instituciones.

RESUMEN DE ACTITUDES HACIA LA DEMOCRACIA Latinobarómetro 2024.																		
Tabla Resumen																		
	Latinoamérica	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Panamá	República Dominicana
Apoyo a la democracia	52	75	47	45	48	61	42	49	43	44	70	60	63	47	35	36	54	55
Apoyo al autoritarismo	16	12	16	12	15	14	21	24	26	19	10	17	17	15	19	12	16	17
Democracia churchilliana	69	87	47	71	61	75	64	74	63	52	83	75	76	79	60	54	69	78
Apoyo a gobierno no democrático	53	35	52	54	52	40	61	57	70	52	37	53	46	62	67	61	56	60
Apoyo a que el presidente pase por encima de las leyes para resolver problemas	35	23	17	41	37	27	54	38	50	19	22	26	43	49	46	26	43	43
Apoyo a deshacernos de las elecciones y del parlamento y dejar que los expertos toman las decisiones por la gente	32	13	36	29	30	19	50	31	45	43	16	32	24	30	47	39	31	36
La democracia puede funcionar sin partidos políticos	42	27	42	41	56	36	58	40	56	51	29	29	35	36	49	45	53	33
La democracia puede funcionar sin Congreso Nacional	39	17	40	34	52	30	57	36	49	53	25	33	33	28	45	41	48	32
La democracia puede funcionar sin oposición	37	24	38	37	45	29	50	36	49	44	27	27	30	37	44	42	42	32

Fuente: Latinobarómetro 2024.

4.8. PARA QUIÉN SE GOBIERNA

El análisis de las condiciones de la democracia continúa con la clásica pregunta ¿Para quién se gobierna? Se gobierna para la mayoría, para todos o para los intereses de unos pocos.



La respuesta de los habitantes de la región desde el año 2004 (año en que se comienza a medir este indicador), es altamente consensuada mostrando una abrumadora mayoría que aumenta a lo largo del tiempo, comenzando en un 71% en 2004, llegando con varios vaivenes a un máximo de 79% en 2018 para situarse en el 2024 en 72%, que dice que “el país está gobernado por unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio”.

Al examinar los datos por país de quienes dicen que se gobierna para unos pocos, se observa casi unanimidad en Perú con el 90%, Paraguay (86%) y Bolivia (83%). El único país que tiene menos del 50% es El Salvador (34%).

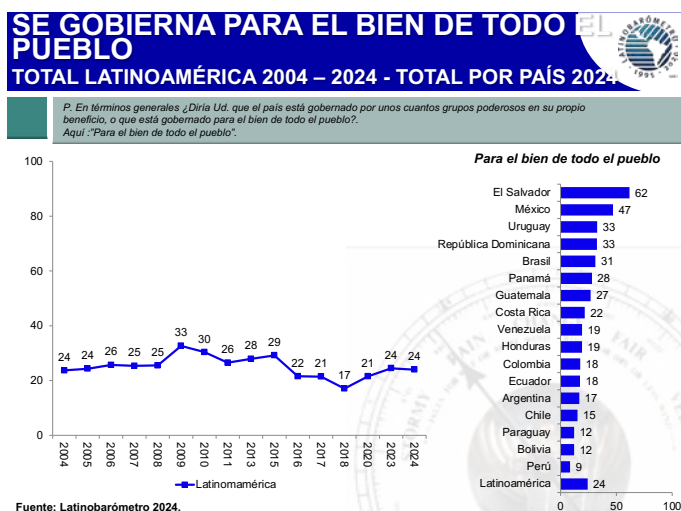
El punto más positivo en éstas dos décadas fue en 2009 con un 33% que dice que se gobierna para todo el pueblo. Esto sucede al final del quinquenio virtuoso, cuando América Latina había crecido económicamente más que nunca en su historia por un período de más de 6 años, el mejor momento justo antes de empezar a sentir el impacto de la crisis *subprime*.

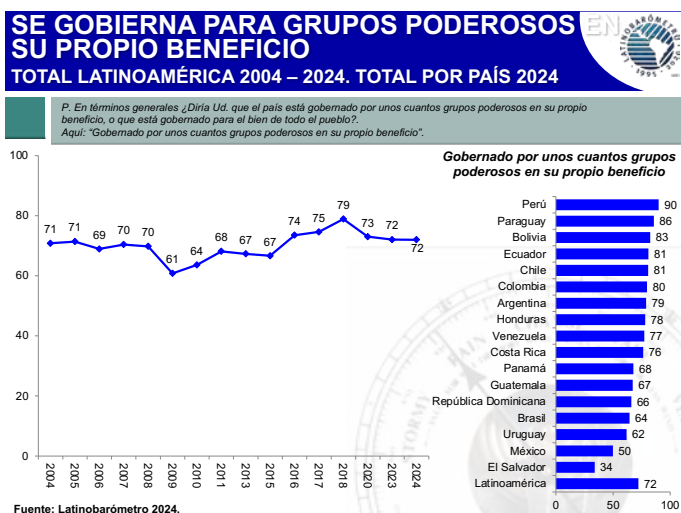
En 2018 llegó a su mínimo histórico del 17% para situarse en 2024 en un 24%. Es decir, solo un cuarto de la población de la región cree que se gobierna para la mayoría (como debería ser una democracia) mientras que el resto piensa que se gobierna para los intereses de unos pocos.

Mas desafección que esa es difícil de describir.

Desde que llega Bukele al poder este indicador se vuelve positivo para El Salvador, donde en 2024 el 62% dice que se gobierna para la mayoría. Es la primera vez que un gobernante obtiene un resultado como éste en éstas tres década. Le sigue México, con el 47%, y Uruguay, el país más democrático de la región, con solo el 33% de sus ciudadanos dicen que se gobierna para el bien de todo el pueblo. La falencia de la democracia en solucionar los problemas la castiga fuertemente.

En Perú solo el 9% está de acuerdo con que se gobierna para el bien de todo el pueblo. En Bolivia es algo más, el 12%.

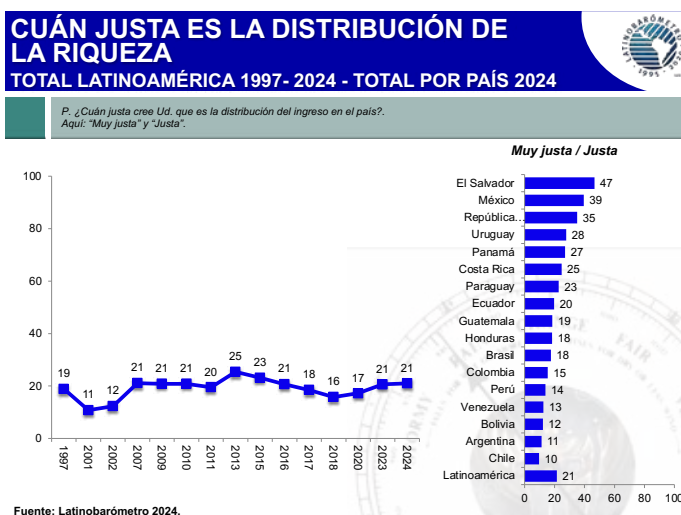




4.8.1 La injusta distribución de la riqueza

En 2024 un 21% de los latinoamericanos dicen que la distribución de la riqueza es justa. En este indicador, que se mide desde 1997, el máximo que ha registrado es del 25% en 2013.

Nuevamente El Salvador está en el primer lugar, con un 47% que dice que la distribución de la riqueza es justa, seguido por México con un 39%. Chile aparece como el país de la región donde menos personas opinan que la distribución de la riqueza es justa (10%); inmediatamente después se ubican Argentina (11%) y Bolivia y Venezuela (12%).

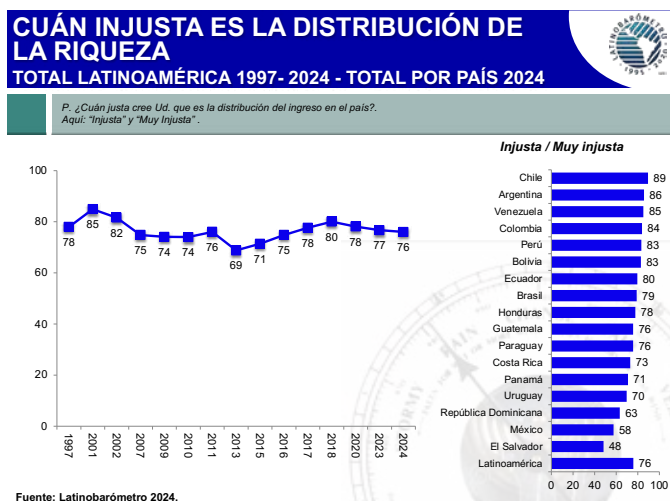


Es más explícito mirar el anverso de este indicador, quienes señalan que la distribución de la riqueza es injusta.

Chile está en el primer lugar de América Latina con el 89%, Argentina en el segundo lugar con el 86%, como los países que más consideran injusta la distribución de la riqueza. En

cambio, El Salvador y México parecen en el último lugar con un 48% y un 58%, respectivamente.

En promedio un 76% de los latinoamericanos dicen que la distribución de la riqueza es Injusta o muy injusta.



4.8.2 ¿Quién tiene más poder?

Mas allá de lo que un experto o analista pueda determinar con su evaluación está la evaluación que dicen los ciudadanos sobre quién tiene más poder.

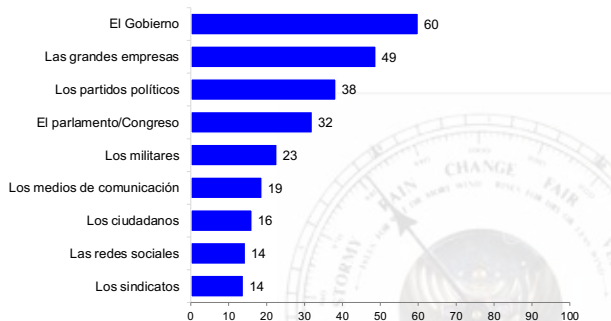
La lista esta confeccionada por el investigador por lo que a lo largo del tiempo es necesario cambiarla, por ejemplo, introduciendo las redes sociales como fuente de poder. Sin embargo, la lista permanece bastante estable lo que nos permite comparar casi tres décadas de percepción de poder.

El gobierno tiene más poder recoge el 60% de la población que así lo afirma. Le siguen las grandes empresas con 49%, los partidos políticos con 38%, el parlamento con 32%, los militares con 23%, los medios de comunicación con 19%, los ciudadanos con 16%, las redes sociales y los sindicatos con 14%.

QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS TOTAL LATINOAMÉRICA 2024



P. ¿Quién cree Ud. que tiene más poder en (PAÍS)? Puede nombrar hasta tres de esta lista



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Respuestas Múltiples, suman más de 100.

En primer lugar vemos como en cada dimensión de poder el año 2024 muestra un aumento respecto de 2023. Mientras el gobierno aumenta seis puntos porcentuales, el poder de los empresarios aumenta catorce puntos porcentuales, los partidos políticos y el congreso aumentan en seis puntos porcentuales cada uno.

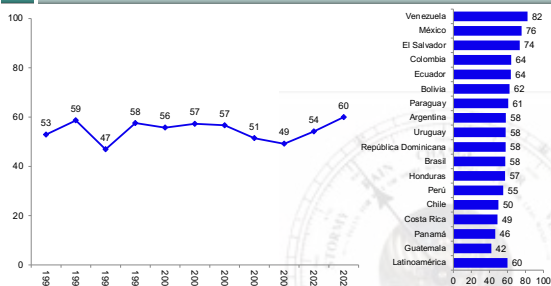
Vemos con claridad donde los gobiernos tienen más poder: Venezuela (82%), México (76%), y El Salvador (74%), los que tiene menos poder Guatemala (42%), Panamá (46%) y Costa Rica (49%). El lugar donde las grandes empresas tienen más poder: Chile (68%), Argentina (67%) y Perú (59%) y donde tienen menos poder Venezuela (19%), Bolivia (37%) y México (39%).

Llama la atención el que un 64% de los venezolanos digan que los militares tienen más poder. De la misma manera queda claro cuáles son los países de la región donde los sindicatos roncan: Argentina (34%), Uruguay (25%) y Costa Rica (24%).

QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS GOBIERNO TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. ¿Quién cree Ud. que tiene más poder en (PAÍS)? Puede nombrar hasta tres de esta lista
Aquí: "Gobierno"

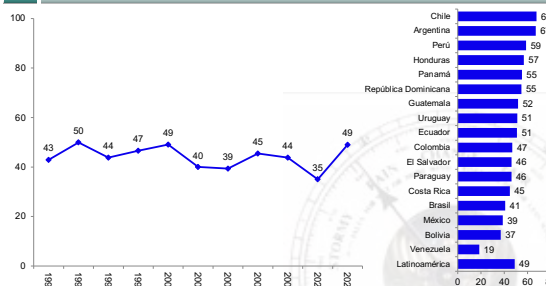


Fuente: Latinobarómetro 2024.

QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS GRANDES EMPRESAS TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

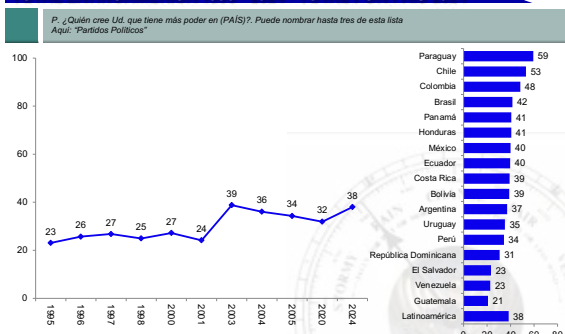


P. ¿Quién cree Ud. que tiene más poder en (PAÍS)? Puede nombrar hasta tres de esta lista
Aquí: "Grandes empresas"

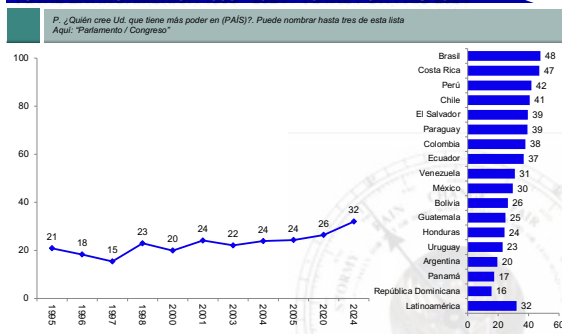


Fuente: Latinobarómetro 2024.

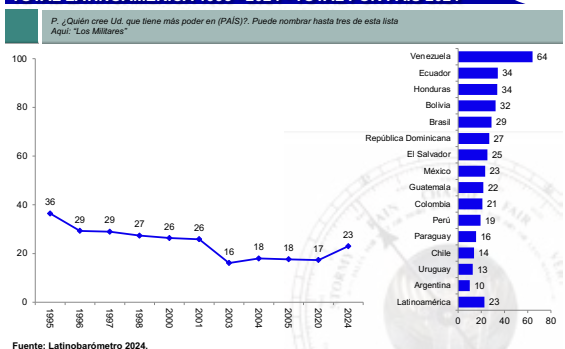
QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS PARTIDOS POLÍTICOS TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



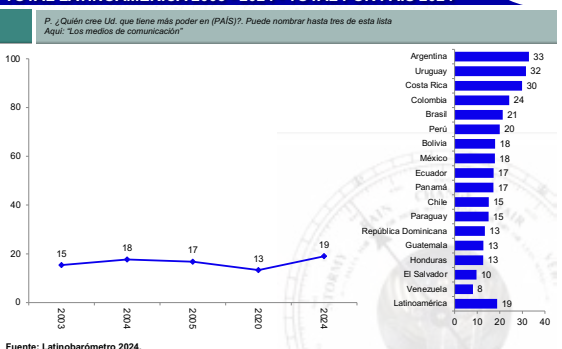
QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS PARLAMENTO / CONGRESO TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



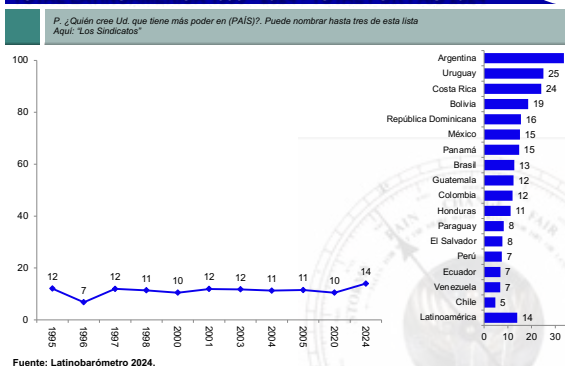
QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS LOS MILITARES TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



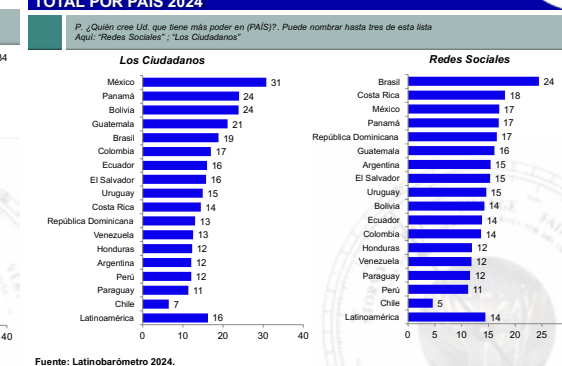
QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN TOTAL LATINOAMÉRICA 2003 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS LOS SINDICATOS TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



QUIEN TIENE MÁS PODER EN EL PAÍS REDES SOCIALES - LOS CIUDADANOS TOTAL POR PAÍS 2024



Los ciudadanos tienen muy poco poder, el país donde más se percibe que tienen poder es México con 31%, en Panamá y Bolivia es 24%. El país donde los ciudadanos definitivamente no tienen ningún poder es el Chile, donde solo el 7% dice que tiene poder.

Las redes sociales que existen hace poco tiempo tienen casi tanto poder como los ciudadanos. El país donde se percibe que las redes sociales tienen más poder es Brasil con 24%, el país donde menos poder tiene es Chile con 5%.

Si tomamos un país como Chile, vemos que el que tiene más poder son las grandes empresas con 68%, le sigue el gobierno muy por detrás con 50%, los partidos políticos con (53%), y el parlamento con (41%). El resto de los actores aquí medidos no tienen poder en Chile, los

militares (14%), los medios de comunicación (15%), los sindicatos (5%), los ciudadanos (7%) y las redes sociales (5%).

Chile no es el único país de la región en que se percibe que las grandes empresas tienen más poder que el gobierno, lo mismo sucede en Argentina, Perú y Guatemala.

Las grandes empresas son un poder no electo que mina la democracia quitándole soberanía al ciudadano en la medida que éste interviene en el curso de acción de los acontecimientos nacionales defendiendo sus intereses usualmente en desmedro del bien común.

El gobierno se ve menos empoderado en la medida que el poder de las grandes empresas y el gran empresariado puede intervenir llevando el agua a su molino y pasando por el lado de las leyes que logra usar a su favor. El crecimiento económico requiere de la competencia limpia entre actores económicos para crecer, no en actores dominantes que impiden el buen funcionamiento de la competencia. América Latina, como queda ilustrado en este indicador, tiene un empresariado que tiene en algunos países más poder que el gobierno haciendo más débil a la democracia.

4.9. LA CONFIANZA

A continuación miraremos el tema de la confianza, uno de los asuntos que en los últimos años más atención ha concitado tanto en la academia como en los actores políticos y sociales. Latinobarómetro reporta estos indicadores desde su inicio.

La confianza es una actitud de la población que constituye una consecuencia y no una causa: se suele producir porque hay cosas que suceden y se pierde cuando otras no ocurren. No se puede, por consiguiente, “cambiar” o “aumentar” los niveles de confianza con políticas públicas directas dirigidas a la confianza, sino que más bien se deben abordar los asuntos que afectan la construcción de esta.

La confianza no es otra cosa que la capacidad de anticipar. Las personas confían en que al abrir la llave del agua saldrá agua. Se puede anticipar con certeza. Cuando no se sabe lo que sucederá ante un hecho, las posibilidades de confianza comienzan a disminuir. Por ejemplo, si al acudir a una oficina pública se podrá o no solucionar el tema que motiva a hacerlo. O bien, si al demandar justicia está ocurrirá o no; o si al esperar que funcionen las leyes, estas en efecto funcionarán o no.

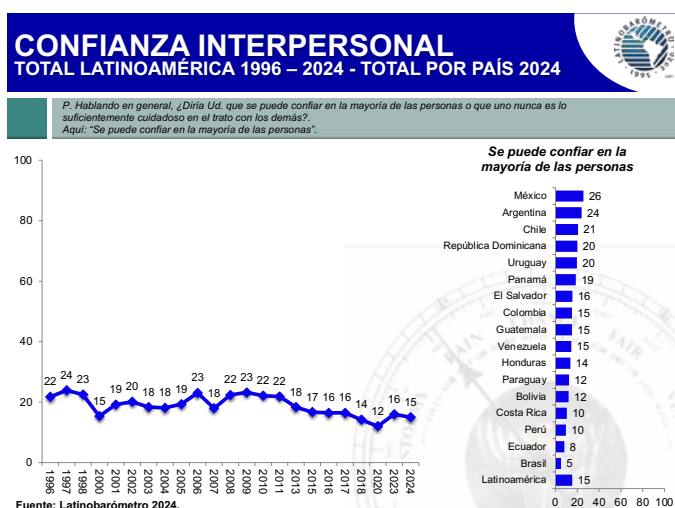
4.91. La confianza interpersonal

La primera de las confianzas que es la interpersonal. Esta indica cuánto confiamos en el “otro” desconocido. Es la tolerancia hacia “la insoportable otredad de los otros” como dice Albert Hirschman. América Latina es la región del mundo más desconfiada de la Tierra medida con este indicador, de acuerdo con el Estudio Mundial de Valores que mide más de 90 sociedades en todas las regiones del mundo.

Mientras que en los países más avanzados, como Suecia o Noruega, la confianza interpersonal llega al 60% - 70%, en América Latina desde 1995, lo más alto que se ha alcanzado es el 24% en 1997. Hoy, en 2024 se sitúa en el 15%.

El país latinoamericano con mayor confianza interpersonal en 2024 es México, con el 26%, seguido por Argentina con el 24% y Chile con el 21%. Último está Brasil con el 5%, seguido por Ecuador (8%) y Perú y Costa Rica (10%).

Se habla mucho de las diferencias que retienen a América Latina, quizá esta, la confianza básica entre las personas es una diferencia que nos impide pasar a otra etapa del desarrollo.



Los latinoamericanos no confían en el otro desconocido. Eso define la manera cómo se relaciona la gente en una sociedad. Por esta razón, en América Latina las redes de familia, amigos y compañeros de trabajo predominan como fuente, y el clientelismo y la corrupción se basan en esas relaciones más cerradas, que se forman por la falta de confianza societal. La penetración del individualismo en las últimas décadas, la disminución del tamaño de la familia, ha producido un debilitamiento de las redes de apoyo latinoamericanas que están cambiando las formas de relacionarse, sin embargo ello no parece cambiar la confianza interpersonal aún.

4.9.2 La confianza en las instituciones

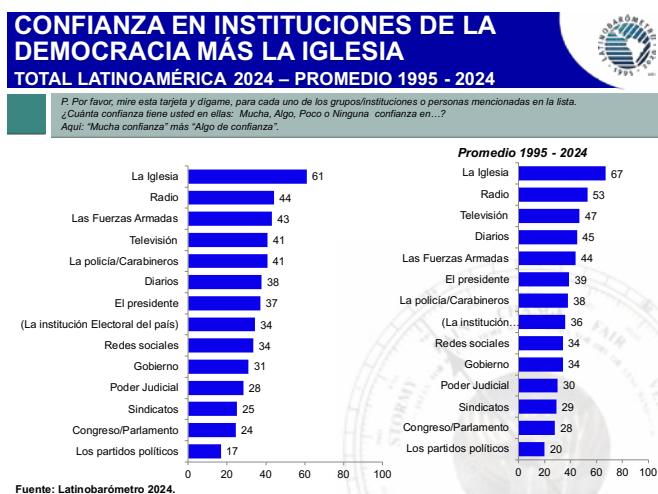
Miraremos las instituciones de la democracia más la Iglesia Católica en un primer listado, para después incorporar todos tipo de instituciones públicas y privadas.

A pesar del declive de la Iglesia Católica, todas las iglesias logran en 2024 el más alto nivel de confianza en la región con el 61%. En segundo lugar se ubican las Fuerzas Armadas (43%), en tercer lugar la policía (41%) y le sigue el presidente (37%).

Los últimos son los partidos políticos con el 17%, tres puntos porcentuales menos que su promedio histórico. Penúltimo es el congreso con el 24%, también a cuatro puntos porcentuales menos que su promedio histórico. Antepenúltimo es el poder judicial (28%),

igualmente menos que su promedio histórico. Lo mismo le ocurre al gobierno que alcanza el 31%, inferior a su promedio histórico.

Paradójicamente, las instituciones que más confianza suscitan son las uniformadas, las FF.AA. y la policía. Todas las instituciones básicas de la democracia tienen los menores grados de confianza: partidos, congreso, poder judicial y gobierno.



Si se incorporan en la comparación de 2024 otras instituciones públicas y privadas, se puede apreciar que la radio (44%) goza de más confianza que las FF.AA. (43%). La televisión (41%) logra lo mismo que la policía. Los diarios (38%) alcanzan más que el presidente (37%). Las redes sociales (34%) tienen más que el gobierno (31%). Los sindicatos (25%), concitan más que el congreso (24%).

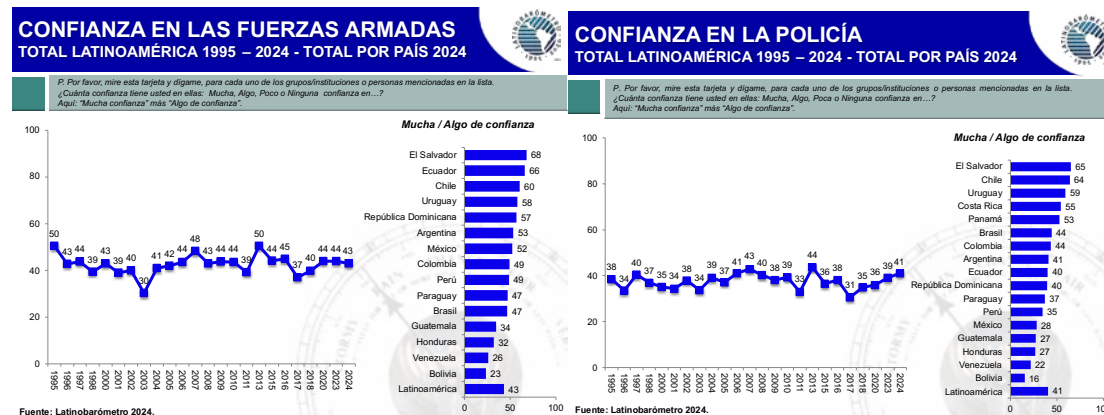


4.9.2.1 La confianza en los uniformes – Las FF.AA. y la policía

La evolución de la confianza en las Fuerzas Armadas y la policía ha sido similar.

En 1995, año del primer indicador que se midió, las FF.AA. comenzaron con el 50% de confianza y terminan en 2024 con el 43%. El mínimo histórico es el 30% en 2003.

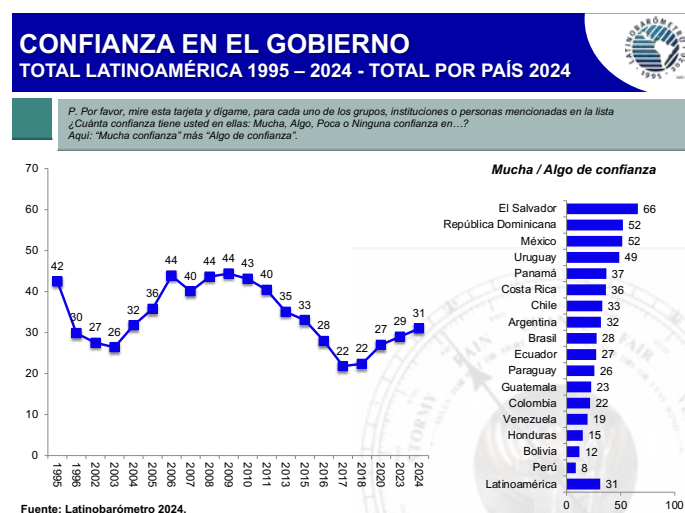
La policía comienza en 1995 con un 38% para terminar en 2024 con el 41%. Su punto mínimo fue del 31% en 2017.



El Salvador es el país de la región que tiene mayor confianza en los uniformados con el 68% en las Fuerzas Armadas y el 65% en la policía, mientras que, por el contrario, en Bolivia se registra la menor confianza para las FF.AA. (23%) y la policía (16%).

4.9.2.2 La confianza en el gobierno

El patrón de confianzas se repite en las distintas instituciones. El Salvador aparece como el primero en casi todas las instituciones. En este caso, con el 66% de confianza en el gobierno. En cambio, Bolivia y Perú se disputan los lugares con menor confianza, con 12% y 8%, respectivamente.



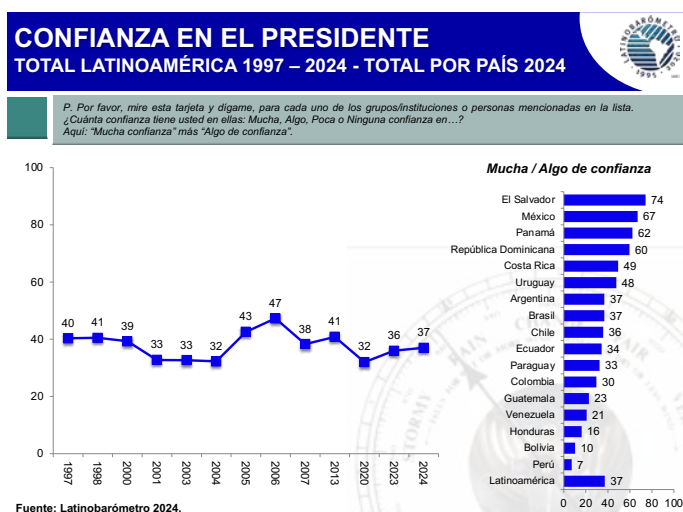
La evolución de la confianza en el gobierno refleja un aumento durante el quinquenio virtuoso, entre 2002 y 2007 – 2008 hasta llegar al 44%, después una caída en la década del 2010, cuando finaliza el súper ciclo de los *commodities*, llegando a un mínimo de 22% en

2017 para recuperarse en la posterior ola de las alternancias a partir de 2019, llegando a 315 en 2024. Es un vaivén estrechamente relacionado con los ciclos económicos y de desempeño de los gobiernos. La recuperación de la imagen de los gobiernos continúa en el cuarto año consecutivo con tres puntos porcentuales en 2024.

4.9.2.3. La confianza en el presidente

Hay más confianza en el presidente que en el gobierno.

La confianza en el presidente llega al 37% en 2024 en América Latina, habiendo alcanzado su máximo del 47% en 2006 y un mínimo del 32% en 2004 y 2020.



Los presidentes más populares: en El Salvador la confianza en el presidente alcanza el 74%, seguido por México (67%), Panamá (62%) y República Dominicana (60%). Esos cuatro países tuvieron elecciones en 2024 y la coalición de gobierno fue reelegida en tres de ellos. Las elecciones producen un alza de la confianza en los presidentes.

En el otro extremo se ubican aquellos países que han tenido altos niveles de conflicto con el cargo de la presidencia: Perú, donde la confianza en el presidente alcanza solo el 7%, Bolivia (10%) y Honduras (16%).

En este caso se pueden identificar los acontecimientos políticos que están detrás de la desconfianza, no siempre es el caso

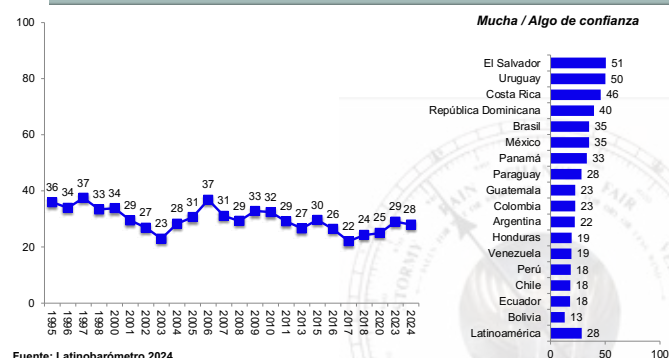
4.9.2.4 La confianza en el poder judicial

La confianza en el poder judicial ha fluctuado entre 1995 y 2024 entre un máximo del 37% en 2006 y un mínimo de 22% en 2017 para situarse en el 28% en 2024.

CONFIANZA EN EL PODER JUDICIAL TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos/instituciones o personas mencionadas en la lista.
¿Cuánta confianza tiene usted en ellas: Mucha, Algo, Poco o Ninguna confianza en...?
Aquí: "Mucha confianza" más "Algo de confianza".



La mayor confianza en el poder judicial la tienen los salvadoreños con el 51%, seguido por los uruguayos (50%). En todos los otros países de la región la confianza es inferior al 50%. En seis países, menos de uno de cada cinco ciudadanos confía en la justicia: Bolivia (13%), Ecuador, Chile y Perú (18%), y Venezuela y Honduras (19%).

La percepción de falta de acceso a la justicia no permite elevar la confianza en el sistema judicial. Se percibe que hay una justicia para los ricos y otra para los pobres.

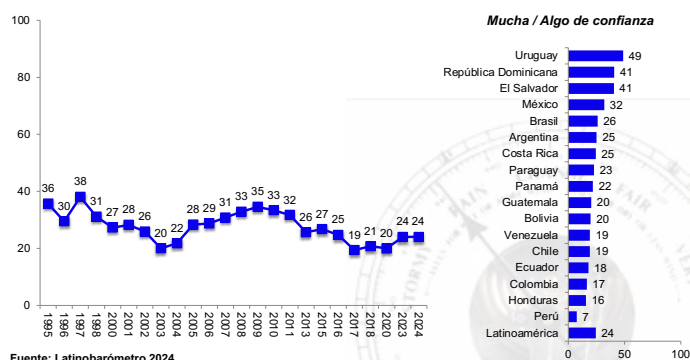
4.9.2.5 La confianza en el congreso/parlamento

Al igual que en 2023, la confianza en el congreso/parlamento se mantiene en el 24% en 2024. Alcanzó un máximo de 38% en 1997 y un mínimo de 19% en 2017.

CONFIANZA EN CONGRESO/ PARLAMENTO TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos/instituciones o personas mencionadas en la lista.
¿Cuánta confianza tiene usted en ellas: Mucha, Algo, Poco o Ninguna confianza en...?
Aquí: "Mucha confianza" más "Algo de confianza".

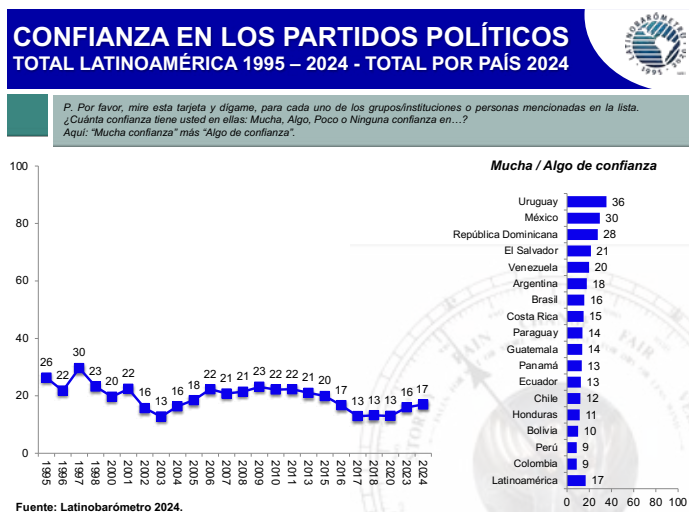


Uruguay es el país de la región que tiene mayor nivel de confianza en su congreso, con el 49%. En República Dominicana y El Salvador la confianza alcanza al 41%. En contraste, en Perú llega al mínimo de la región, con un 7%.

Los ciudadanos no se sienten representados por el congreso/parlamento y su legitimidad se mantiene en un nivel de sopor que refleja las debilidades de la democracia.

4.9.2.6 La confianza en los partidos políticos

La confianza en los partidos políticos ha fluctuado entre el 13% en 2017 y el 30% en 1997, y se sitúa en un 17% en 2024.



El país con mayor nivel de confianza en los partidos políticos es, nuevamente, Uruguay con el 36%, seguido por México (30%). Los países con menor confianza son Colombia y Perú, ambos con un 9%.

Los partidos políticos y su proceso de deslegitimación es uno de las principales razones de las debilidades de las democracias en América Latina. Los sistemas de partidos se han atomizado y fragmentado. La población no percibe que los representan. Los ciudadanos creen que defienden sus propios intereses. Es la institución de la democracia peor evaluada.

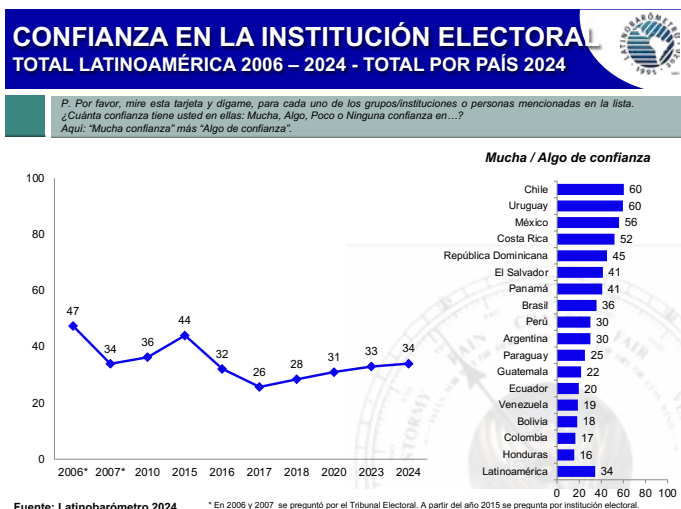
4.9.2.7 La confianza en la institución electoral

En el año 2006 empezamos a medir la institución electoral de los países, principalmente por los reclamos en algunos países, respecto de la integridad del proceso electoral.

En 2006 había un 47% de confianza en las instituciones electorales de la región, con grandes diferencias entre países. La confianza en ellas ha ido declinando a lo largo de los años y se sitúa en 34% en 2024, si bien esto es un aumento respecto de su punto más bajo de 26% en 2017.

La confianza en el instituto electoral es un indicador de la calidad de las elecciones en cada país. La manera como los ciudadanos aprecian el proceso electoral pasa por la confianza en esta institución.

Los países donde se registran los mayores niveles de confianza en la institución electoral son Chile y Uruguay, ambos con el 60%, y México (56%). Los países donde la confianza en estas entidades es la menor en la región son Honduras (16%), seguido por Colombia (17%) y Bolivia (18%).



4.9.3 La confianza en la Iglesia

La confianza en la iglesia es quizá el indicador que más refleja los cambios valóricos que ha experimentado la región, al cual, paradójicamente, no se le presta suficiente atención.

En primer lugar, es el único indicador que indica altos niveles de confianza con promedios que oscilan desde un mínimo del 58% en 2017 y un máximo del 77% en 2000. En 2024 la confianza en la iglesia es del 61%. Todos con amplias mayorías.

Al analizar este indicador se observa que divide a la región en dos grupos. Por una parte, el grupo de países que tienen arriba de setenta puntos porcentuales de confianza, principalmente de Centroamérica, pero también Paraguay. La confianza en la iglesia la encabeza República Dominicana, donde alcanza un 82%, seguido por El Salvador (78%).

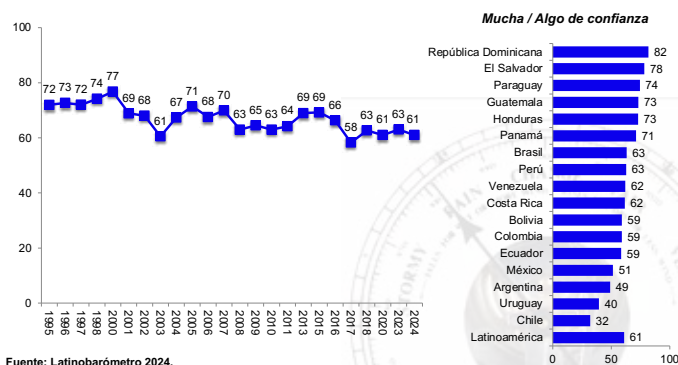
En contraste, en el Cono Sur de la región, los dos países con la mayor cantidad de ciudadanos que se autclasifican como agnósticos, sin religión, (como veremos más adelante) tienen los más bajos niveles de confianza en la Iglesia: Chile (32%) y Uruguay (40%).

En la mayoría de los otros países la confianza en la iglesia se ubica por sobre el 50%, con la excepción de Argentina, donde alcanza el 49%.

CONFIANZA EN LA IGLESIA TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos/instituciones o personas mencionadas en la lista.
¿Cuánta confianza tiene usted en ellas: Mucha, Algo, Poco o Ninguna confianza en...?
Aquí: "Mucha confianza" más "Algo de confianza".



Las instituciones principales de la democracia como el Poder Judicial, el congreso y los partidos políticos tienen bajos niveles de legitimidad a juzgar por la confianza que le dan sus ciudadanos.

El único nivel alto de confianza institucional en la región es el de la Iglesia.

RESUMEN CONFIANZA EN INSTITUCIONES TOTAL LATINOAMÉRICA 2024



P. Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos/instituciones o personas mencionadas en la lista.
¿Cuánta confianza tiene usted en ellas: Mucha, Algo, Poco o Ninguna confianza en...?
Aquí: "Mucha confianza" más "Algo de confianza".

	Latinoamérica	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Panamá	República Dominicana
La Iglesia	61	49	59	63	59	32	59	51	74	63	40	62	62	78	73	73	71	82
Las Fuerzas Armadas	43	53	23	47	49	60	66	52	47	49	58	26	0	68	34	32	0	57
La policía/ Carabineros	41	41	16	44	44	64	40	28	37	35	59	22	55	65	27	27	53	40
El presidente (La institución electoral del país)	37	37	10	37	30	36	34	67	33	7	48	21	49	74	23	16	62	60
Gobierno	34	30	18	36	17	60	20	56	25	30	60	19	52	41	22	16	41	45
Poder Judicial	31	32	12	28	22	33	27	52	26	8	49	19	36	66	23	15	37	52
Congreso/ Parlamento	28	22	13	35	23	18	35	28	18	50	19	46	51	23	19	33	40	
Los partidos políticos	24	25	20	26	17	19	18	32	23	7	49	19	25	41	20	16	22	41
	17	18	10	16	9	12	13	30	14	9	36	20	15	21	14	11	13	28

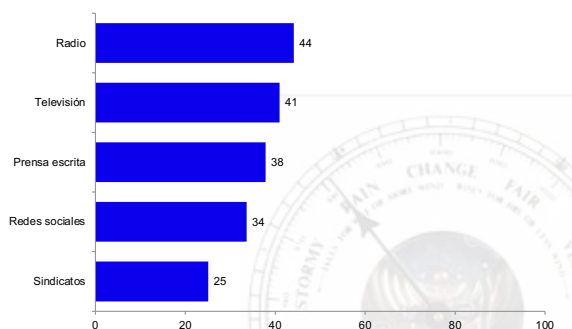
Fuente: Latinobarómetro 2024.

4.9.4 Confianza en las instituciones públicas y privadas

A continuación se analizarán las instituciones públicas y privadas.

CONFIANZA EN INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS TOTAL LATINOAMÉRICA 2024

P. Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la lista ¿Cuánta confianza tiene usted en que ellas trabajen para mejorar nuestra calidad de vida: mucha, algo, poca o ninguna confianza en...?
Aquí: 'Mucha confianza' más 'Algo de confianza'.



Fuente: Latinobarómetro 2024.

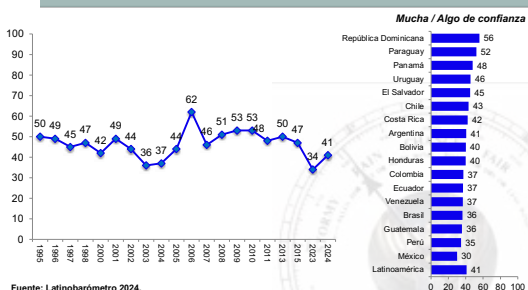
4.9.4.1 La confianza en los medios de comunicación

La confianza en la televisión (62%) y la radio (68%) tuvieron sus máximos sobre los sesenta puntos porcentuales en 2006.

Sin embargo, estos porcentajes de confianza se deterioraron en los últimos años y en 2024 es de 41% en el caso de la televisión, aumentando siete puntos porcentuales respecto de 2023, y del 44% en la radio, disminuyendo seis puntos porcentuales en comparación con el año anterior.

CONFIANZA EN LA TELEVISIÓN TOTAL LATINOAMÉRICA 1995 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

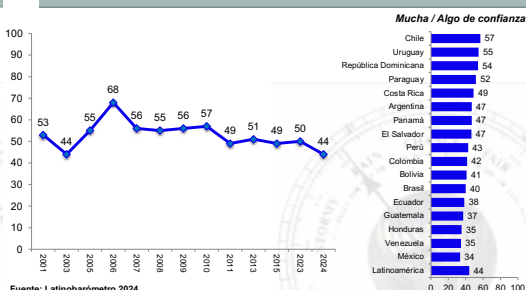
P. Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la lista ¿Cuánta confianza tiene usted en que ellas trabajen para mejorar nuestra calidad de vida: mucha, algo, poca o ninguna confianza en...?
Aquí: 'Mucha confianza' más 'Algo de confianza'.



Fuente: Latinobarómetro 2024.

CONFIANZA EN LA RADIO TOTAL LATINOAMÉRICA 2001 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

P. Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones o personas de la lista ¿Cuánta confianza tiene usted en que ellas trabajen para mejorar nuestra calidad de vida: mucha, algo, poca o ninguna confianza en...?
Aquí: 'Mucha confianza' más 'Algo de confianza'.



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Al examinar los datos por país se aprecian enormes diferencias en las preferencias según medio de comunicación. República Dominicana tiene en 2024 un 56% de confianza en la televisión y es el país donde más se confía en ese medio de comunicación; paralelamente, se sitúa en tercer lugar en América Latina con (54%) de confianza en la radio. El país que más confianza tiene en la radio es Chile (57%), muy por sobre la televisión, que alcanza un 43% y queda en sexto lugar.

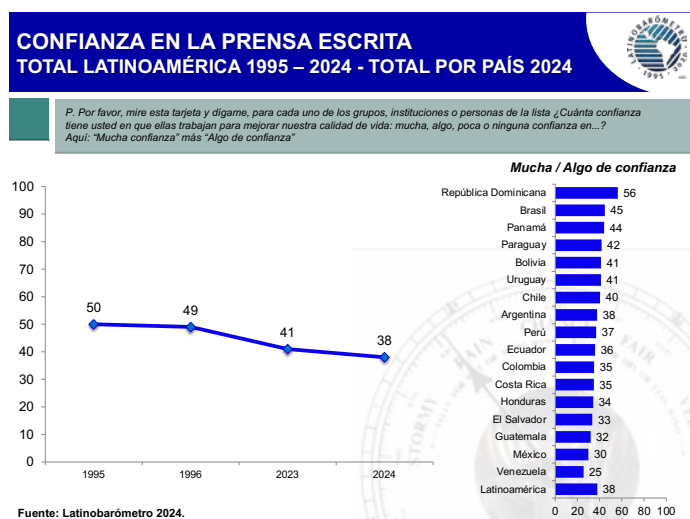
Se puede confeccionar así un orden de confianzas en los medios de comunicación para cada país.

En 2024, el país de la región con la menor confianza en la televisión (30%) y radio (34%) es México.

4.9.4.2 La confianza en la prensa escrita

La prensa escrita se ha medido menos veces desde 1995. Su evolución a nivel de la región muestra también un fuerte declive desde el 50% de confianza en 1995 al 38% en 2024.

El país latinoamericano en que sus ciudadanos más confían en la prensa escrita es República Dominicana con el 56%, seguido por Brasil (45%). Donde menos confianza hay es en Venezuela (25%).



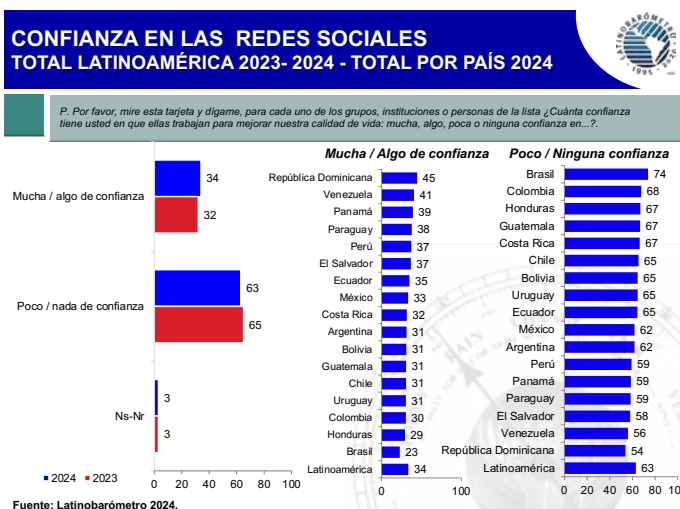
Los medios de comunicación, televisión, radio, prensa escrita, han perdido confianza a lo largo del tiempo, al igual que las instituciones de la democracia como el poder judicial, los partidos políticos y el congreso.

4.9.4.3 La confianza en las redes sociales

Latinobarómetro empezó a medir la confianza de la ciudadanía en las redes sociales en 2023.

Predomina en la región la desconfianza en las redes sociales, con un 63%. El país que menos desconfianza tiene en estas es República Dominicana (54%), mientras que Brasil (74%) lidera la desconfianza.

En promedio, solo el 34% de los latinoamericanos confía en las redes sociales. Los ciudadanos de ningún país confía mayoritariamente en las redes sociales. El país que más confía es República Dominicana con 45%.

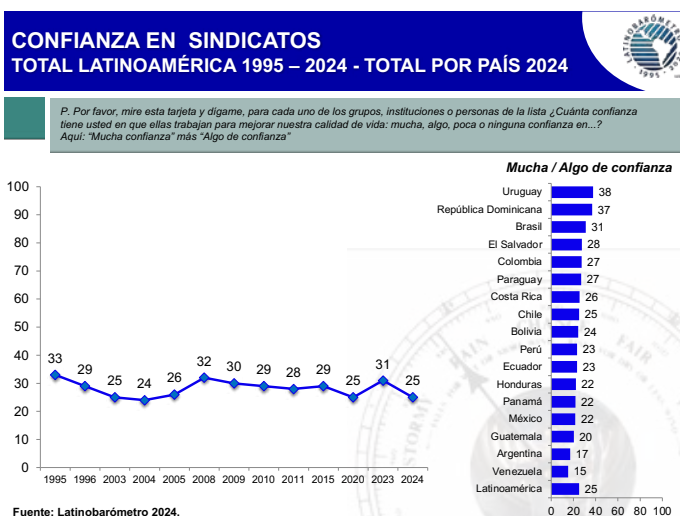


4.9.4.4 Confianza en los sindicatos

La confianza en los sindicatos ha variado entre un mínimo del 24% en 2004 y un máximo del 33% entre 1995. Este año se sitúa en el 25%, uno de sus puntos históricamente más bajos.

Se puede concluir que la confianza en los sindicatos es de un bajo nivel estable.

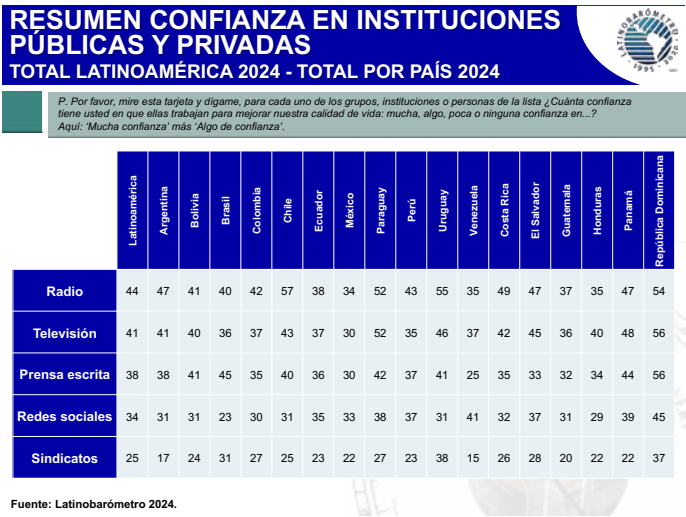
En Uruguay alcanza el máximo de la región, con un 38%, seguido por República Dominicana (37%), mientras que los países donde este indicador es más bajo son Argentina (17%) y Venezuela (15%).



América Latina es una de las regiones más desconfiadas del orbe según los datos comparados del Estudio Mundial de Valores, el Eurobarómetro y los barómetros de Asia, África y el mundo árabe. Es también la región del mundo que menos crece económicamente. En las más de cuatro décadas desde la transición a la democracia, América Latina no ha logrado dismantelar sus patrones de desigualdad, lo que afecta su capacidad de confiar y crecer. Estos

datos dan cuenta de tres décadas en las cuales, básicamente, nada ha cambiado respecto de la confianza; más bien, se puede sostener que en muchos indicadores la tendencia es a la baja.

En suma, la región no muestra mejorías en la dimensión de la confianza. Sin un cambio en las confianzas y los elementos que la producen, parece difícil que América Latina pueda salir del estancamiento, es decir de su incapacidad para dismantelar las desigualdades. Siempre recordando que la desconfianza es una consecuencia, por lo que hay que actuar sobre sus causas.

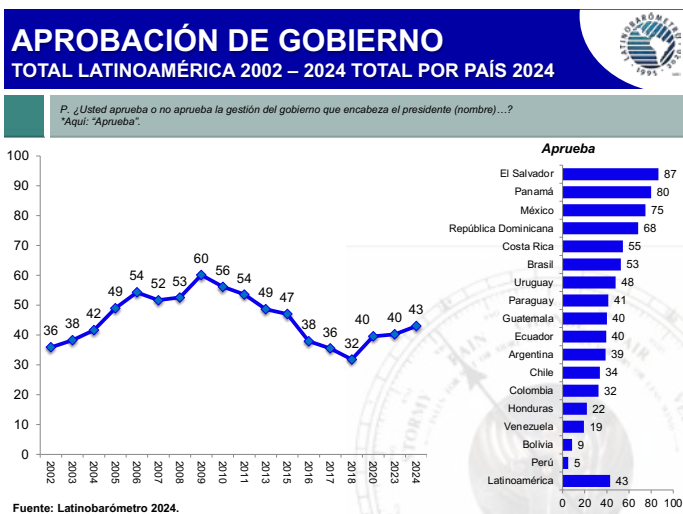


4.10 LA APROBACIÓN DE GOBIERNO

La aprobación de gobierno en 2024 arroja una variación entre el mínimo del 5% en Perú y el máximo del 87% en El Salvador. No hay límites para la aprobación de gobierno de los presidentes de la región.

El promedio para 2024 es del 43%, con un aumento de tres puntos porcentuales respecto de 2023 (40%).

Nuevamente se observa el impacto de los comicios: los países que tuvieron elecciones en 2024 tienen la más elevada aprobación de gobierno: El Salvador (87%), Panamá (80%), México (75%) y República Dominicana (68%).



Entre los años 2009 y 2011 apenas dos países de la región tenían niveles de aprobación de gobierno con menores al 40%, la aprobación de los gobiernos en general se ha deteriorado desde entonces. Hoy siete países tienen aprobación inferior a 40%.

El promedio de aprobación de gobierno muestra el deterioro del desempeño de los gobiernos de América Latina desde principios de la década de 2010 en adelante, disminuyendo desde 60% de aprobación a 32% en 2018, es decir en una década los presidentes pierden en promedio la mitad de la aprobación. Esto coincide con el fin de súper ciclo de los *commodities*, la crisis *subprime* y una década que trajo consigo el declive sistemático y continuo de la democracia en la región. El año 2024 muestra signos de recuperación con el aumento ya señalado de tres puntos porcentuales respecto de 2023 y once puntos porcentuales respecto de 2018.

APROBACIÓN DE GOBIERNO
TOTALES POR LATINOAMÉRICA Y PAÍSES 2002 – 2024

P. ¿Usted aprueba o no aprueba la gestión del gobierno que encabeza el presidente (nombre)...?
Aquí: 'Aprueba'.

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2013	2015	2016	2017	2018	2020	2023	2024	Promedio
El Salvador	35	48	57	58	48	54	51	83	71	63	66	37	33	17	22	87	90	87	56
Panamá	23	14	20	39	57	37	41	80	59	62	43	62	33	22	25	38	22	80	42
México	47	46	41	41	60	60	58	52	59	59	46	35	25	20	18	58	58	75	48
República Dominicana				21	62	61	46	50	47	45	36	74	82	76	52	53	81	60	57
Costa Rica	52	37	50	32	56	55	45	75	53	48	22	36	30	50	53	14	65	55	46
Brasil	34	62	53	47	62	58	79	84	86	67	56	29	22	6	6	42	61	53	50
Uruguay	30	16	12	72	63	61	61	74	75	63	61	72	43	41	41	58	49	48	52
Paraguay	5	8	57	39	33	17	86	69	55	49	30	26	29	21	23	29	18	41	35
Guatemala	12	15	36	44	45	28	46	52	47	43	47	38	56	38	25	44	21	40	38
Ecuador	30	27	20	24	23	74	66	59	58	64	73	50	40	66	46	9	14	40	44
Argentina	14	86	73	71	73	52	34	25	40	57	43	42	40	36	23	28	20	39	44
Chile	50	54	64	66	67	55	59	85	55	28	29	49	28	33	45	15	43	34	48
Colombia	13	64	75	69	70	68	75	72	75	75	53	51	32	30	35	41	43	32	54
Honduras	57	52	44	39	57	56	35	-	51	52	32	62	47	47	41	18	36	22	44
Venezuela	51	35	43	65	65	61	48	45	47	49	47	30	20	32	24	25	31	19	41
Bolivia	42	24	48	60	54	60	53	57	46	41	55	71	52	57	47	21	46	9	47
Perú	23	10	8	16	57	29	14	26	30	52	39	24	19	30	28	70	15	5	28
Latinoamérica	36	38	42	49	54	52	53	60	56	54	49	47	38	36	32	40	40	43	45

Fuente: Latinobarómetro 2024.

4.11LA POLÍTICA

Observamos las opiniones actitudes y comportamiento de los ciudadanos hacia la política desde su auto posicionamiento en la escala izquierda-derecha hasta, el interés que la gente

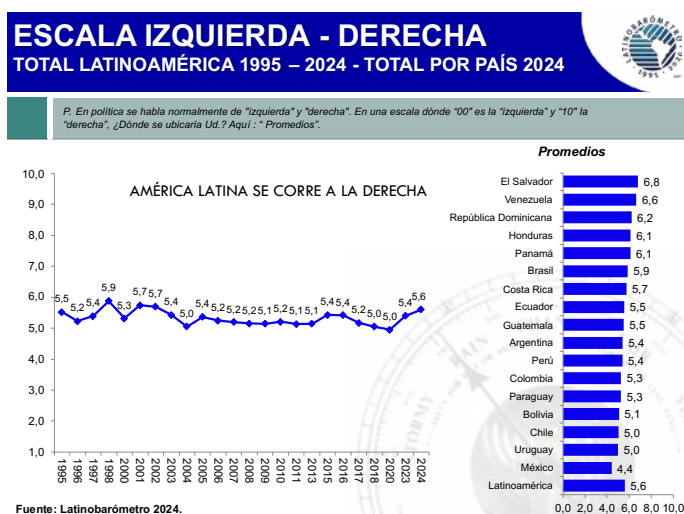
tiene en ella, el voto y su comportamiento así como su valor para la ciudadanía, y la integridad de las elecciones. Finalmente incluimos una evaluación de los líderes mundiales y presidentes regionales que entregan un buen mapa de como los ciudadanos ven la región.

4.11.1 La escala izquierda – derecha – América Latina se corre a la derecha.

América Latina se corre a la derecha desde 2020. Por segundo año consecutivo aumenta de 5 en 2020 a 5.2 en 2023 y a 5.4 en 2024 el promedio donde se autoclasifican los ciudadanos en la escala izquierda-derecha donde 1 es la izquierda y 10 la derecha,

El punto más a la derecha en que se han ubicado los ciudadanos de la región desde 1995, fue 1998 con un 5.9, luego siguieron dos mediciones, el 5,7 en 2001 y 2002.

El país más a la izquierda es México (4,4), y el más a la derecha es El Salvador (6,8). Es interesante ver como los venezolanos se ubican en el 6.8 bastante a la derecha.



Si se ordenan los países por la izquierda y la derecha es posible apreciar con mayor claridad el posicionamiento de cada uno.

El orden por la derecha (7-10 en la escala) sitúa a Venezuela y República Dominicana en primer lugar con un 49% en la derecha, El Salvador un 45% y Honduras un 43%. El resto de los países tienen menos de cuarenta puntos porcentuales en la derecha. Venezuela un país con una dictadura de izquierda, con la mitad de su población que se ubica en la derecha. Eso vuelve a confirmar el fraude electoral de la elección de 2024.

Al final de la lista de países ordenados por la derecha está Chile con un 18%, México (21%), Bolivia (22%), Argentina (23%), Colombia (26%) Perú (27%) y Uruguay (28%).

Los países con el mayor porcentaje de población que se ubica en la izquierda son: México (31%) y Uruguay (28%). En ambos hubo elecciones presidenciales en 2024 y ganó la izquierda.

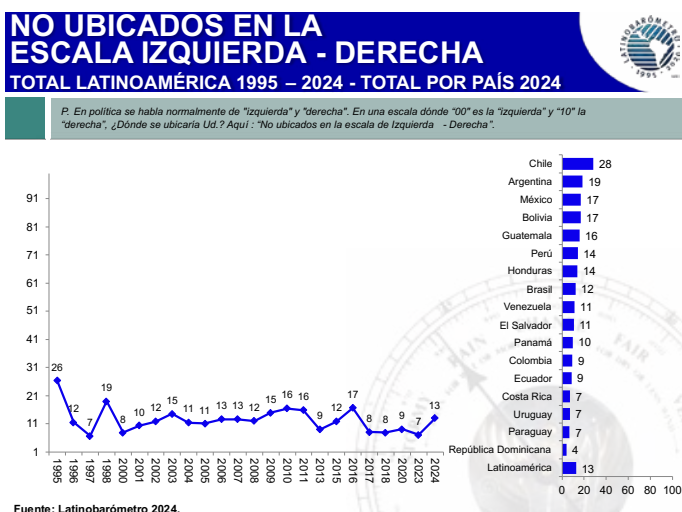
Los países con menor porcentaje de población que se ubica en la izquierda son El Salvador (6%) y Argentina (13%).

Es interesante notar que hay países gobernados por la izquierda como Chile donde solo el 17% se ubica en la izquierda, y en el Colombia es el 20%. De la misma manera países gobernados por la derecha como Argentina tiene un 23% que se ubican en la derecha.



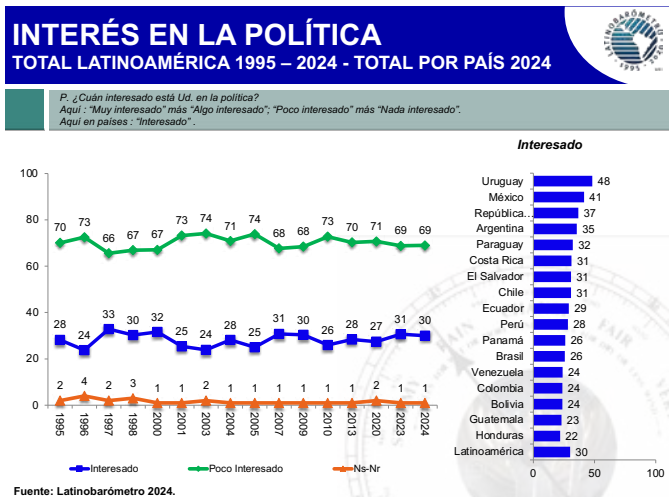
Quienes no se ubican en la escala izquierda – derecha aumenta de un 7% en 2023 a 13% en 2024. Llegan al 13%.

El país que tiene más ciudadanos que no se ubican en el eje es Chile con un 28%, seguido por Argentina (19%). Los países que tienen menos ciudadanos que no se ubican en la escala es República Dominicana (4%), seguido por Uruguay, Paraguay y Costa Rica (7%).



4.11.2 El interés en la política

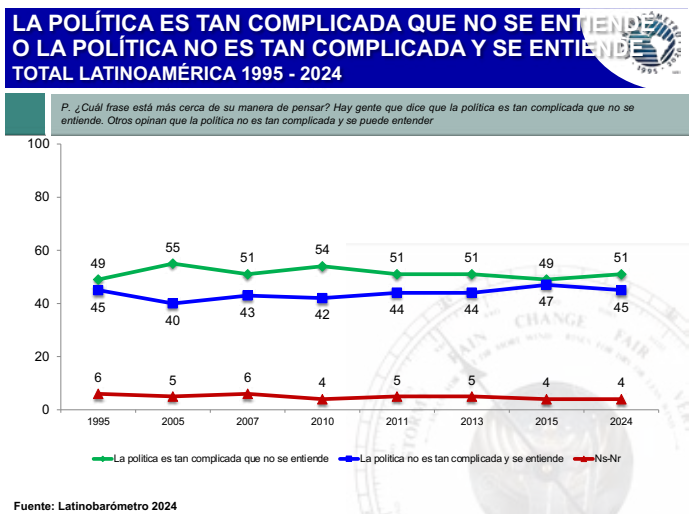
A pesar de la crisis de la política que vive la región, el interés en la política no ha variado mayormente, se ha mantenido en promedio con muy pocas variaciones desde 1995 a 2024. Como es posible apreciar, la medición comenzó con el 70% de desinterés, llegó a un máximo del 74% en 2003 y 2005 y un mínimo del 66% en 1997. En 2024 alcanza un 69%.



Uruguay es el país donde hay mayor interés en la política con un 48% y detrás se ubica México (41%). El país de la región con menor interés por esta actividad es Honduras (22%) seguido por Guatemala (23%).

4.11.3 La crítica a la política

Desde 1995 la mayor parte de la población de América Latina opina que la política es muy complicada, que no se entiende. En 2024 es el 51% mientras que el 45% dice comprenderla.



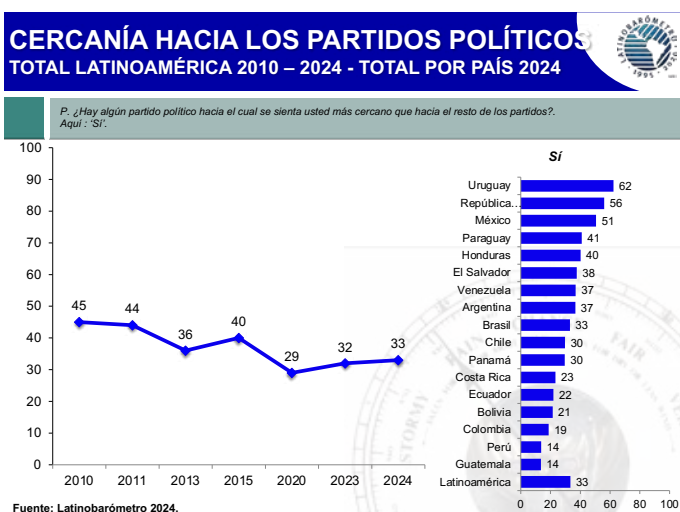
Las diferencias entre los países muestran como la política se divide al público en mayorías y minorías en estas dos expresiones.



4.11.4 El voto y los partidos políticos

Los partidos políticos son la institución más afectada en el sistema democrático de la región. La adhesión a los partidos ha bajado junto con una atomización del sistema de partidos y la percepción de que éstos no representan a los ciudadanos.

Este indicador mide ese declive al mostrar como la “cercanía” con un partido político ha disminuido desde el 45% en 2010, cuando se empezó a medir, al 33% en 2024.



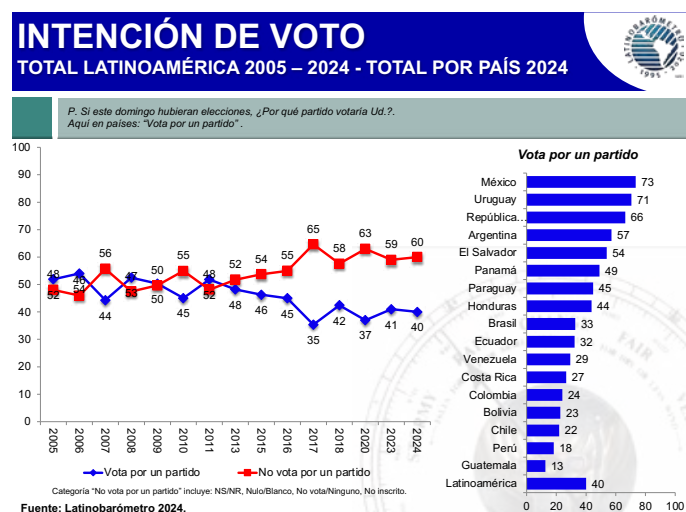
La diferencia entre los países es muy amplia: en Uruguay el 62% se siente cerca de un partido político y le siguen República Dominicana (56%) y México (51%). En cambio, en Guatemala y Perú es sólo el 14%.

En estos indicadores es preciso observar la evolución de cada país para apreciar mejor el fenómeno, porque las diferencias entre estos son muy amplias.

4.11.5 El voto por partido

Más allá de la cercanía de los ciudadanos con los partidos, este estudio mide el voto por partido, lo que permite analizar cuándo la balanza se inclina en contra de estas instituciones de la democracia. En 2013 cuando la categoría “no vota por un partido” alcanza (52%) se tilda la balanza en contra, sin recuperarse hasta llegar al 60% de la población dice no votar por un partido en 2024.

Han transcurrido dos décadas desde que los partidos comenzaron su declive y la región aún no aborda el problema de una forma que permita una recuperación. La democracia requiere de la existencia de un sistema de partidos políticos para representar a la ciudadanía y, claramente, los datos expuestos indican que esto no está funcionando como debería.



El voto por partido tiene una enorme dispersión entre el 73% en México que vota por un partido y en Uruguay un 71%, mientras que en Guatemala es solo el 13%, en Perú el 18% y en Chile el 22%.

A continuación, se registra el número de partidos que los entrevistados mencionan cuando se les pregunta por el voto de este domingo. En ocho países de América Latina la gente menciona más de diez partidos políticos; en Chile, 20. Los panameños y salvadoreños son quienes menos partidos indican al contestar cinco.

NÚMERO DE PARTIDOS POLÍTICOS TOTAL POR PAÍS 2020 - 2024



Números de partidos políticos por país contados en la respuesta a la pregunta:
A Si este domingo hubiera elecciones, ¿Por qué partido votaría Ud.?

País	N° de partidos políticos		
	2020	2023	2024
Chile	14	12	20
Bolivia	13	13	19
Brasil	25	16	18
Colombia	12	12	14
Costa Rica	10	12	13
Ecuador	12	12	11
Uruguay	10	10	10
Argentina	11	9	10
República Dominicana	6	10	9
Perú	21	19	8
Venezuela	20	18	8
México	8	7	8
Honduras	4	5	7
Guatemala	9	18	6
Paraguay	6	10	6
El Salvador	5	5	5
Panamá	4	5	5

Fuente: Latinobarómetro 2024.

4.11.6 El valor del voto

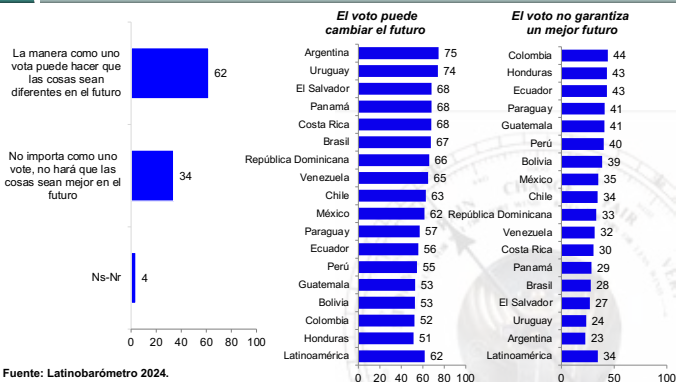
No menos importante es conocer cuánto vale el voto para los latinoamericanos.

El 62% de los ciudadanos de la región cree que el voto puede hacer que las cosas sean diferentes en el futuro. Esto alcanza al 75% en Argentina, el 74% en Uruguay, los países donde es más elevado el indicador, mientras que en Honduras (51%) y Colombia (52%) se registran los porcentajes más bajos.

EL VOTO PUEDE CAMBIAR EL FUTURO O EL VOTO NO GARANTIZA UN MEJOR FUTURO TOTAL LATINOAMÉRICA 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. Algunas personas dicen que la manera como uno vota puede hacer que las cosas sean diferentes en el futuro. Otros dicen que independientemente de cómo vote, no hará que las cosas sean mejor en el futuro. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?



Fuente: Latinobarómetro 2024.

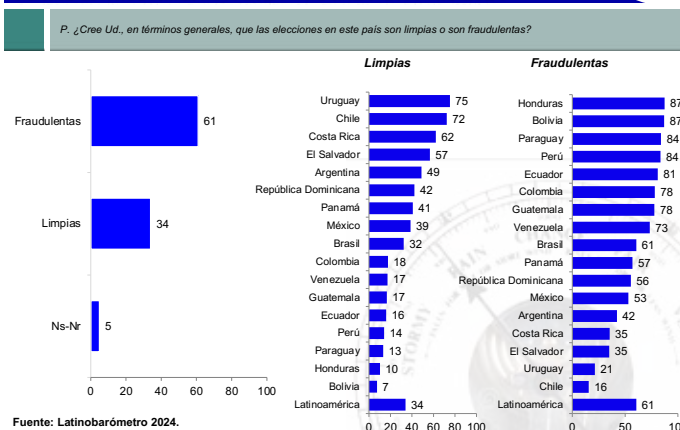
Son justamente los países con los más bajos indicadores de democracia donde hay menos ciudadanos que creen en el poder del voto para cambiar las cosas.

4.11.7 Elecciones limpias o fraudulentas

El 61% de los latinoamericanos cree que las elecciones que se efectúan en sus países son fraudulentas, y solo un 34% dice que son limpias.

LAS ELECCIONES EN SU PAÍS SON LIMPIAS O FRAUDULENTAS

TOTAL LATINOAMÉRICA 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



Los uruguayos (75%), chilenos (72%), costarricenses (62%) y salvadoreños (57%) son los únicos pueblos de la región que creen mayoritariamente que sus elecciones son libres.

En cambio, en Bolivia es solo el 7% y en Honduras el 10%. En total, en ocho los países latinoamericanos menos de uno de cada cinco ciudadanos cree que sus elecciones son limpias; y en doce países más de la mitad cree que son fraudulentas.

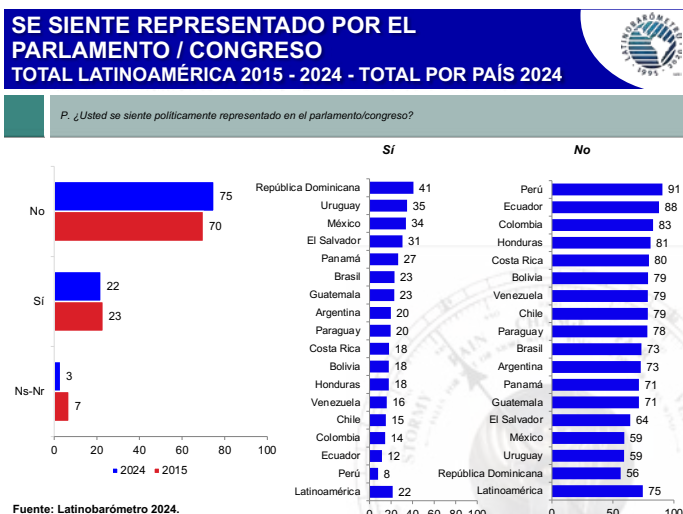
4.11.8 La representación política

En este contexto no resulta extraño que los pueblos de América Latina no se sientan representados, cuando tantos aspectos de la representación política fallan: los partidos, la legitimidad de las elecciones y la validez del voto.

Entre 2023 y 2024 aumentan del 70% al 75% quienes dicen que el parlamento no los representa. En Perú es casi toda la población (91%), seguido por Ecuador (88%), Colombia (83%), Honduras (81%) y Costa Rica (80%). Incluso Costa Rica, que cuenta con buenos indicadores de la democracia, tiene en este aspecto una deficiencia importante.

Resalta el hecho de que no hay ningún país latinoamericano donde la mayoría de la población diga que el parlamento lo representa. República Dominicana es el primero con el 41%, seguido por Uruguay (35%) y México (34%). La crisis de representación que esto implica es de magnitud.

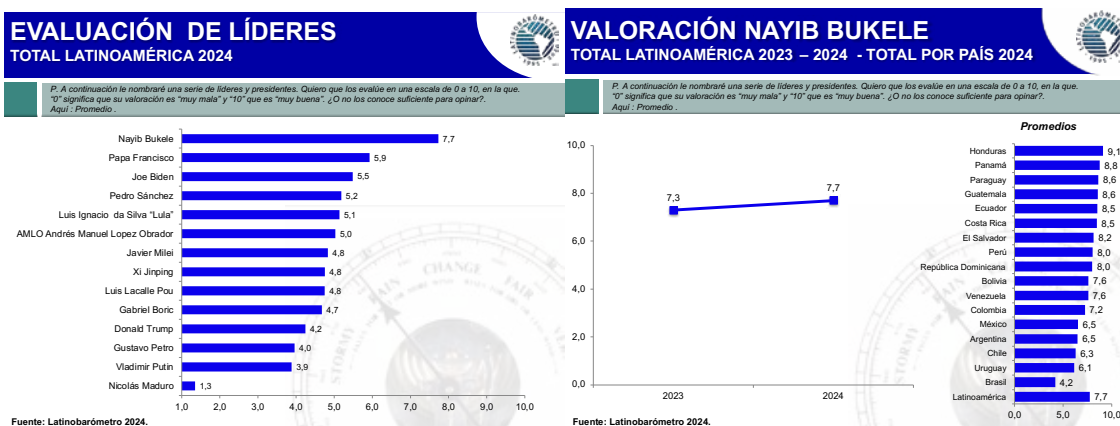
La representación política es magra en un escenario de debilidad de los partidos y de alta desconfianza.



En síntesis, la actitud y el voto hacia los partidos políticos, así como la evaluación y el valor de las elecciones son deficientes en la región. El sistema político no se sostiene con estos bajos niveles de confianza, evaluación y legitimidad de su instrumento principal que son las elecciones y sus partidos. En eso estriba la mayor debilidad de las democracias latinoamericanas.

4.11.9 Evaluación de líderes

Por segundo año consecutivo Nayib Bukele aparece como el líder mejor evaluado en América Latina. En todos los países de la región obtiene más de 6.1 con la excepción de Brasil donde obtiene un 4.2.

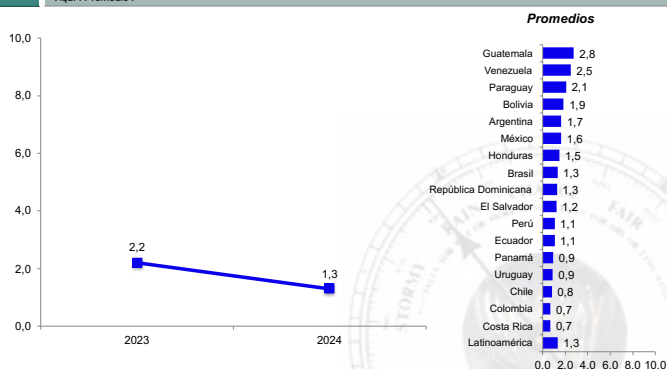


Nicolas Maduro por el contrario se desploma de un negativo 2.2 en 2023 a 1.3 en 2024. El país que mejor evalúa a Nicolas Maduro es Guatemala con 2.8, seguido de Venezuela donde obtiene una evaluación de solo 2.5 y Paraguay con 2.1. Todos los otros países tienen menos de 2 como evaluación, habiendo cinco países donde la evaluación promedio no llega al 1: Costa Rica, Colombia, Chile, Uruguay y Panamá. Este es un líder que dejó de tener valoración positiva en la región.

VALORACIÓN NICOLÁS MADURO TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. A continuación le nombraré una serie de líderes y presidentes. Quiero que los evalúe en una escala de 0 a 10, en la que:
"0" significa que su valoración es "muy mala" y "10" que es "muy buena". ¿O no los conoce suficiente para opinar?
Aquí: Promedio.

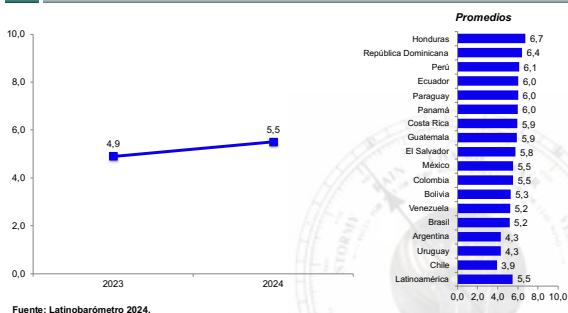


En los líderes extranjeros Joe Biden es el mejor evaluado 5.5, seguido de Pedro Sánchez con 5.2, que sale mejor evaluado que Xi Jinping con 4.8, que a su vez sale mejor evaluado que Trump con 4.2 (cabe señalar que estos datos se tomaron antes de la elección en que Trump fue elegido presidente) y Vladimir Putin con 3.9, el líder extranjero con la evaluación menos positiva en América Latina.

VALORACIÓN JOE BIDEN TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



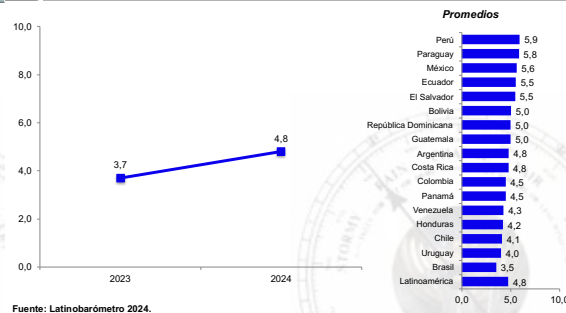
P. A continuación le nombraré una serie de líderes y presidentes. Quiero que los evalúe en una escala de 0 a 10, en la que:
"0" significa que su valoración es "muy mala" y "10" que es "muy buena". ¿O no los conoce suficiente para opinar?
Aquí: Promedio.



VALORACIÓN XI JINPING TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



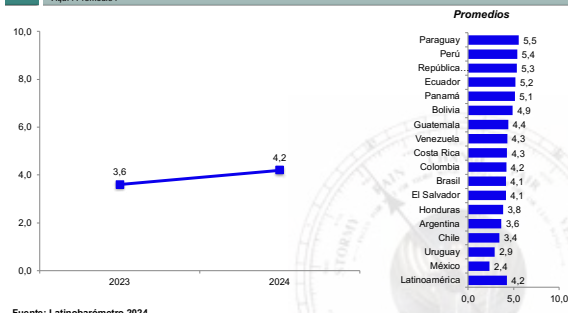
P. A continuación le nombraré una serie de líderes y presidentes. Quiero que los evalúe en una escala de 0 a 10, en la que:
"0" significa que su valoración es "muy mala" y "10" que es "muy buena". ¿O no los conoce suficiente para opinar?
Aquí: Promedio.



VALORACIÓN DONALD TRUMP TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



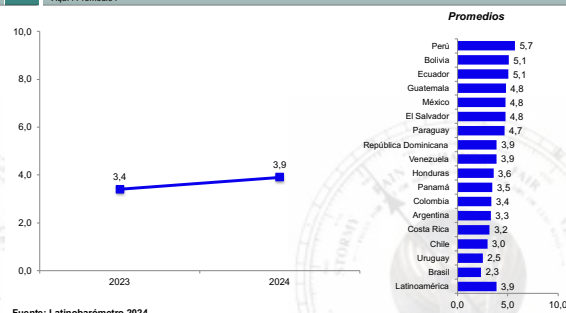
P. A continuación le nombraré una serie de líderes y presidentes. Quiero que los evalúe en una escala de 0 a 10, en la que:
"0" significa que su valoración es "muy mala" y "10" que es "muy buena". ¿O no los conoce suficiente para opinar?
Aquí: Promedio.



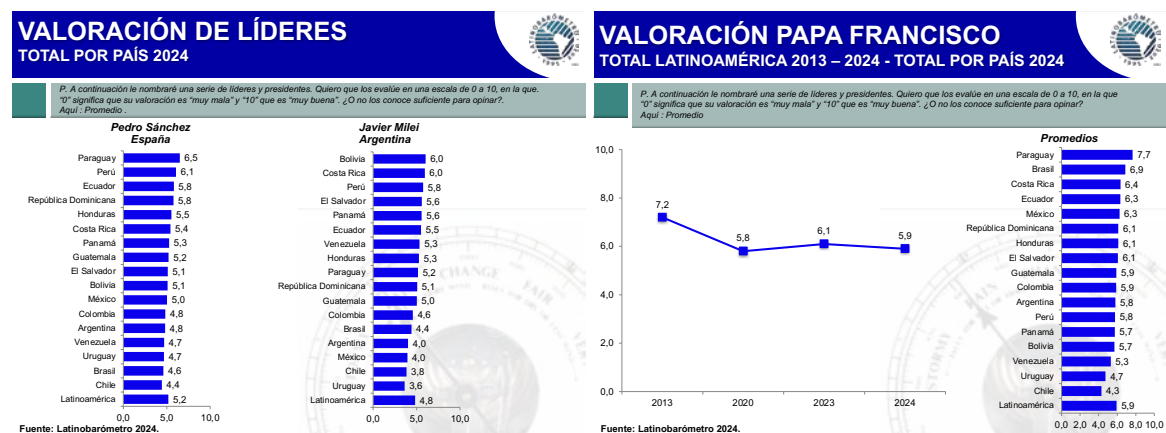
VALORACIÓN VLADIMIR PUTIN TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. A continuación le nombraré una serie de líderes y presidentes. Quiero que los evalúe en una escala de 0 a 10, en la que:
"0" significa que su valoración es "muy mala" y "10" que es "muy buena". ¿O no los conoce suficiente para opinar?
Aquí: Promedio.



Todos los líderes extranjeros medidos en los dos últimos años, tienen mejor evaluación en 2024 que en 2023.



Javier Milei tiene en Argentina una valoración del 4 en la escala, por debajo del promedio regional, y en 11 países su valoración es superior al promedio nacional. Es decir, a Javier Milei lo quieren más fuera de Argentina que en Argentina. A Bukele también le sucede que hay seis países donde lo quieren más que en El Salvador.

Finalmente, la valoración del Papa Francisco disminuye de 6.1 en 2023 a 5.9 en 2024. El Papa tiene la más alta valoración en Paraguay con un 7.7 y la más baja en Chile con 4.3.

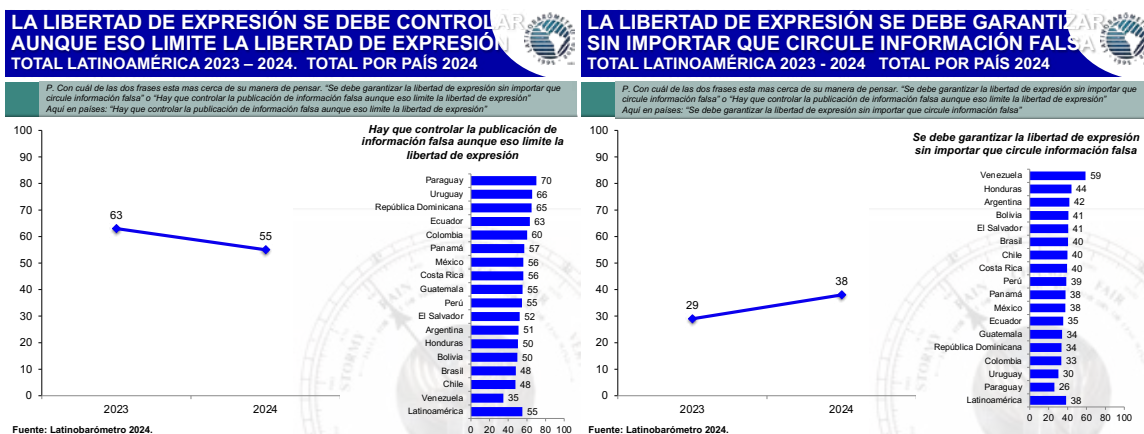
4.12. LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

En esta época de las noticias falsas *—fake news—* que se alzan como una amenaza a la comunicación, éstas han malogrado tanto la credibilidad de los mensajeros como la calidad de la información en general.

Se puede observar en este indicador cuál es la inclinación del público hacia las noticias falsas y la libertad de expresión. Qué vale más: ¿Controlar las noticias falsas aunque ello limite la libertad de expresión o se debe garantizar la libertad de expresión sin importar que debido a eso circule información falsa?

El 55% opina que se debe controlar, pero en 2023 era el 63%. Es decir, la opinión sobre este tema está en formación, ya que cambia en el espacio de un año. Es una opinión volátil que depende de los sucesos inmediatos que viven los ciudadanos. Una opinión formada no fluctúa con el último acontecimiento.

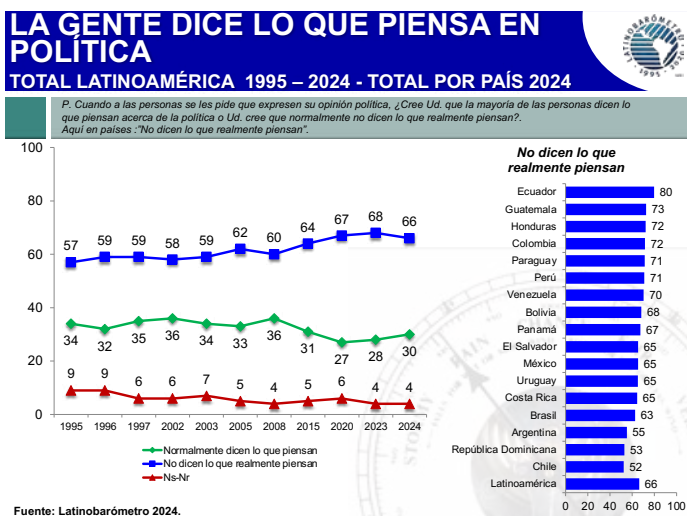
Los países que más quieren controlar la libertad de expresión son Paraguay (70%) y Uruguay (66%) y los que menos quieren hacerlo son Venezuela (35%) y Chile y Brasil (48%).



Por el contrario, el 38% en 2024 dice que se debe garantizar la libertad de expresión sin importar la información falsa, con un aumento respecto de 2023 (29%). Venezuela es el país que resalta en esta respuesta con el 59% que se pronuncia en defensa de la libertad de expresión a todo evento. Le sigue Honduras (44%).

4.12.1 La gente dice lo que piensa sobre política

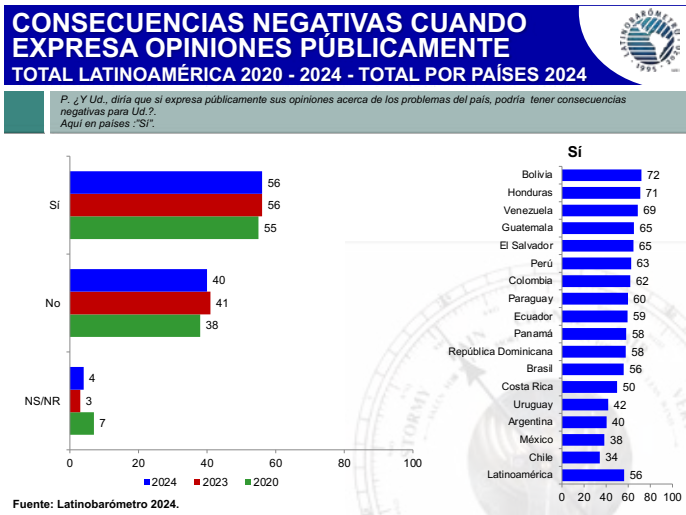
¿Cuánta libertad de expresión tiene la gente? Es notable observar que a medida que pasa el tiempo sucede lo contrario a lo esperable y aumenta de forma paulatina y bastante constante desde el 57% en 1995 al 66% en 2024 la cantidad de personas que no dicen lo que piensan en política. Es decir, aumenta la auto censura respecto de la política.



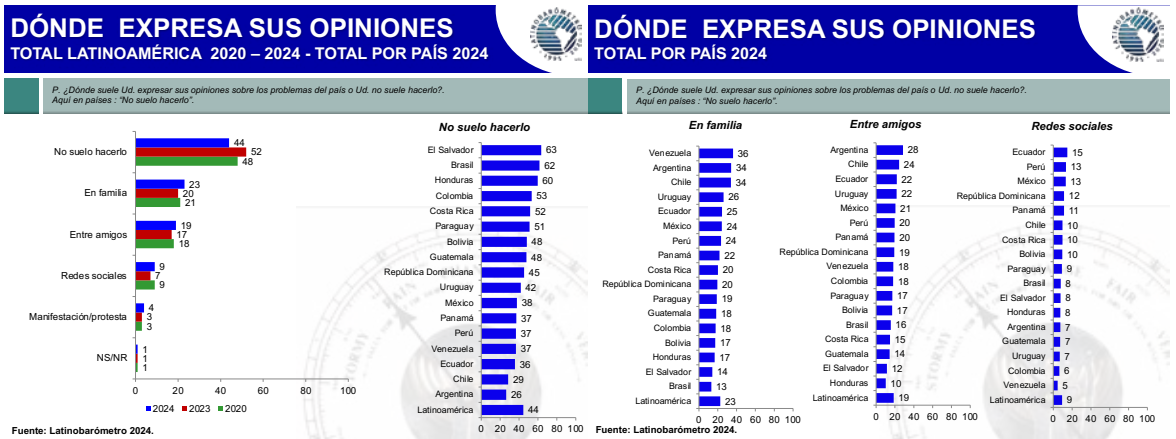
En Ecuador es el 80% seguido de Guatemala (73%) y Honduras (72%). En el otro extremo está el 52% de Chile; este es el país de la región donde menos ciudadanos afirman que no dicen lo que piensan en política, pero de la mitad de la población.

Una gran mayoría (56%) opina que tiene consecuencias negativas cuando expresa en forma pública opiniones. Solo un 40% dice lo contrario. Los países donde más personas perciben

consecuencias negativas si opinan sobre política, son Bolivia y Honduras (72% y 71%, respectivamente). De nuevo, el país de la región donde esto menos sucede es Chile (34%) seguido por México (38%).



Los latinoamericanos expresan su opinión en diferentes ámbitos: el 44% dice no hacerlo; un 23% se pronuncia en familia; el 19% entre amigos; solo un 9% en redes sociales y un 4% en manifestaciones o protestas.



La mera descripción de dónde la gente se atreve a hablar deja en claro que la región requiere todavía de una buena dosis de apertura para no tener miedo a dialogar sobre política, ni a expresar las opiniones en general, ni temer represalias.

4.12.2 Las redes sociales

En América Latina los ciudadanos perciben a las redes sociales como un instrumento que no contribuye a mejorar la política, pues el 35% dice la empeora, el 45% la considera neutra respecto de esta actividad y solo un 13% dice que la mejora.

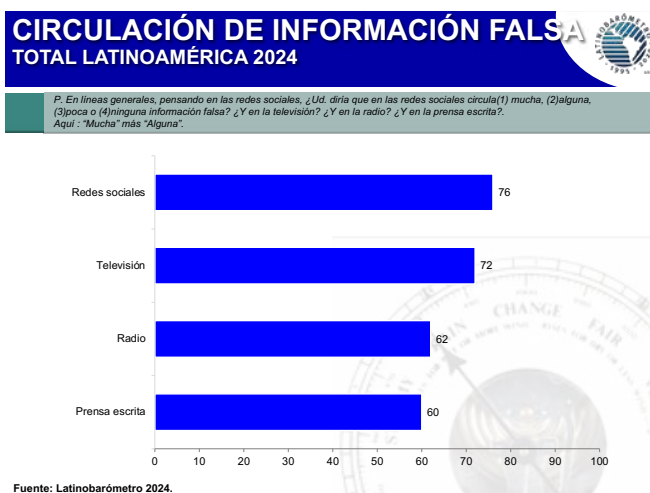


Los hondureños son quienes en mayor medida dicen que las redes sociales empeoran la política con un 47%; le sigue Colombia (46%). Entre los chilenos, solo el 25% responde que empeoran la política, en la puntuación más baja en América Latina.

4.12.3 Información falsa

El 76% de los latinoamericanos creen que en las redes sociales circula información falsa, el 72% en la televisión, el 62% en la radio y, finalmente, el 60% cree en la prensa escrita.

En decir, los ciudadanos de la región creen mayoritariamente que la información que circula en los medios de comunicación es falsa.

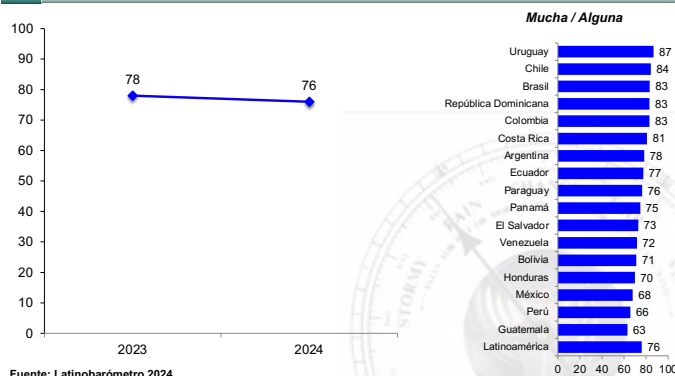


Las redes sociales son una fuente de información falsa según una mayoría contundente de latinoamericanos. En Uruguay es del 87%, en Chile del 84% y en República Dominicana, Brasil y Colombia 83%. El país que registra la mayoría más pequeña es Guatemala (63%).

CUÁNTA INFORMACIÓN FALSA HAY EN REDES SOCIALES

TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

P. En líneas generales, pensando en las redes sociales, ¿Ud. diría que en las redes sociales circula(1) mucha, (2)alguna, (3)poca o (4)ninguna información falsa?
Aquí: "Mucha" más "Alguna".



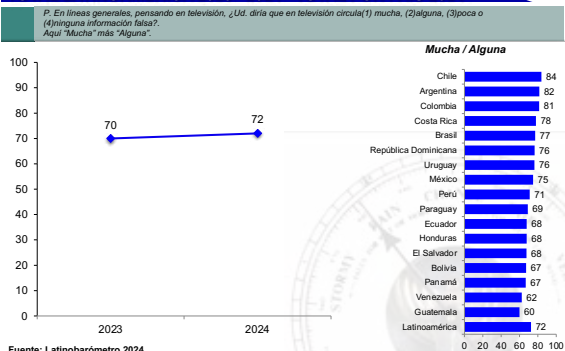
La televisión aumenta del 70% al 72% entre 2023 y 2024 como fuente de información falsa. En Chile, que se ubica en el primer lugar con 84% quienes dicen que hay información falsa en la televisión. En Guatemala, que se sitúa en el último lugar en la región, alcanzan al 60% quienes plantean que hay información falsa en la televisión.

La radio como fuente de información falsa aumenta entre 2023 y 2024, del 60% al 62%. Colombia se ubica en el primer lugar (72%) y Guatemala es el último con un 52%

CUÁNTA INFORMACIÓN FALSA HAY EN TELEVISIÓN

TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

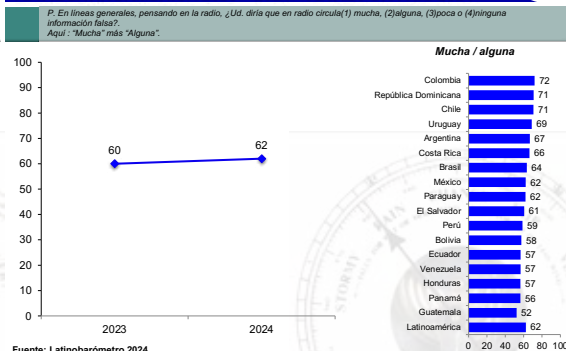
P. En líneas generales, pensando en televisión, ¿Ud. diría que en televisión circula(1) mucha, (2)alguna, (3)poca o (4)ninguna información falsa?
Aquí: "Mucha" más "Alguna".



CUÁNTA INFORMACIÓN FALSA HAY EN LA RADIO

TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

P. En líneas generales, pensando en la radio, ¿Ud. diría que en radio circula(1) mucha, (2)alguna, (3)poca o (4)ninguna información falsa?
Aquí: "Mucha" más "Alguna".

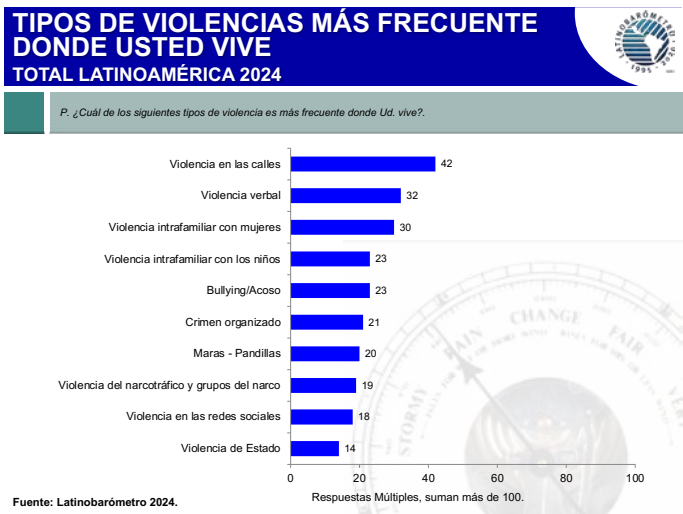


La información falsa es muy perjudicial para los medios de comunicación, porque aparecen todos contaminados con esta, pero también lo es para la sociedad en su conjunto, pues afecta la confianza y la legitimidad de la información, así como dificulta la comunicación social.

4.13 LA VIOLENCIA

La violencia se ha tomado la agenda de la región y ha invadido nuestras vidas, la vida de la sociedad y de la política. Somos una región del mundo donde no hay guerras sin embargo la violencia nos inunda. La región más violenta del mundo.

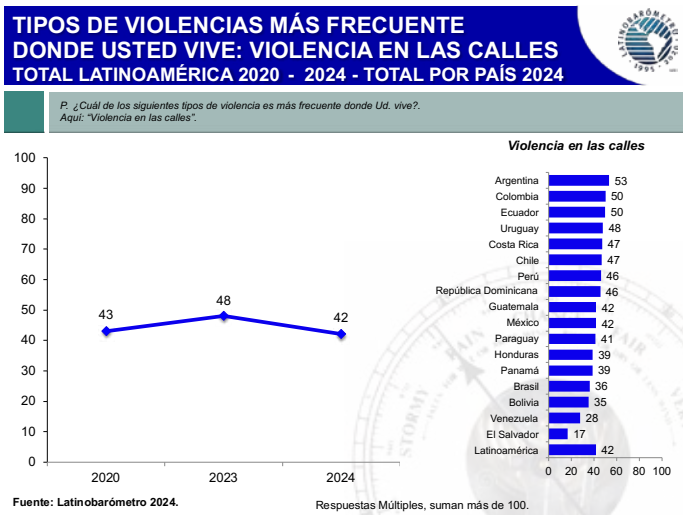
La violencia más frecuente según los latinoamericanos es la violencia en las calles (42%), seguido de la violencia verbal (32%) que superan con creces la violencia percibida del crimen organizado (21%) o el narcotráfico (19%), así como también los supera la violencia percibida sobre las mujeres (30%) y los niños (23%), incluso el Bullying (23%) es percibida como más importante. La violencia en las redes sociales con 18% y la violencia de Estado 14% se ubican en último lugar según los latinoamericanos.



4.13.1 La violencia en las calles

La violencia en las calles es percibida por más del 40% de la población desde 2020, alcanzando 42% en 2024.

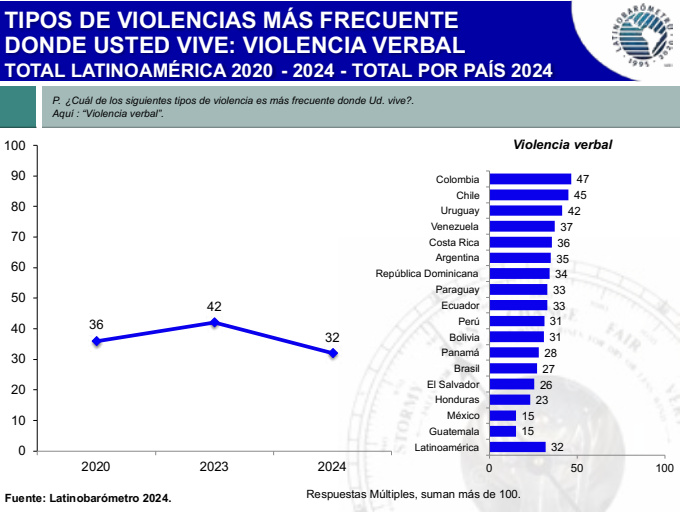
El país con la percepción más alta de violencia en las calles es Argentina con 53%, seguido de Colombia y Ecuador con 50%, otros nueve países reportan más del 40% en este indicador. Los países que menos lo reportan son El Salvador con 17% y Venezuela con 28%.



4.13.2 La violencia verbal

La violencia verbal es percibida como la violencia más frecuente por un promedio de 32% en la región. Encontramos un 47% en Colombia, un 45% en Chile y un 42% en Uruguay. Se ubican por encima del promedio regional también, Venezuela con 37%, Costa Rica con 36%, Argentina con 35%, República Dominicana con 34% y Paraguay y Ecuador con 33%.

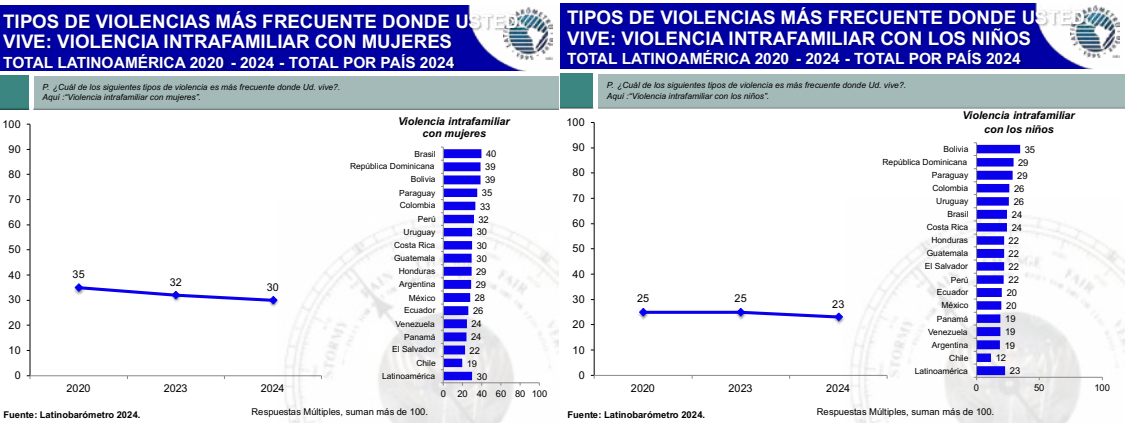
Los que menos perciben esta violencia verbal son Guatemala y México con 15%.



4.13.3. La violencia contra mujeres y niños

La violencia percibida contra las mujeres alcanza el 30%, mientras que los niños un 23% en promedio en la región.

El país que más percibe violencia contra la mujer es Brasil con 40%, seguido de República Dominicana y Bolivia con 39%. Mientras la violencia contra niños es mayor en Bolivia

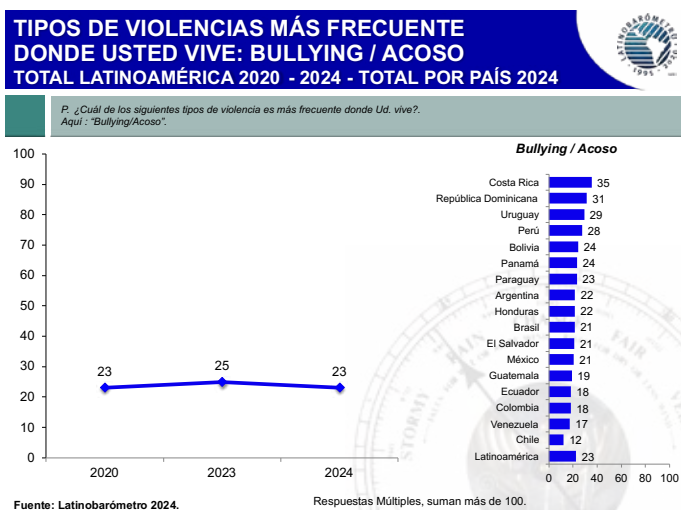


(35%), seguido de República Dominicana y Paraguay con 29%.

Donde menos se percibe violencia contra la mujer (19%) y los niños (12%) es en Chile.

4.13.4. El acoso, bullying

El acoso alcanza el mismo nivel que la violencia contra los niños con un 23%.



En Costa Rica el acoso se registra con un 35%, seguido de República Dominicana son 31%, mientras el país donde menos acoso se percibe es Chile con 12%.

4.13.5 La violencia organizada: el crimen, el narcotráfico y las maras

El crimen organizado, el narcotráfico y las maras son hoy día la violencia que más preocupa a los pueblos según las encuestas que indagan sobre “el problema principal” en cada país. En este mismo estudio la delincuencia, la seguridad, aparece con altos niveles de importancia, pero no en primer lugar en la mayor parte de los países.

Sin embargo, al preguntar por los tipos de violencia, esta no es la que aparece como la más importante como hemos visto en esta sección.

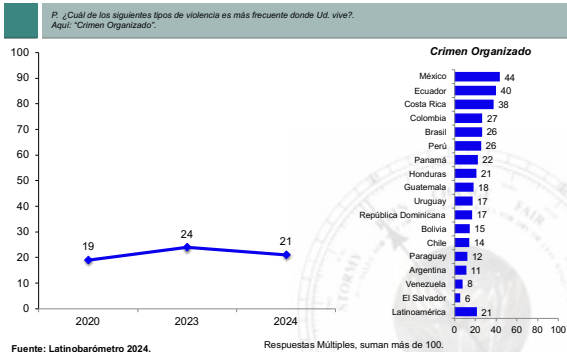
El crimen organizado alcanza el 21%, el narcotráfico con 20% y las maras con 19%.

Hay tres países donde el crimen organizado destaca con más del 30% de la población que lo señala como la violencia más frecuente: México con 44%, Ecuador con 40% y Costa Rica con 40%.

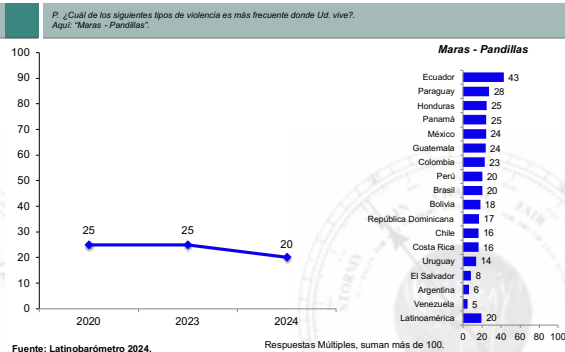
Las maras y pandillas son más frecuentes en Ecuador 43%, Paraguay 28%, y Honduras 25%.

La violencia del narcotráfico es más frecuente en Costa Rica y Brasil con 35%, Uruguay con 32% y Ecuador y Chile con 30%.

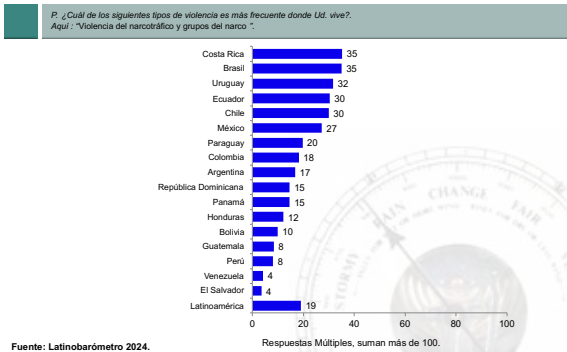
TIPOS DE VIOLENCIAS MÁS FRECUENTE DONDE USTED VIVE: CRIMEN ORGANIZADO TOTAL LATINOAMÉRICA 2020 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



TIPOS DE VIOLENCIAS MÁS FRECUENTE DONDE USTED VIVE: MARAS - PANDILLAS TOTAL LATINOAMÉRICA 2020 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



TIPOS DE VIOLENCIAS MÁS FRECUENTE DONDE USTED VIVE: VIOLENCIA DEL NARCOTRÁFICO TOTAL POR PAÍS 2024



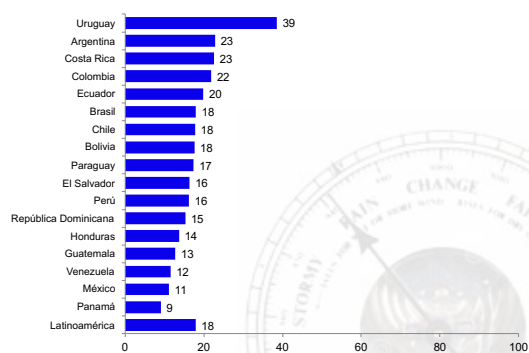
Cabe una medición de los distintos tipos de violencia en profundidad en los países para abordar más allá del problema de los homicidios y asesinatos que suceden en el espacio público.

4.13.6 La violencia en las redes sociales

La violencia percibida en las redes sociales alcanza entre un 39% en Uruguay y un 9% en Panamá, con un promedio regional de 18%.

TIPOS DE VIOLENCIAS MÁS FRECUENTE DONDE USTED VIVE: VIOLENCIA EN REDES SOCIALES TOTAL POR PAÍS 2024

P. ¿Cuál de los siguientes tipos de violencia es más frecuente donde Ud. vive?
Aquí: "Violencia del narcotráfico y grupos del narco" "Y" "Violencia en las redes sociales".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

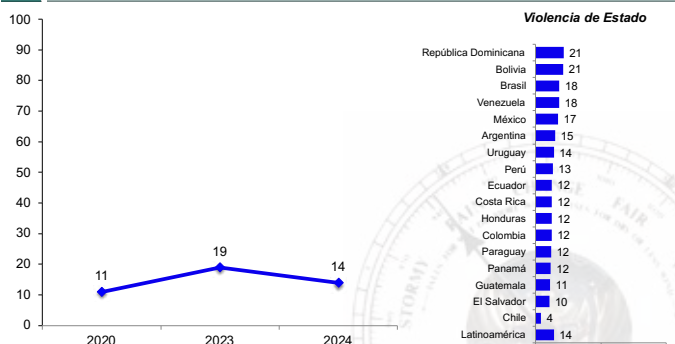
Respuestas Múltiples, suman más de 100.

4.13.7 La violencia del Estado

La violencia de Estado alcanza desde un 21% en República Dominicana a un 4% en Chile, con un promedio regional de 4%.

TIPOS DE VIOLENCIAS MÁS FRECUENTE DONDE USTED VIVE: VIOLENCIA DE ESTADO TOTAL LATINOAMÉRICA 2020 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

P. ¿Cuál de los siguientes tipos de violencia es más frecuente donde Ud. vive?
Aquí: "Violencia de estado".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Respuestas Múltiples, suman más de 100.

Hay importantes diferencias como se ordenan las violencias más frecuentes en cada país. En 12 países de la región la violencia en las calles alcanza el primer lugar, entre un 53% en Argentina y un 39% en Panamá y Honduras.

La violencia verbal alcanza el primer lugar en dos países de la región: Venezuela 37% y en El Salvador 26%.

La violencia intrafamiliar hacia las mujeres alcanza el primer lugar en Brasil con 40% y Bolivia con 39%.

TIPOS DE VIOLENCIAS MÁS FRECUENTE DONDE USTED VIVE

TOTAL LATINOAMÉRICA 2024 – TOTAL PAÍS 2024



P. ¿Cuál de los siguientes tipos de violencia es más frecuente donde Ud. vive?

	Argentina	Bolivia	Brazil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Paraná	República Dominicana	Latinoamérica
Violencia en las calles	53	35	36	50	47	50	42	41	46	48	28	47	17	42	39	39	46	42
Violencia verbal	35	31	27	47	45	33	15	33	31	42	37	36	26	15	23	28	34	32
Violencia intrafamiliar con mujeres	29	39	40	33	19	26	28	35	32	30	24	30	22	30	29	24	39	30
Violencia intrafamiliar con los niños	19	35	24	26	12	20	20	29	22	26	19	24	22	22	22	19	29	23
Bullying/Acoso	22	24	21	18	12	18	21	23	28	29	17	35	21	19	22	24	31	23
Crimen organizado	11	15	26	27	14	40	44	12	26	17	8	38	6	18	21	22	17	21
Maras – Pandillas	6	18	20	23	16	43	24	28	20	14	5	16	8	24	25	25	17	20
Violencia del narcotráfico y grupos del narco	17	10	35	18	30	30	27	20	8	32	4	35	4	8	12	15	15	19
Violencia en las redes sociales	23	18	18	22	18	20	11	17	16	39	12	23	16	13	14	9	15	18
Violencia de Estado, abuso de violencia policial	15	21	18	12	4	12	17	12	13	14	18	12	10	11	12	12	21	14

Fuente: Latinobarómetro 2024.

Respuestas Múltiples, suman más de 100.

El crimen organizado aparece en un solo país como la violencia más frecuente, en México con un 44%.

La violencia y sus múltiples expresiones se manifiesta de manera distinta en cada país tanto en la dimensión de cada una como en la importancia.

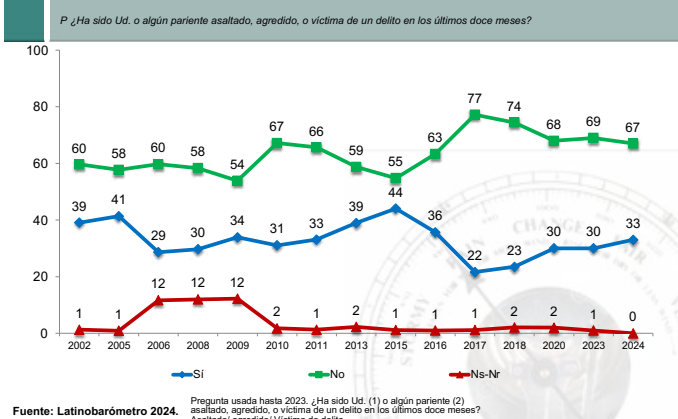
Especialmente hay que destacar que los salvadoreños ya no consideran que la violencia del crimen organizado (6%), el narcotráfico (4%) y las maras (8%) son frecuentes para ellos, al mismo tiempo que en Ecuador es de (40%), (30%) y (43%) respectivamente. Ecuador es el país donde esas tres manifestaciones de violencia son las más altas de la región.

La violencia en América Latina no es el problema principal en todos los países, pero es un problema que esta al inicio de la lista de problemas en todos los países. Al contrario de lo que se cree el crimen organizado y el narcotráfico no son los peores tipos de violencia para los latinoamericanos, con la excepción de México, es la violencia en las calles y la violencia verbal la que resulta más frecuente que los otros tipos de violencia.

4.13.8 Las víctimas de la delincuencia

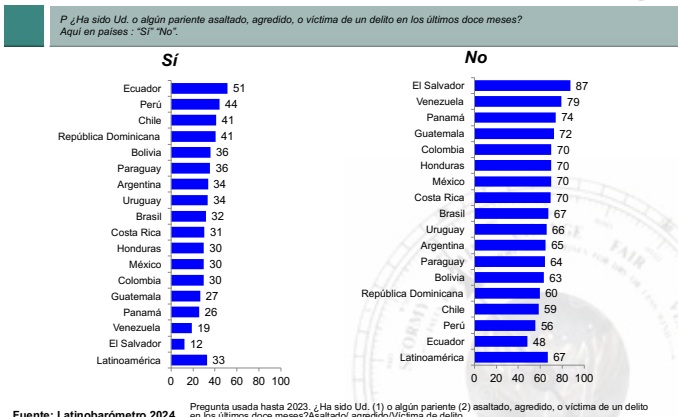
El año 2015 fue el año en que más (44%) latinoamericanos reportaron haber sido asaltado o agredido o algún pariente en los últimos doce meses. En 2017 fue el de la menor cantidad con (22%). Desde entonces las víctimas de un delito han ido aumentando hasta llegar al 33% en 2024.

ASALTO O AGRESIÓN DEL ENTREVISTADO O ALGÚN PARIENTE EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES TOTAL LATINOAMÉRICA 2002 – 2024



En Ecuador en 2024 un 51% dice que fue asaltado o agredido, él o un pariente en los últimos doce meses, el país de la región que más delitos declara, en Perú es 44% y en Chile 41%. En el otro extremo está El Salvador con 12.%.

ASALTO O AGRESIÓN DEL ENTREVISTADO O ALGÚN PARIENTE EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES TOTAL POR PAÍS 2024

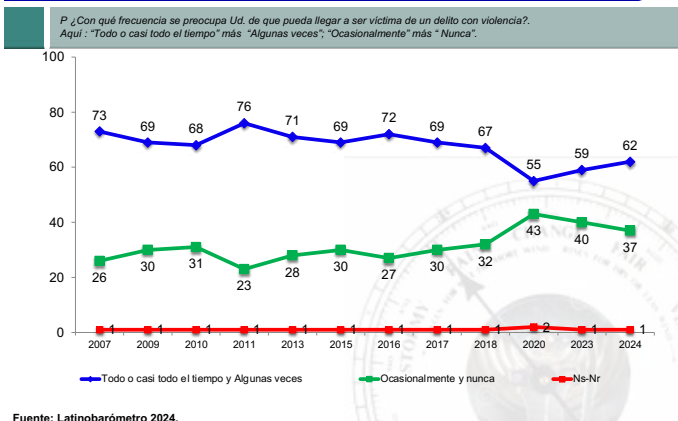


4.13.9 El miedo a ser asaltado

Independiente del grado de victimización, la percepción de miedo de ser asaltado “*todo el tiempo o casi todo el tiempo*” (que se comienza a medir en 2007 con 73%) alcanza su punto máximo en 2011 con 76% disminuyendo paulatinamente hasta llegar a 55% en 2020. Desde 2020 comienza a aumentar nuevamente hasta llegar a 62% en 2024.

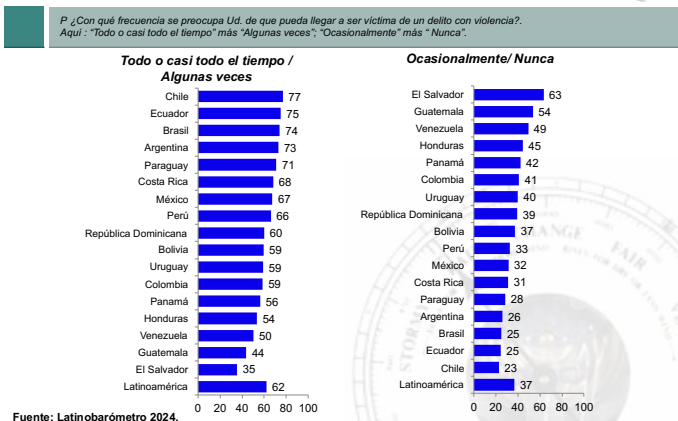
Los que dicen que tienen miedo “*ocasionalmente o nunca*”, aumentan de un 26% en 2007, llegando a un mínimo de 23% en 2011, y luego alcanzar un máximo de 43% en 2020. Desde entonces disminuye a 37% en 2024.

FRECUENCIA CON QUE SE PREOCUPA DE LLEGAR A SER VÍCTIMA DE UN DELITO CON VIOLENCIA TOTAL LATINOAMÉRICA 2007 – 2024



Los que tienen más miedo de ser asaltados son los chilenos con un 77%, seguido de Ecuador con 75% y Brasil con 74%. El país que tiene menos miedo de ser asaltado es El Salvador con 35% y Guatemala con 44%.

FRECUENCIA CON QUE SE PREOCUPA DE LLEGAR A SER VÍCTIMA DE UN DELITO CON VIOLENCIA TOTAL POR PAÍS 2024

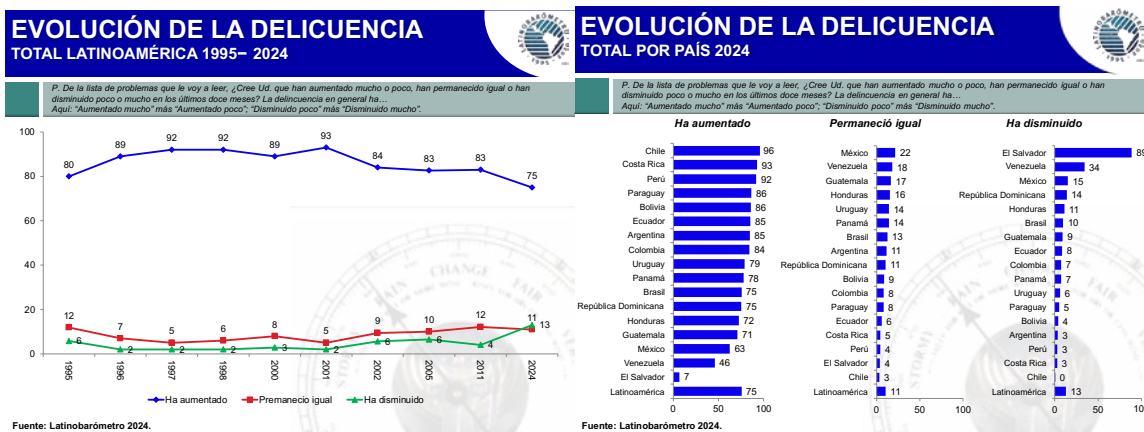


El país que menciona menos que tiene miedo “ocasionalmente o nunca” es Chile con 23%. Los chilenos son los más asustados de América Latina, ya que las cifras de victimización están lejos de ser las primeras de la región.

4.13.10 El aumento de le delincuencia

Entre 1995 y 2023 más de un 90% de la población de América Latina declaró que la delincuencia había aumentado en su país. Con este resultado resulta difícil saber que ha pasado en éstas 3 décadas porque la población no discrimina, considerado siempre un casi unánime aumento.

“¿Cree Ud. que han aumentado mucho o poco, han permanecido igual o han disminuido poco o mucho en los últimos doce meses?”



En 2024 por primera vez el promedio regional baja a 75%, su punto más bajo desde 1995.

Con todo hay tres países: Chile (96%), Costa Rica (93%) y Perú (92%) donde más del 90% de la población cree que en su país la delincuencia aumentó. Adicionalmente hay cinco países donde este indicador es superior al 80% y otros cinco países donde es superior al 70%.

Esto contrasta brutalmente con el 7% en el Salvador que dice lo mismo.

Llama la atención México con 63%, uno de los tres países que tiene menos de 70% de aumento de delincuencia, cuando México es uno de los países de la región donde hay mas violencia.

La percepción de delincuencia se ha mantenido en los niveles más altos a lo largo de estas casi tres décadas de mediciones, sin importar el número real de víctimas.

En otras palabras, no hay ninguna relación directa entre el número de víctimas en un país determinado y el número y evolución de percepción de delincuencia. Lo que vemos es que la población acusa recibo de un aumento de la delincuencia en su país. Un país que tiene más violencia como México registra un aumento mucho menor que un país como Chile que registra la más alta percepción de aumento teniendo una ínfima proporción de violencia comparado con México. Esta contradicción manifiesta que a la población no le interesa el número de víctimas sino solo el hecho que aumenta.

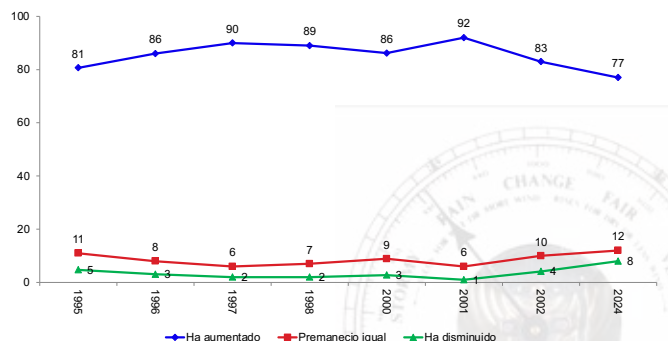
4.13.11 Récord en el conocimiento de quienes consumen droga

La evolución de la drogadicción ha sido similar, comenzó a medirse en 1995 con un 81% para alcanzar el 92% en 2001 y disminuir a 77% en 2024, el punto más bajo registrado desde 1995.

EVOLUCIÓN DE LA DROGRADICCIÓN TOTAL LATINOAMÉRICA 1995– 2024



P. De la lista de problemas que le voy a leer, ¿Cree Ud. que han aumentado mucho o poco, han permanecido igual o han disminuido poco o mucho en los últimos doce meses? La drogadicción en general ha...
Aquí: "Aumentado mucho" más "Aumentado poco"; "Disminuido poco" más "Disminuido mucho".



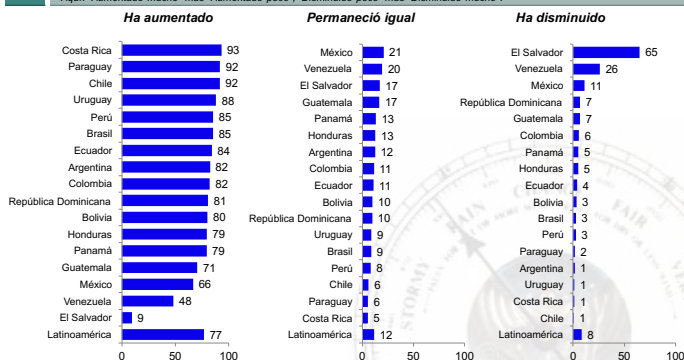
Fuente: Latinobarómetro 2024.

En Costa Rica, Paraguay y Chile encontramos la mayor percepción de aumento de la drogadicción con 93% y 92% respectivamente. En todos los países de la región más del 70% de la población piensa que la drogadicción ha aumentado, con la excepción de El Salvador (9%), Venezuela (48%) y México (66%).

EVOLUCIÓN DE LA DROGRADICCIÓN TOTAL POR PAÍS 2024



P. De la lista de problemas que le voy a leer, ¿Cree Ud. que han aumentado mucho o poco, han permanecido igual o han disminuido poco o mucho en los últimos doce meses? La drogadicción en general ha...
Aquí: "Aumentado mucho" más "Aumentado poco"; "Disminuido poco" más "Disminuido mucho".

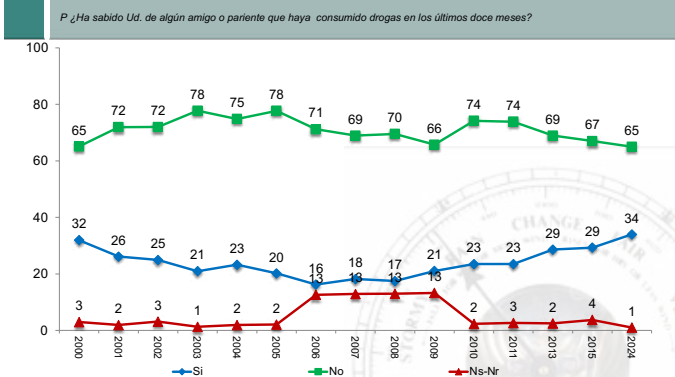


Fuente: Latinobarómetro 2024.

Esta percepción de aumento de la drogadicción tiene un asidero concreto en un aumento persistente desde 2008 de saber de un amigo o pariente que ha consumido droga en los últimos doce meses de un 17% a 34% en 2024, el récord más alto registrado hasta ahora desde que se empezara a medir en 1995.

HA SABIDO DE UN AMIGO O PARIENTE QUE HA CONSUMIDO DROGAS EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

TOTAL LATINOAMÉRICA 2000 – 2024

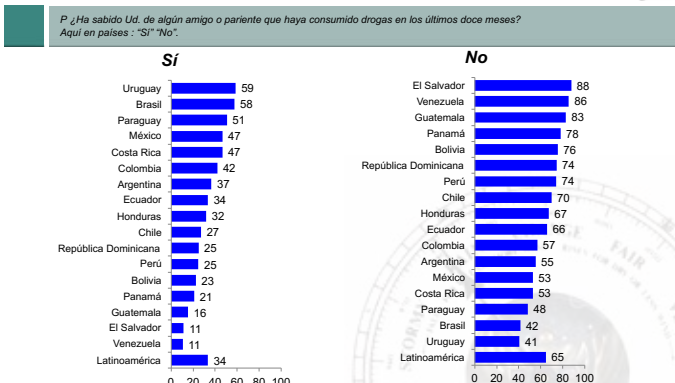


Fuente: Latinobarómetro 2024.

Un 59% de los uruguayos, un 58% de los brasileños, y un 51% de los paraguayos saben de un amigo o pariente que ha consumido droga en los últimos doce meses. En contraste solo el 11% en El Salvador y Venezuela y 16% en Guatemala.

HA SABIDO DE UN AMIGO O PARIENTE QUE HA CONSUMIDO DROGAS EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

TOTAL POR PAÍS 2024



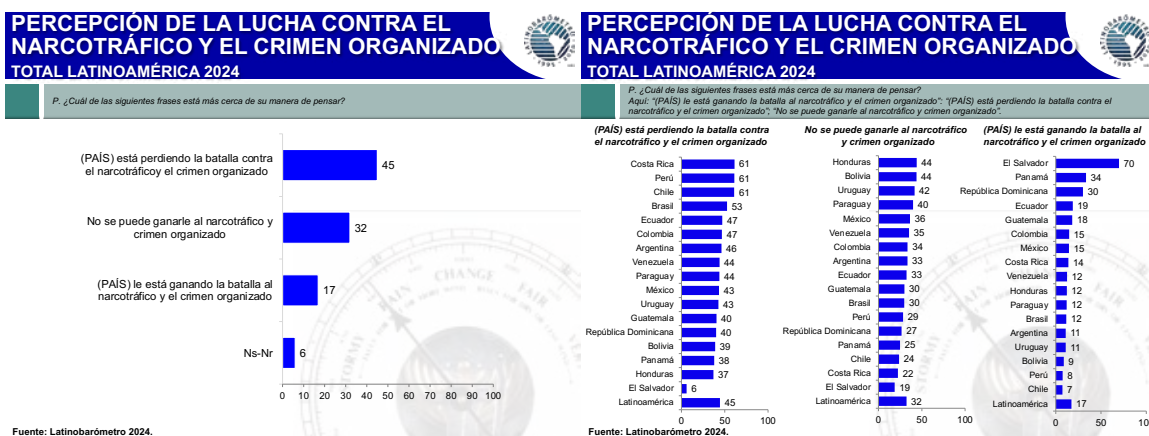
Fuente: Latinobarómetro 2024.

4.13.12 Pesimismo en la batalla contra el crimen organizado y el narcotráfico

Sólo el 17% declara que se está ganando la batalla contra el crimen organizado y el narcotráfico, el 32% dice que no se le puede ganar la batalla, y el 45% dice que se está perdiendo la batalla.

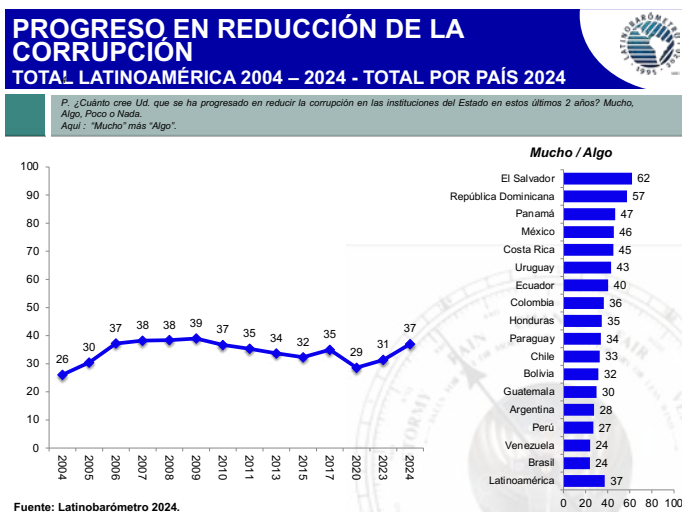
El único país que cree mayoritariamente que le está ganando la batalla al narcotráfico es El Salvador (70%).

Costa Rica, Perú y Chile (61%) dicen que se está perdiendo la batalla contra el crimen organizado y el narcotráfico.



4.14. LA CORRUPCIÓN

La corrupción como uno de los mayores flagelos de la democracia alcanza en el año 2024 su mejor registro al momento que un 37% de los latinoamericanos dicen que se ha progresado “mucho y algo” en reducir la corrupción en las instituciones del Estado en estos últimos 2 años. Esta es la cifra más alta recogida desde 2004 fecha en que se mide el indicador por primera vez, cuando a apenas alcanzaba 23%.



El Salvador (62%) es el país que más cree que se está ganando la batalla contra la corrupción, seguido de República Dominicana con 57%. Por el contrario, es en Brasil y Venezuela donde encontramos menos ciudadanos que creen que se está ganando la batalla contra la corrupción (24%).

4.14.1 Auto evaluación de la corrupción en mi país

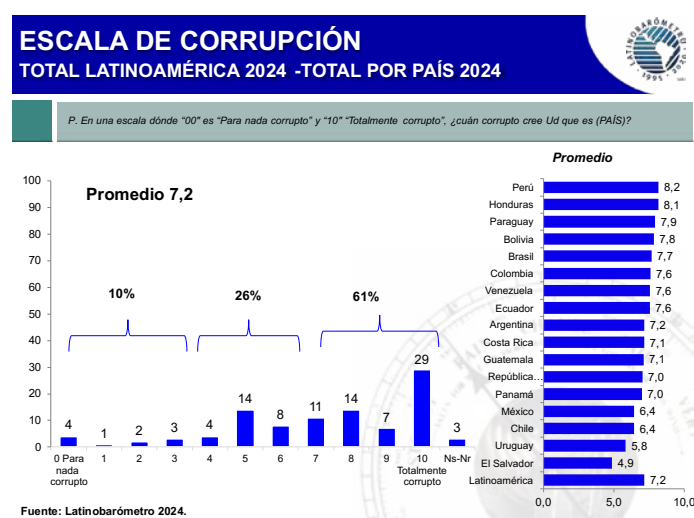
Cómo evaluamos el nivel de corrupción en nuestro país lo vemos en el siguiente indicador que se mide por primera vez.

“En una escala donde “00” es “Para nada corrupto” y “10” “Totalmente corrupto”, ¿cuán corrupto cree Ud. que es (PAÍS)? “

En promedio los latinoamericanos sitúan a la región en el 7.2 en la escala en que 0 es “para nada corrupto” y 10 es “totalmente corrupto”, es decir una región percibida como corrupta.

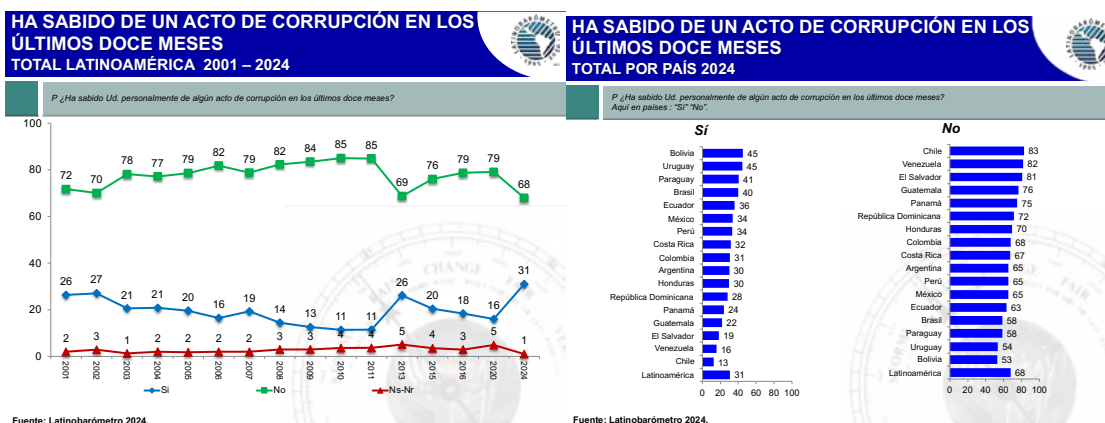
Perú es el país que se auto percibe como el más corrupto ubicándose en el 8.2, seguido de Honduras con el 8.1.

Once países se ubican entre el 7 y el 8 de la escala. Solo cuatro países perciben menos corrupción: El Salvador con 4.9, Uruguay con 5.8, Chile y México con 6.4. El Salvador es el único país que percibe a su país por debajo del 5 de la escala.



Este indicador da cuenta de la mala imagen que tienen los ciudadanos de sus propios países creyendo mayoritariamente que éstos son corruptos. Esta percepción puede explicar mucho de la desafección con la política, los gobiernos, los Estados.

El grado de corrupción percibida por cada cual de su país se ve influenciada por el hecho que ha aumentado a casi el doble de 16% en 2023 a 31% en 2024 los latinoamericanos que declaran haber sabido de un acto de corrupción en los últimos doce meses.



En Bolivia y Uruguay es un 45%, Paraguay un 41%, y en Brasil un 40%. En contraste en Chile es el 13% el país donde menos se sabe de un acto de corrupción, Venezuela 16% y El Salvador 19%.

Eso sumado al hecho que al mismo tiempo declaran que se avanza en la lucha contra la corrupción, puede que la denuncia y condena de los corruptos lleven a ambas conclusiones, por una parte, la lucha contra ella, y por otra la alta percepción de corrupción en su país.

V. EL CAMBIO CLIMÁTICO

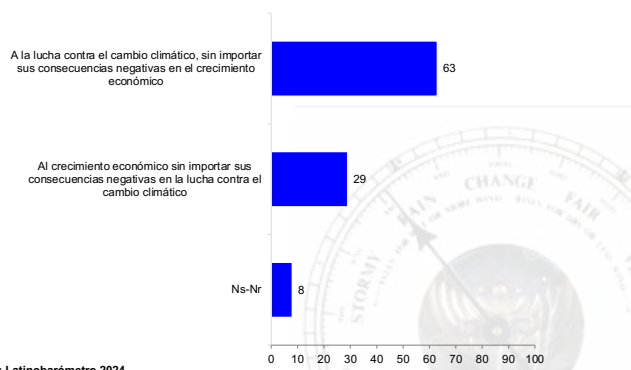
El cambio climático se balancea entre dos alternativas valóricas que son totalmente excluyentes entre sí e implican tomar o no acciones en su contra.

Las alternativas que se plantean hacen elegir entre dos posiciones: lo importante es “*la lucha contra el cambio climático, sin importar sus consecuencias negativas en el crecimiento económico*”, o bien lo importante es “*el crecimiento económico sin importar sus consecuencias negativas en la lucha contra el cambio climático*”.

Los habitantes de América Latina tienen una clara inclinación mayoritaria de apoyo a la lucha contra el cambio climático (63%), por encima de la consideración de sus eventuales consecuencias sobre el crecimiento económico. Solo el 29% es partidario de mayor crecimiento económico sin importar sus impactos sobre el cambio climático.

CRECIMIENTO ECONÓMICO VERSUS CAMBIO CLIMÁTICO TOTAL LATINOAMÉRICA 2024

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? "A la lucha contra el cambio climático, sin importar sus consecuencias negativas en el crecimiento económico" o "Al crecimiento económico sin importar sus consecuencias negativas en la lucha contra el cambio climático".

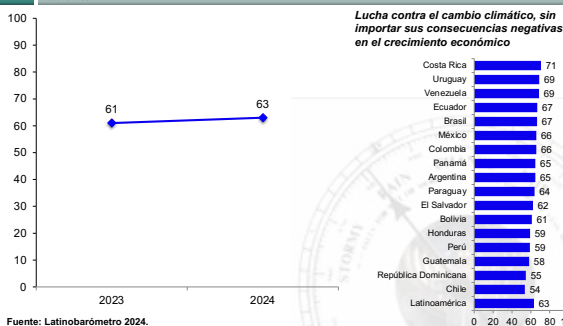


Fuente: Latinobarómetro 2024.

Costa Rica (71%) es el país de la región donde se observa mayor apoyo a la lucha contra el cambio climático sin importar las eventuales consecuencias negativas en el crecimiento económico. Le sigue Uruguay con el 69%. Chile es el país de la región donde se registra menos apoyo al cambio climático a todo evento (54%).

CAMBIO CLIMÁTICO TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 - 2024 TOTAL POR PAÍS 2024

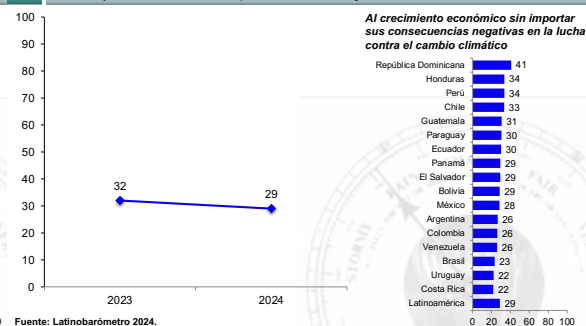
P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? Aquí en países: "A la lucha contra el cambio climático, sin importar sus consecuencias negativas en el crecimiento económico".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

CRECIMIENTO ECONÓMICO TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 - 2024 TOTAL POR PAÍS 2024

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? Aquí en países: "Al crecimiento económico sin importar sus consecuencias negativas en la lucha contra el cambio climático".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Los latinoamericanos que prefieren el crecimiento económico por sobre la lucha contra el cambio climático han disminuido desde el 32% en 2023 al 29% en 2024. El país que más prefiere el crecimiento de la economía por sobre la lucha contra el cambio climático es República Dominicana (41%), y por el contrario, Costa Rica (22%) es el menos proclive a esta opción.

VI.RELACIONES INTERNACIONALES

La evolución de la opinión pública latinoamericana la observamos a través de una serie de preguntas sobre la opinión sobre potencias mundiales y las relaciones con ellas: Estados Unidos, China, Rusia y la Unión Europea, tanto a nivel general como en sus relaciones económicas y en temas de seguridad. Incluimos en este monitoreo de las relaciones internacionales la opinión sobre países críticos como Venezuela, Ucrania, Israel y Palestina

permitiéndonos observar cómo los ciudadanos de la región ven el mundo y sus acontecimientos.

En segundo lugar, se analiza la percepción de los latinoamericanos respecto de diferentes dimensiones sobre la integración regional y global.

Finalmente, se observan las actitudes hacia la inmigración y las opiniones respecto del impacto de las mismas en el mercado laboral y en cuestiones de seguridad.

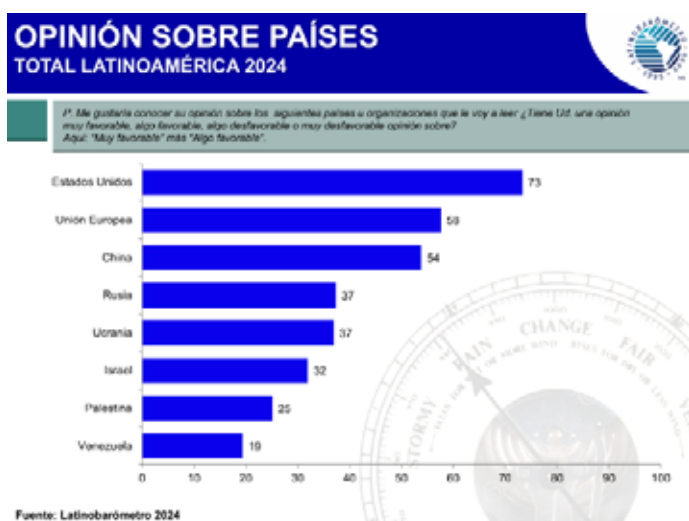
6.1 OPINIÓN SOBRE PAÍSES

Medimos la opinión sobre los países con una pregunta general de opinión favorable:

“Me gustaría conocer su opinión sobre los siguientes países u organizaciones que le voy a leer ¿Tiene Ud. una opinión muy favorable (1), algo favorable (2), algo desfavorable (3) o muy desfavorable (4) sobre...?”

Esto nos permite una primera aproximación general acerca de dónde se ubican los ciudadanos de la región respecto de: Estados Unidos, China, Rusia, Unión Europea, Ucrania, Israel, Palestina y Venezuela. Se han ido incorporando al estudio los países según su presencia y protagonismo mundial. Así se mide en 2024 por primera vez Israel y Palestina, mientras EEUU, la Unión Europea, se miden desde el inicio. Aquí se muestra la evolución de la opinión desde que se empieza a medir cada país o grupo.

La gran mayoría de los latinoamericanos tienen una opinión positiva de Estados Unidos (73%), seguido por la Unión Europea (58%) y China (54%). Le siguen Ucrania y Rusia ambas con 37% de latinoamericanos que declararon tener una opinión muy/algo favorable de ellas. Finalmente 32% poseen una opinión positiva sobre Israel, mientras que Palestina obtiene un 25% y Venezuela se ubica el último lugar entre los medidos con sólo 19% que tiene opinión positiva.



Con excepción de Venezuela y Ucrania, los países evaluados aumentan su evaluación positiva en 2024. Estados Unidos aumenta diez puntos porcentuales de 63% en 2018 a 73%

en 2024, recuperando su mejor evaluación, obtenida también en el pasado en tres ocasiones. La opinión sobre EEUU ha sido fluctuante en las últimas dos décadas y media que lo medimos. Su punto más bajo fue el 2008 con 58% el año de la crisis del Subprime, su punto más alto ha sido con 74% el 2009 y el 2016.

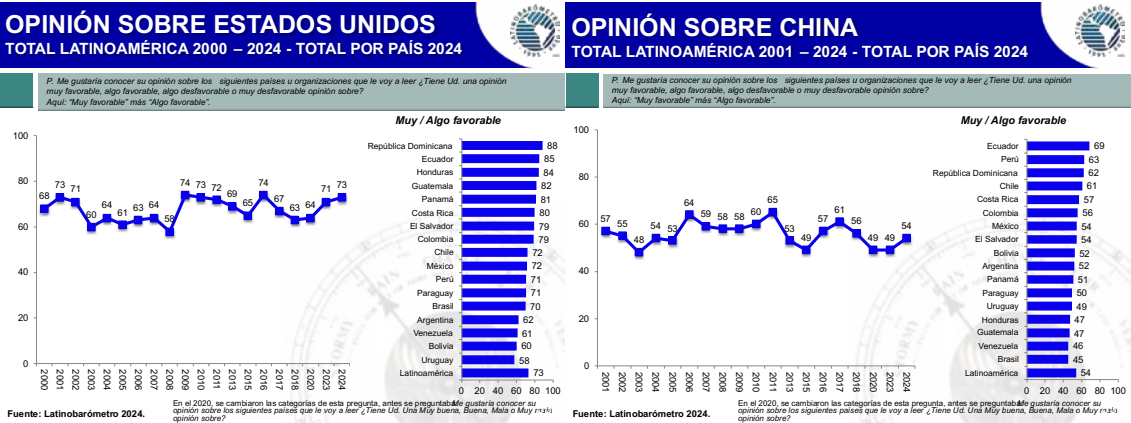
China, por su parte, se recupera tras haber caído a 49% en 2020 y 2023 alcanzando 54% en 2024, pero eso la deja todavía por debajo de sus mejores años en 2008 cuando alcanza 64% y 2011 cuando alcanza 65% de opinión favorable. China lleva más de una década con opinión favorable inferior a ese momento. Si bien en 2017 alcanzó el 61%, la tendencia ha sido a la baja.

La UE muestra una tendencia ascendente, aunque menos pronunciada, pasando de 55% en 2018 a 58% en 2024, también por debajo de su máximo registrado en 2011 de 66%

Rusia por su parte que se empieza a medir en 2015, alcanza su mejor evaluación en 2018 con 54% y empieza a caer a 46% en 2020 y a 34% en 2023 se recupera levemente en 2024 con 37% de opinión positiva, con franca tendencia a la baja.

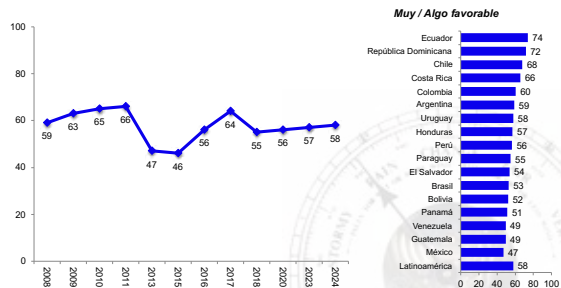
Ucrania que se ha medido desde 2023, disminuye de 42% en 2023 a 37% en 2024, aunque no necesariamente se transforma en opinión negativa, sino que se traslada a “No sabe” (de 18% en 2023 a 24% en 2024).

Finalmente Venezuela que se mide desde 2010, sufre una caída sostenida en la opinión favorable que comienza en 2011 cuando alcanza su máxima opinión favorable con 47% y que en los últimos años sostiene su descenso de 25% en 2023 al 19% en 2024, año de elecciones presidenciales conflictivas. El desplome de la opinión sobre Venezuela se confirma con la elección presidencial de 2024, cuando el gobierno no publica los resultados de la elección y declara ganador a Nicolás Maduro. El mundo occidental declaró a Venezuela como una dictadura.



OPINIÓN SOBRE LA UNIÓN EUROPEA TOTAL LATINOAMÉRICA 2008 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

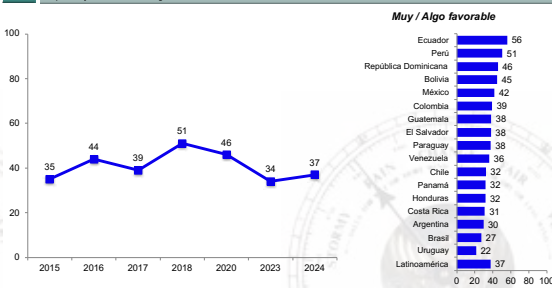
P: Me gustaría conocer su opinión sobre los siguientes países u organizaciones que le voy a leer ¿Tiene Ud. una opinión muy favorable, algo favorable, algo desfavorable o muy desfavorable opinión sobre? Aquí: "Muy favorable" más "Algo favorable".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

OPINIÓN SOBRE RUSIA TOTAL LATINOAMÉRICA 2015 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

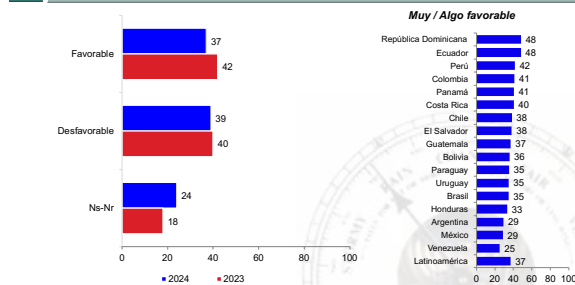
P: Me gustaría conocer su opinión sobre los siguientes países u organizaciones que le voy a leer ¿Tiene Ud. una opinión muy favorable, algo favorable, algo desfavorable o muy desfavorable opinión sobre? Aquí: "Muy favorable" más "Algo favorable".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

OPINIÓN SOBRE UCRANIA TOTAL LATINOAMÉRICA 2023 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

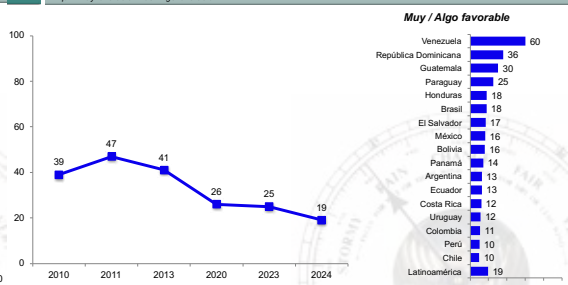
P: Me gustaría conocer su opinión sobre los siguientes países u organizaciones que le voy a leer ¿Tiene Ud. una opinión muy favorable, algo favorable, algo desfavorable o muy desfavorable opinión sobre? Aquí en países: "Muy favorable" más "Algo favorable".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

OPINIÓN SOBRE VENEZUELA TOTAL LATINOAMÉRICA 2010 - 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024

P: Me gustaría conocer su opinión sobre los siguientes países u organizaciones que le voy a leer ¿Tiene Ud. una opinión muy favorable, algo favorable, algo desfavorable o muy desfavorable opinión sobre? Aquí: "Muy favorable" más "Algo favorable".



Fuente: Latinobarómetro 2024.

Al mirar los resultados por país, se observa que en todos los países de Latinoamérica la mayoría de la población tiene una opinión positiva de Estados Unidos. Destacan los países de Centroamérica, los dominicanos, los ecuatorianos, hondureños, panameños y guatemaltecos primeros en el ranking con porcentajes superiores a 80% de opinión favorable. Uruguay es el país con menos opinión positiva sobre EEUU (58%) seguido por Bolivia (60%)

En el caso de China, lideran la opinión positiva Ecuador, Perú, República Dominicana y Chile con porcentajes superiores al 60%. Además, quedan por encima del promedio Costa Rica (57%) y Colombia (56%). Los países con menor opinión favorable son Brasil (45%), Venezuela (46%) y Guatemala y Honduras (47%).

Tienen mejor opinión de la Unión Europea Ecuador (74%) y República Dominicana (72%) seguidos por Chile (68%) y Costa Rica (66%). Los países con menos opinión positiva son México (47%), Guatemala y Venezuela (49%).

En cuanto a Rusia, solo dos países tienen una opinión positiva mayoritaria: Ecuador (56%) y Perú (51%). Le siguen República Dominicana (46%), Bolivia (45%) y México 42%. Uruguay es el que menos valoraciones favorables hacia Rusia tiene, con sólo 22%, seguido de Brasil con 27% y Argentina con 30%.

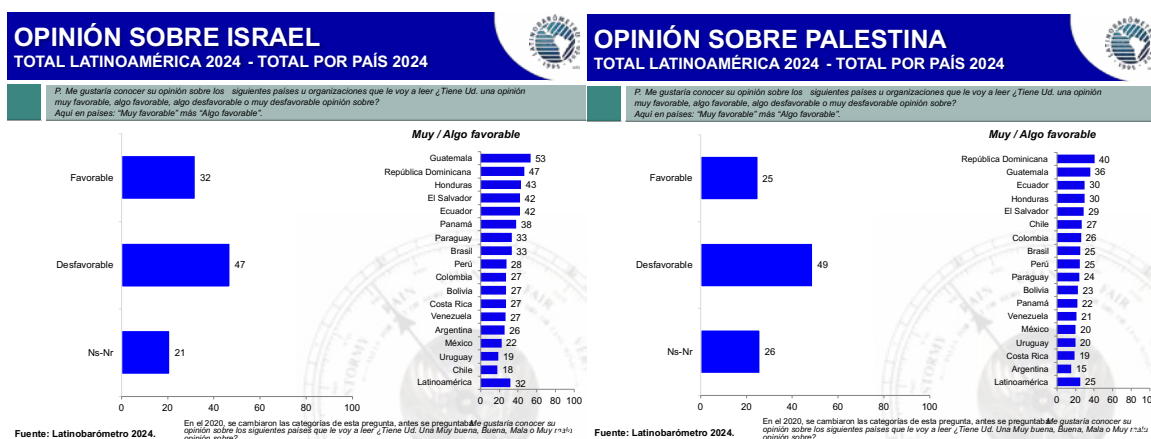
Ucrania, por su parte, recibe mejores evaluaciones de los dominicanos (48%), ecuatorianos (48%) y peruanos (42%), mientras que en el extremo más bajo aparecen Venezuela (25%), México (29%) y Argentina (29%).

Israel y Palestina se miden por primera vez, las opiniones positivas hacia Israel (32%) en la región son más favorables que hacía Palestina (25%), pero en ambos casos son predominantemente desfavorables (47% y 49% respectivamente).

Al mirar la opinión sobre Israel por país encontramos que Guatemala tiene una opinión mayoritariamente favorable (53%) seguido por República Dominicana (47%), mientras los que tienen menor opinión favorable son Chile (18%) y Uruguay (19%). En total nueve países tienen menos del 30% de la población que tienen una opinión favorable. La opinión sobre Israel en América Latina no se puede decir que es favorable, con la excepción de uno o dos países.

En lo que respecta a Palestina, no hay ningún país de la región donde encontremos una mayoría que tenga opinión favorable. República Dominicana (40%) y Guatemala (36%) son los dos países que tienen las opiniones más favorables. Los argentinos en contraste son los que tienen la menor opinión favorable con 15%, seguidos por Costa Rica (19%), Uruguay y México (20%). Trece países de la región tienen una opinión favorable de menos de un 30% sobre Palestina.

Los estragos de la guerra se hacen notar en esta evaluación de los latinoamericanos, donde tanto Israel como Palestina salen pobremente evaluados. No se puede tampoco decir que uno de ellos predomina si bien tres países de Centro América Guatemala, República Dominicana y Honduras, junto con Ecuador tienen la mejor opinión de ambos países, tanto de Israel como de Palestina.



6.2 LAS RELACIONES ENTRE LOS PAÍSES

En segundo lugar preguntamos por la percepción sobre las relaciones con las potencias mundiales EEUU, China, la Unión Europea a la cual lista agregamos Rusia e Israel. utilizando una escala de “Muy buenas” a “Muy malas”.

Estados Unidos se ubica en primer lugar con 72% de latinoamericanos que creen que su país tiene “Muy buenas/bien buenas” relaciones con EEUU. En segundo lugar, se ubica China,

con 64% seguido por la Unión Europea con 57%. Por último, aparecen Rusia, más alejada con 44% e Israel con 41%.



Se cree que China tiene mejores relaciones con los países (64%) si bien la opinión sobre China alcanza solo 54%, diez puntos porcentuales menos. Hay entonces latinoamericanos que no tienen buena opinión de China, pero creen que sus países tienen buenas relaciones con ella.

Eso no sucede con EEUU y la Unión Europea donde hay congruencia entre la opinión favorable y la evaluación de las relaciones

Tabla 4. Relaciones Internacionales: opinión y relaciones con país

	Opinión .	Relaciones con (país)
Estados Unidos	73	72
Unión Europea	58	57
China	54	64

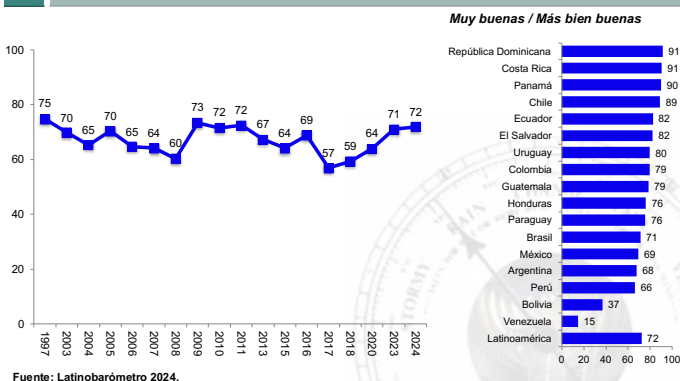
Las relaciones con EEUU han tenido sus vaivenes desde que se mide en 1997. Alcanza su punto más alto en 1997 con 75%, y el más bajo en 2017 con 57%, desde donde se recupera lentamente año a año para llegar en 2024 a 72%. Hoy EEUU se encuentra en uno de sus mejores momentos de imagen de las relaciones de las últimas dos décadas.

Todos los países de la región tienen una opinión positiva de EEUU de más del 60% llegando en cuatro países a tener 90% y más. Los únicos dos países sumamente críticos son Venezuela (15%) y Bolivia (37%).

RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS TOTAL LATINOAMÉRICA 1997 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. ¿Y cómo calificaría Ud. las relaciones entre (País) y los Estados Unidos? ¿Diría Ud. que son...?
Aquí: "Muy buenas" más "Más bien buenas".



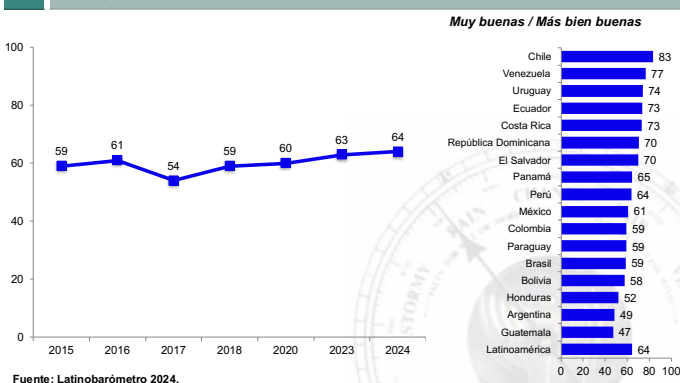
Las relaciones de la región con China se miden desde 2015 cuando alcanza el 59% que con la excepción de 2017 en que disminuye a 54%, esta aumenta hasta llegar a 64% en 2024 su punto más alto, aumentando diez puntos porcentuales desde 2017.

El país que mejor evalúa a China es Chile (83%), seguido por Venezuela (77%). Luego, con 7 de cada 10 menciones cada uno, aparecen Uruguay, Ecuador, Costa Rica y República Dominicana. Los países con menos menciones positivas son Guatemala (47%), y Argentina (49%).

RELACIÓN CON CHINA TOTAL LATINOAMÉRICA 2015 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. ¿Y cómo calificaría Ud. las relaciones entre (País) y China? ¿Diría que son...?
Aquí: "Muy buenas" más "Más bien buenas".



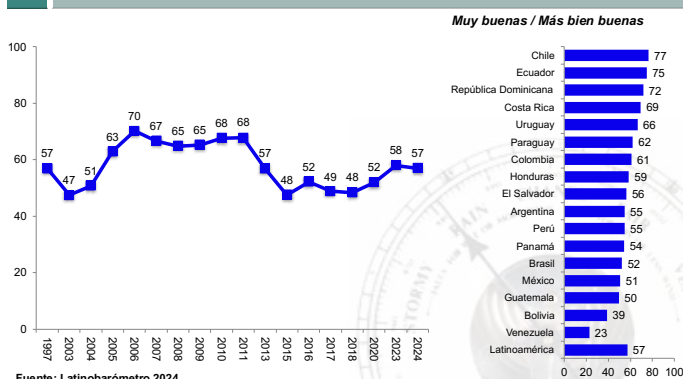
La Unión Europea se mide desde 1997 y la opinión sobre sus relaciones tiene vaivenes, al igual que EEUU. Su punto más alto es 2006 con 70% y su punto más bajo es 2003 con 47%. En 2015 registra 48% y desde entonces aumenta lentamente para situarse en 57% en 2024.

La mejor opinión sobre las relaciones con la Unión Europea las tiene Chile (77%), le siguen Ecuador (75%), República Dominicana (72%), Costa Rica (69%) y Uruguay (66%) relaciones. Venezuela (23%) y Bolivia (39%) son los más críticos.

RELACIÓN CON UNIÓN EUROPEA TOTAL LATINOAMÉRICA 1997 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. ¿Y cómo calificaría Ud. las relaciones entre (País) y la Unión Europea? ¿Diría que son...?
Aquí: "Muy buenas" más "Más bien buenas".



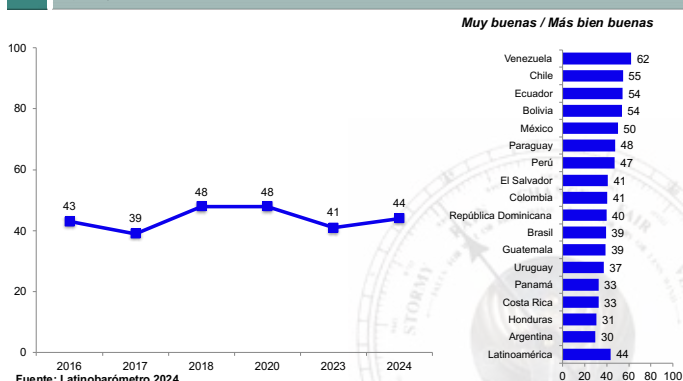
La opinión sobre las relaciones con Rusia se miden desde 2016 donde alcanza un 43%, llegando a su punto más alto en 2018 y 2020 con 48% para después caer a 41% en 2023 y aumentar a 44% en 2024.

Venezuela (62%) destaca claramente como el país que se percibe con mejores relaciones con Rusia, seguidos Chile (55%), Ecuador y Bolivia (54%) . Argentina, Honduras, Costa Rica y Panamá, se posicionan en la antítesis, con solo 3 de cada 10 que cree que sus relaciones con ese país son buenas.

RELACIÓN CON RUSIA TOTAL LATINOAMÉRICA 2016 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



P. ¿Y cómo calificaría Ud. las relaciones entre (País) y Rusia? ¿Diría que son...?
Aquí: "Muy buenas" más "Más bien buenas".



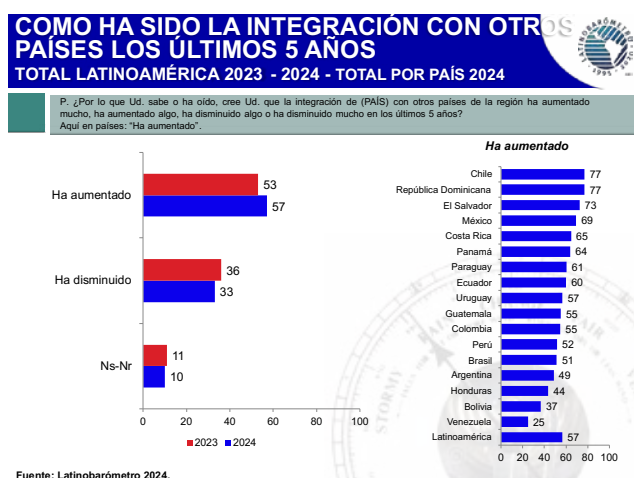
Israel se mide por primera vez este año. Ese país tiene las mejores relaciones en la región con Ecuador (56%) y República Dominicana (54%) seguido por El Salvador (51%) y Uruguay (50%). En cambio, con un tercio o menos de la opinión positiva, aparecen Venezuela (22%), Bolivia (27%), Chile (29%), Colombia (31%) y México (33%). Hay solo cuatro países de la región donde la mayoría de su pueblo percibe buenas relaciones con Israel. En los otros trece países es minoritario.



VII. INTEGRACION CON LA REGIÓN Y EL RESTO DEL MUNDO

¿En la percepción de los latinoamericanos, ha aumentado o disminuido la integración en los últimos 5 años?

La mayoría de los latinoamericanos evalúan a su país con mayor integración regional que hace 5 años, aumentando de 53% a 57% entre 2023 y 2024. Chile y República Dominicana, ambos con 77%, son los que más apertura integración perciben, seguidos por El Salvador (73%), México (69%), Costa Rica (65%), Panamá (64%). Paraguay y Ecuador también quedan por encima del promedio con 6 de cada 10 menciones cada uno. Por el contrario, solo 25% de los venezolanos, 37% de los bolivianos y 44% de los hondureños coinciden con esta opinión.

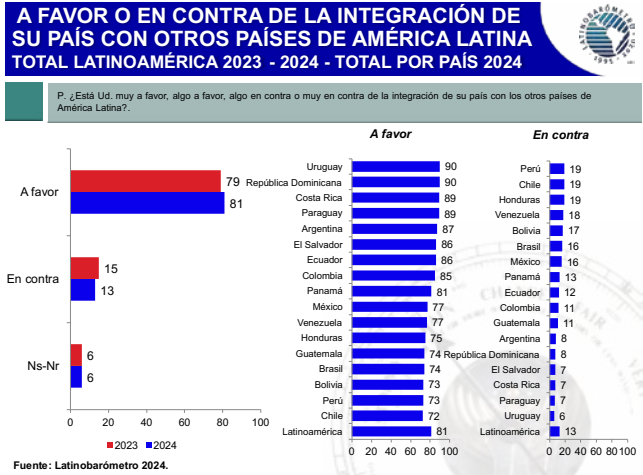


Esta percepción de aumento de integración regional no se condice con la realidad ya que es sabido que la integración de la región no ha logrado avanzar en las últimas décadas. Sin duda los latinoamericanos se refieren al altísimo incremento de migrantes entre los países de la región y su impacto sobre las culturas locales. El impacto de los más de 7 millones de venezolanos que se han dispersado por la región y el mundo es uno de ellos,

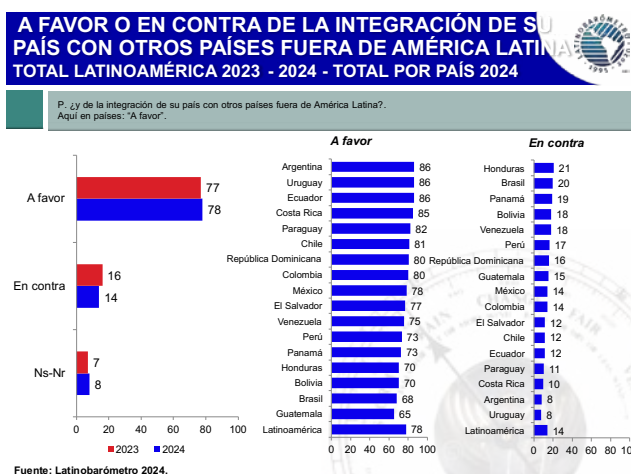
a lo que se le agrega la migración peruana de más larga data, la colombiana, la ecuatoriana. ¿Es la integración de la gente que migra la percibida por los ciudadanos? ¿Qué es lo que entienden por integración? La pregunta queda abierta.

Esta percepción de aumento de integración es congruente, sin embargo, con la demanda de integración. Hay un altísimo consenso a la integración regional (83%): 8 de cada 10 latinoamericanos están a favor de que su país coopere con otros dentro de América Latina, sin variaciones entre mediciones. Uruguay (90%) y República Dominicana (90%) encabezan el set de los que más de acuerdo están, en un conjunto de países que obtienen 85% o más de las menciones positivas (Costa Rica, Paraguay, Argentina, El Salvador, Ecuador, Colombia). Los valores más bajos llegan sólo a 72%. Solo un 15% está en contra.

Este es un tema donde se puede decir que hay una enorme discrepancia entre los pueblos que quieren la integración y las élites gobernantes que no avanzan en su concreción. Cabe señalar que los intentos integracionistas comenzaron en la región hace más de 50 años.



También la integración hacia afuera de América Latina, con el resto del mundo recibe una gran adhesión con 78% en 2024 (casi lo mismo que en 2023). Argentina, Uruguay, Ecuador alcanzan 86% como los más interesados en la integración más allá de la región, mientras los menos interesados son Guatemala con 65% y Brasil con 68%, igualmente alto nivel de apoyo.



La integración de América Latina es deseada por los pueblos, pero claramente no por sus gobernantes.

7.1 ACTITUDES HACIA LA INMIGRACIÓN

La migración se ha vuelto uno de los temas más importantes de las relaciones internacionales no solo en América Latina sino en el mundo entero. Latinobarómetro ha venido siguiendo actitudes hacia la migración que ahora pasamos a describir.

Presentamos en primer lugar la opinión general sobre la llegada de migrantes: *“Ahora le pediría que me dijera desde su punto de vista y el de su familia, ¿si cree Ud. que la llegada de inmigrantes al país, lo beneficia o lo perjudica?”*

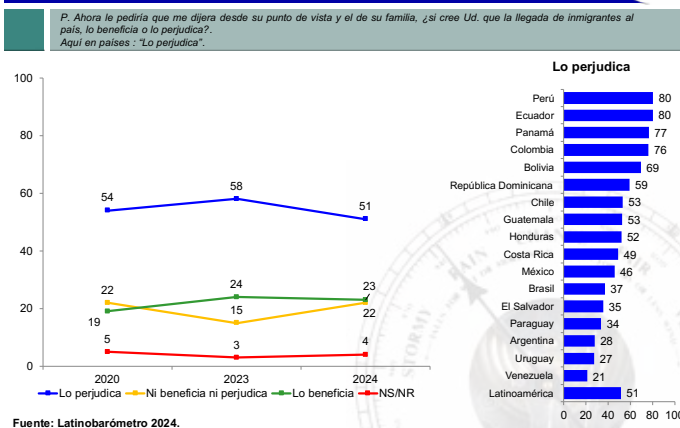
Cerca de la mitad de la población de la región desde 2020 cree que la llegada de los migrantes lo perjudica: 54% en 2020, 58% en 2023 disminuyendo a 51% en 2023. Sin duda que se trata del período peor que comprende la pandemia, pero se evidencia una actitud negativa.

Los siete puntos porcentuales de disminución en 2024 aumenta quienes ahora opinan que ni los beneficia ni perjudica (22% en 2024 vs 15% en 2023).

Ocho de cada diez encuestados de Perú, Ecuador (80%), Panamá (77%) y Colombia (76%) respectivamente claramente se consideran más perjudicados por la llegada de inmigrantes. Bolivia (69%) y República Dominicana (59%) también se ubican por muy por encima del promedio regional. En cambio, quienes menos perjudicial ven la llegada de inmigrantes son Venezuela (21%), Uruguay (27%) y Argentina (28%).

LLEGADA DE INMIGRANTES LO BENEFICIA O PERJUDICA

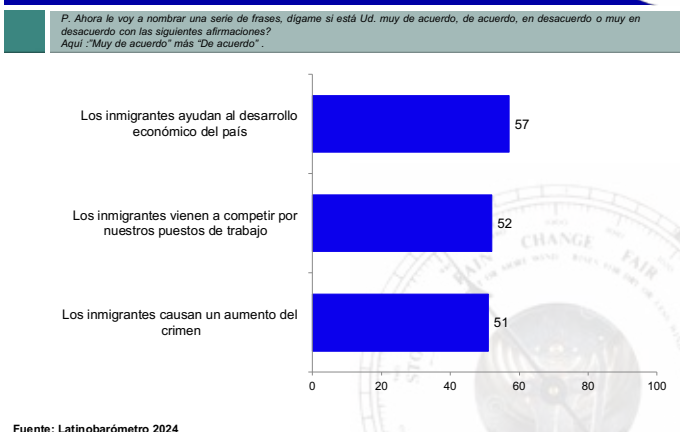
TOTAL LATINOAMÉRICA 2020 – 2024 - TOTAL POR PAÍS 2024



Ahora bien, en las actitudes generales hacia la migración, ante la pregunta de los migrantes ayudan al desarrollo económico encontramos una mayoría positiva del 57% que así opina. Una mayoría menor de 52% opina que los migrantes vienen a competir por nuestros puestos de trabajo. Finalmente, un 51% opina que los migrantes aumentan la criminalidad.

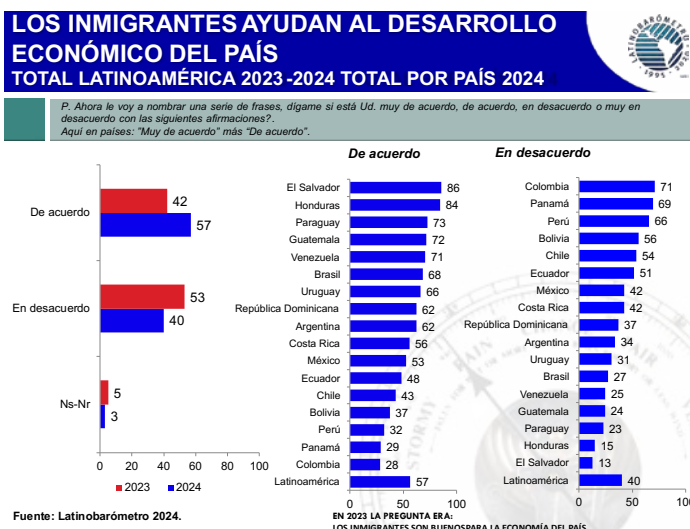
ACTITUD HACIA LOS INMIGRANTES

TOTAL LATINOAMÉRICA 2024



La idea de que contribuyen al desarrollo del país es uno de los indicadores que más ha crecido, pasando de 42% en 2023 a un 57% en esta medición. Alcanza el 86% de los salvadoreños y 84% de los hondureños los ubican al frente del listado de países, siendo Colombia (71%), Panamá (69%) y Perú (66%) los que más en desacuerdo están con esta opinión.

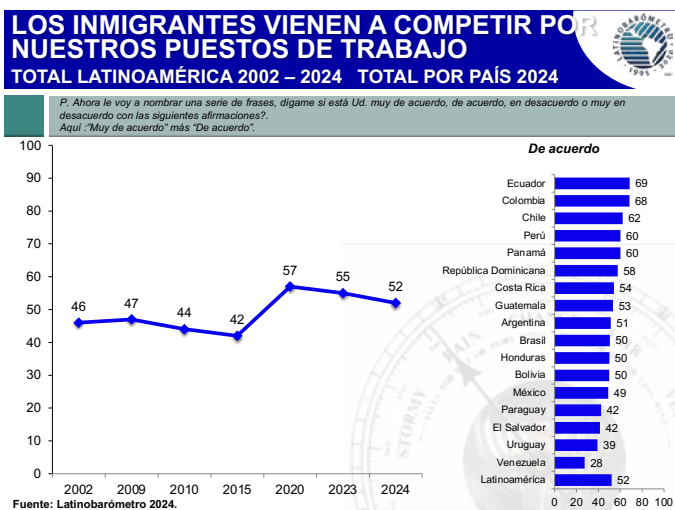
Aquí vemos opiniones contrapuestas según el país que se trata. A diferencia de la integración donde hay consenso entre los latinoamericanos, en este tema hay total disenso entre los pueblos. Ahora esto es complicado porque la integración no se puede lograr sin el movimiento de personas, sin la integración de personas, entre lo que se cuenta la migración.



La amenaza de la migración al mercado laboral se mide desde 2002 cuando se registró un 46%. Luego esto aumentó a 57% en 2020, (todos los indicadores sobre migración se vuelven más negativos con la pandemia) para empezar a disminuir en 2023 a 53% y en 2024 a 51%, pero todavía por encima de lo que fue en la década pasada.

Curiosamente los países desde donde salen más migrantes son los más adversos al impacto negativo de la migración sobre sus países: Ecuador (69%) y Colombia (68%), Le siguen países que reciben migrantes como Chile con 62% seguido de Perú (60%) que produce migrantes. Vemos que tanto países que producen migrantes como los que los reciben sienten amenazados sus puestos de trabajo.

Los países que menos piensan que los migrantes vienen a competir por los puesto de trabajo son Venezuela con 28% que no recibe migrantes, y Uruguay con 39%.

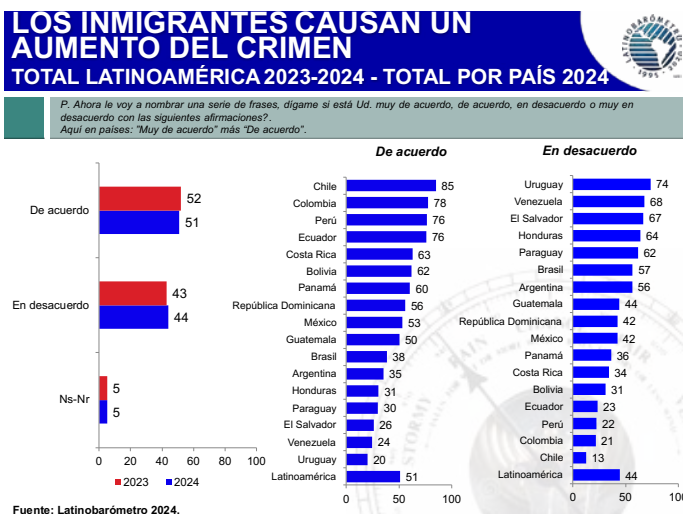


Esto es congruente al momento de priorizar, 79% de los latinoamericanos consideran que si hay escasez de trabajos los empleadores deberían dar prioridad al trabajo de los ciudadanos del país y no a los extranjeros. Este alto nivel de acuerdo se evidencia en todos los países de

la región, mostrando sólo Uruguay (34%) y Venezuela (26%) algo más de desacuerdo que el resto, pero todavía con una mayoría de 64% y 70% de acuerdo respectivamente.



En cuanto a la inseguridad no hubo variaciones entre mediciones de 2023 y 2024, dado que en ambas la mitad consideró que los inmigrantes causan un aumento del crimen. Chile, Colombia, Perú y Ecuador se destacan claramente del resto de los países, con 76% o más de las menciones de acuerdo. Por el contrario, hay 7 países que no están de acuerdo con esta afirmación, liderados por Uruguay con 74% y entre los que se incluyen Venezuela (68%), El Salvador (67%), Honduras (64%), Paraguay (62%), Brasil (57%) y Argentina (56%),



La migración en América Latina produce opiniones negativas de la población hacia los migrantes, si bien hay percepción que importa para el desarrollo, predomina el impacto negativo sobre el trabajo y el crimen. Un resultado que va francamente en contra de las opiniones sobre la integración.

Lo que los latinoamericanos opinan sobre la integración con gran consenso, no es congruente con su opinión de los migrantes.

VII. LOS VALORES DE LOS LATINOAMERICANOS

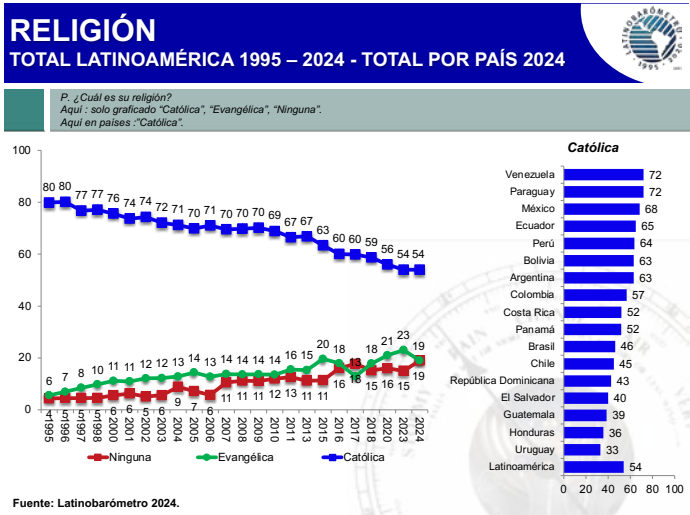
Terminamos este informe de 2024 con los valores de los latinoamericanos presentando dos temas centrales que moldean la cultura de la región. Por una parte, la evolución de la religión y por otra los valores más importantes de enseñarle a los niños²⁴. Éstos dos datos nos dan importantes pistas para mejor comprender la región.

7.1 LA RELIGIÓN

En primer lugar, la religión, mirando la evolución de las dos religiones que dominan en la región, la religión católica y los evangélicos.

Entre 1995 y 2024 los latinoamericanos que se han declarado católicos han disminuido de 80% a 54% mientras los evangélicos aumentaron de 6% a 23% entre 1995 y 2023 para después disminuir a 19% en 2024.

No menos significativo es el aumento de los que declaran no tener ninguna religión que ha aumentado de 4% a 19% entre 1995 y 2024.



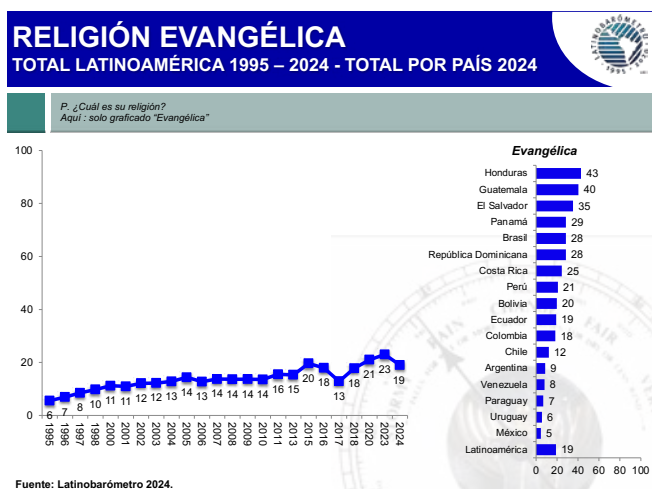
Hay siete países de la región donde más del 60%, por encima del promedio regional, se declaran católicos: Venezuela y Paraguay con 72%, México con 68%, Ecuador (65%), Perú (64%) y Bolivia y Argentina (63%).

Los países menos católicos de la región están liderados por Uruguay (33%) que tiene una alta población agnóstica, Honduras (36%), Guatemala (39%). El salvador (40%) y República

²⁴ Ésta pregunta esta tomada del Estudio Mundial de Valores. <https://www.worldvaluessurvey.org>

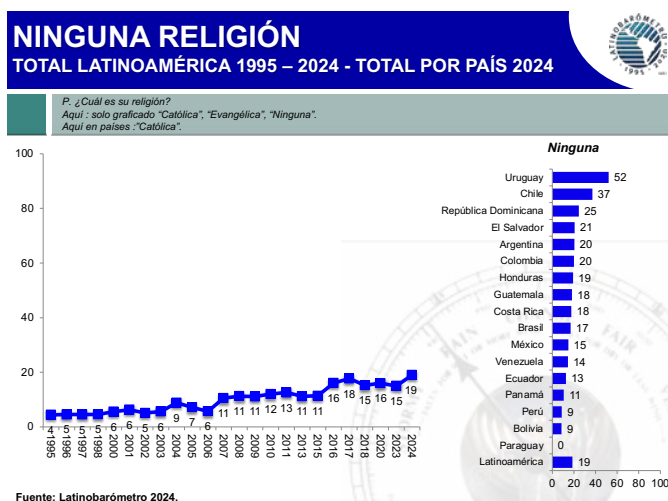
Dominicana (43%) que tienen alta población evangélica, y Chile (45%) que le sigue a Uruguay en población agnóstica.

Un 43% de los hondureños se declaran evangélicos, un 40% de los guatemaltecos y un 35% de los salvadoreños. Los tres países donde la penetración de los evangélicos ha sido mayor. En el Cono Sur de la región la presencia evangélica es mucho menor. Uruguay 6%, Paraguay 7%, Argentina 9% y Chile 12%. A ello se le suma México con solo el 5% como el país con la menor cantidad de evangélicos.



Los que no declaran ninguna religión han aumentado de un 4% en 1995 a 19% en 2024. Lo más interesante es la concentración en unos pocos países.

En Uruguay un 52% se declara sin religión, en Chile 37%, en República Dominicana 25%, en El Salvador 21%, luego le siguen Argentina y Colombia con 20%.



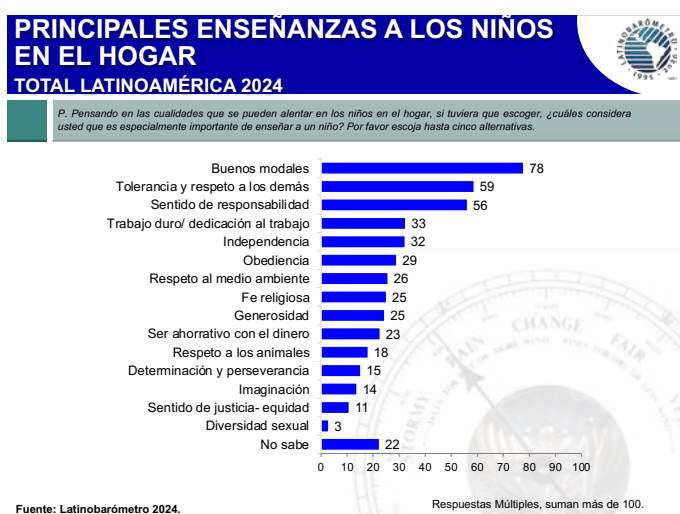
América Latina dejó de ser una región predominantemente católica, no solo han aumentado los evangélicos en varios países especialmente de Centro América, sino que también ha aumentado los que no tienen religión. Este proceso de secularización está cambiando las

sociedades más que cualquier otro cambio, reforma o nuevas constituciones que los pueblos puedan darse a sí mismos.

7.2. GANAN LOS BUENOS MODALES EN AMÉRICA LATINA

Entre las muchas preguntas sobre temas valóricos esta que indaga sobre cuáles son los valores que hay que inculcarle a nuestros hijos, es decir a la próxima generación, es la que quizá, más dibuja los valores de la región y da luz sobre algunos problemas que persisten.

P. Pensando en las cualidades que se pueden alentar en los niños en el hogar, si tuviera que escoger, ¿cuáles considera usted que es especialmente importante de enseñar a un niño? Por favor escoja hasta cinco alternativas.



Los buenos modales sobresalen con un 78% de los ciudadanos de la región que considera que es lo más importante para enseñarle a un niño. Un rasgo profundo de una sociedad tradicional, donde la imaginación solo alcanza el 14%, el sentido de justicia el 11% ambos mucho menos importante que la obediencia que alcanza 29%.

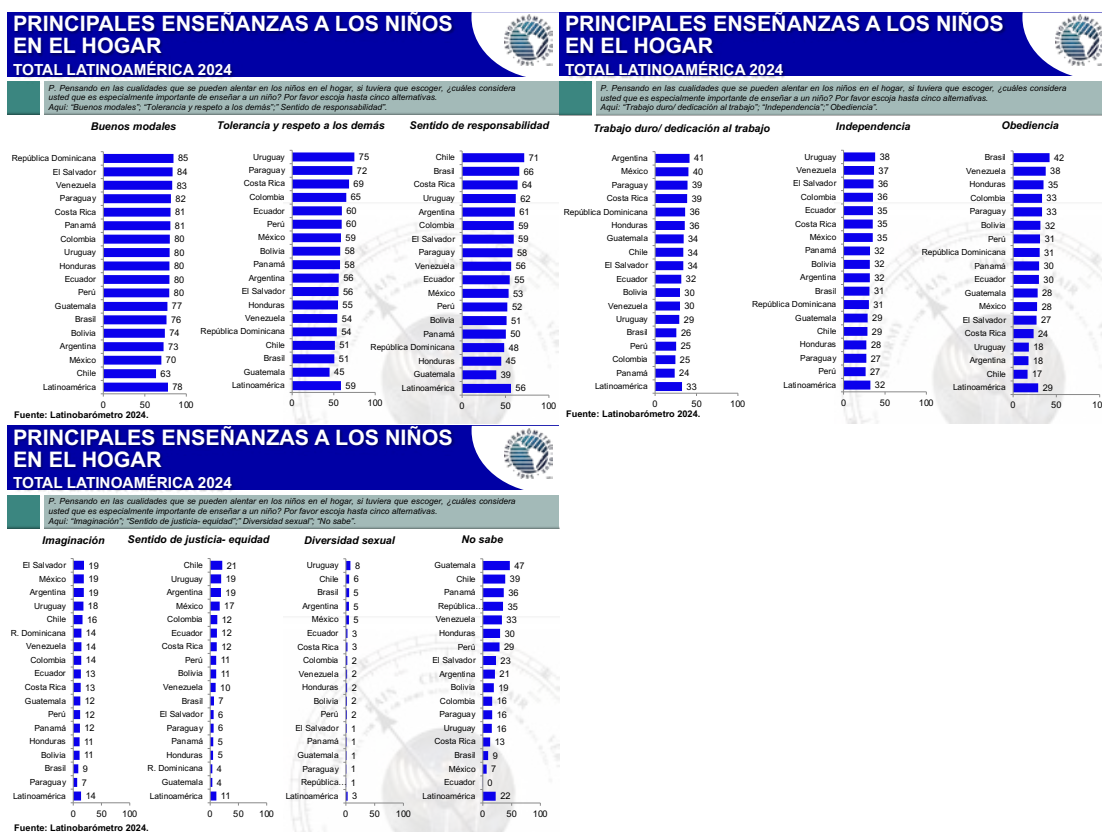
Lo más impactante es quizá el que la tolerancia y respeto a los demás y el sentido de responsabilidad obtenga alcanzan 59% y 58% respectivamente, 19 puntos porcentuales menos que los buenos modales.

Y el trabajo duro obtiene 33%, veinte y tres puntos porcentuales menos que el sentido de responsabilidad.

En verdad el orden de importancia de estos valores para la próxima generación muestra la profundidad del cambio cultural y valórico que requiere América Latina para transformarse en sociedades modernas.

El sentido de justicia, el trabajo, la imaginación son valores mucho más arriba en la escala de importancia en las sociedades más prósperas de la tierra. América Latina es una de las regiones que menos crece y más problema tiene con la productividad.

Este conjunto valórico que se refleja en el comportamiento no favorece el desarrollo ni el crecimiento económico.



Lo que vemos en estos datos es la distancia que nos separa del desarrollo. Necesitamos que nuestras sociedades le den al trabajo una mayor importancia, así como a

COROLARIO

América Latina está recién empezando a caminar por la senda la democracia, con avances y retrocesos, muestra más resiliencia hacia la democracia que un abandono a primera vista. Las autocracias se instalan con dificultad, y se quieren todas llamar “democracia”. Quieren hacerles creer a sus habitantes que son democracias cuando no lo son.

Al mismo tiempo demasiados ciudadanos frustrados por la velocidad de los avances, o los estancamientos, están dispuestos a cualquier cosa, es decir pasar por encima de las leyes y la democracia con tal de solucionar los problemas. Nayib Bukele simboliza esa desesperación. Ello en base al hecho de que esos pueblos nunca tuvieron pleno ejercicio de los derechos de una democracia, por tanto, tampoco pierden tanto cuando llega un gobernante que los restringe.

Las contradicciones de opiniones y actitudes de los latinoamericanos, hablan del vacío de liderazgo de pueblos que buscan el desarrollo, muchas veces votando en contra de sus propios intereses. El deterioro de los partidos, congreso y oposición dan cuenta de un agotamiento institucional importante.

Las elecciones son el instrumento que les queda a los pueblos para cambiar y eso sí que no se los quita nadie, aunque estas sean finalmente robadas o fraudulentas, se seguirán celebrando elecciones mucho más allá de del significado de su palabra, de seleccionar opciones distintas.

Todo indica que será muy muy difícil que los pueblos abandonen la idea de la democracia, por lo que se ve que las dictaduras solo pueden serlo en cuánto restringen la libertad de expresión y persiguen a sus opositores a lo que han derivado Nicaragua y Venezuela, de otra manera cualquier autócrata se vestirá con la máscara de una elección, para intentar hacerse pasar por democracia.

No tomará tres siglos para consolidar la democracia en la región, como describe Marshall, pero claramente pensar que se podía hacer en cuatro décadas era una ilusión.

COROLARIO

América Latina está recién empezando a caminar por la senda la democracia, con avances y retrocesos, muestra más resiliencia hacia la democracia que un abandono a primera vista. Las autocracias se instalan con dificultad, y se quieren todas llamar “democracia”. Quieren hacerles creer a sus habitantes que son democracias cuando no lo son.

Al mismo tiempo demasiados ciudadanos frustrados por la velocidad de los avances, o los estancamientos, están dispuestos a cualquier cosa, es decir pasar por encima de las leyes y la democracia con tal de solucionar los problemas. Nayib Bukele simboliza esa desesperación. Ello en base al hecho de que esos pueblos nunca tuvieron pleno ejercicio de los derechos de una democracia, por tanto tampoco pierden tanto cuando llega un gobernante que los restringe.

Las contradicciones de opiniones y actitudes de los latinoamericanos, hablan del vacío de liderazgo de pueblos que buscan el desarrollo, muchas veces votando en contra de sus propios intereses. El deterioro de los partidos, congreso y oposición dan cuenta de un agotamiento institucional importante.

Las elecciones son el instrumento que les queda a los pueblos para cambiar y eso si que no se los quita nadie, aunque estas sean finalmente robadas o fraudulentas, se seguirán celebrando elecciones mucho mas allá de del significado de su palabra, de seleccionar opciones distintas.

Todo indica que será muy muy difícil que los pueblos abandonen la idea de la democracia, por lo que se ve que las dictaduras solo pueden serlo en cuánto restringen la libertad de expresión y persiguen a sus opositores a lo que han derivado Nicaragua y Venezuela, de otra

manera cualquier autócrata se vestirá con la máscara de una elección, para intentar hacerse pasar por democracia.

No tomará tres siglos para consolidar la democracia en la región, como describe Marshall, pero claramente pensar que se podía hacer en cuatro décadas era una ilusión.